ANTONI BENAIGES

UNA MEMORIA DESENTERRADA

Sebastián Gertrúdix, Sergi Bernal, Alfredo López

COLEMAN Ediciones

Publicaciones del MCEP

Sebastián Gertrúdix:
Maestro de enseñanza primaria. Ha trabajado durante más de 30 años con técnicas de la pedagogía Freinet.
Es autor de diversos artículos y libros sobre pedagogía Freinet, de la cual es divulgador entusiasta.

Sergi Bernal:
Geógrafo y documentalista.
Desde 2010 ha trabajado para recuperar la memoria del maestro Antoni Benaiges, investigando y aportando diversos trabajos: exposición, documental, libros...
En 2009 fue galardonado con el principal premio en el Festival de fotoreportaje Visa Off de Perpiñán y en 2022 ha recibido el premio Marta Mata por su contribución a la recuperación de la memoria histórica del país, de la escuela y de los maestros.

Alfredo López:
Doctor en Historia. Profesor de Secundaria desde 1985 y Presidente de la Federación Española del Profesorado de Historia y Geografía (FEPHG).
Autor de una treintena de publicaciones relacionadas con la investigación, la divulgación y la didáctica de la Historia.

https://www.mcep.es

]

ANTONI BENAIGES

UNA MEMORIA DESENTERRADA

Sebastián Gertrúdix, Sergi Bernal, Alfredo López

COLEMAN Ediciones

ANTONI BENAIGES

UNA MEMORIA DESENTERRADA

Sebastián Gertrúdix, Sergi Bernal, Alfredo López

COLEMAN
Ediciones

© Publicaciones del MCEP 2023.
© Sebastián Gertrúdix 2023.
© Sergi Bernal 2023.
© Alfredo López 2023.
© de esta edición: Coleman Ediciones 2023.

Primera edición: enero de 2023.
ISBN: 978-84-124043-9-5.
Depósito legal: M-1865-2023.

El MCEP está a favor de la circulación del conocimiento y de la producción intelectual, permitiendo por tanto la copia y distribución de los contenidos.

Para cualquier información o consulta:
info@colemanediciones.com

Contenido

Contenido 1
Presentación 3
De nuevo volvemos a hablar y a escribir de los maestros 7
Antón, el pequeño de casa Reverter 11
Familia de pedagogos y republicanos militantes 13
Benaiges estudiante de magisterio 17
El maestro regresa a Catalunya, a la graduada de niños de Vilanova i la Geltrú 23
El maestro de la clase «Batec» y el «Cuaderno LLavor» 27
Nuevo destino: Bañuelos de Bureba, Burgos 37
La revista «Colaboración» la voz de la Cooperativa 41
Su labor en la escuela de Bañuelos: «los libros de vida» 45
Buscando vida social en el pueblo grande: Briviesca 73
El mar: la promesa truncada 79
Un maestro comprometido 83
La memoria, la eterna lucha del hombre contra el olvido 89
El maestro y su destino final 107
Bibliografía de Antoni Benaiges 111
Bibliografía para consultar: Libros 114
Bibliografía para consultar: Artículos, canciones, referencias, documentales 117
Anexo 1: Porque era maestro 121
Anexo 2: Los dos maestros. Las camisas azules contra Antoni Benaiges. 127

Presentación

El presente trabajo responde al deseo del Movimiento Cooperativo de Escuela Popular (MCEP) de recuperar la memoria de nuestro compañero Antoni Benaiges Nogués, dando a conocer los principales rasgos de su vida especialmente su faceta como maestro, destacando el uso de la pedagogía Freinet en su enseñanza.

Antoni, con un profundo ideal de justicia social, fue un hombre comprometido con las clases más populares que supo trasladar sus convicciones tanto a la lucha sindical como a las aulas. En estas trabajó con el convencimiento de que podía llevar a sus alumnos a conseguir lo inalcanzable. Formó parte de una vanguardia que creyó en la República y en los esperanzadores y trascendentales cambios que esta auguraba. Su objetivo, compartido por muchos maestros de la época, era que la educación llegase a los lugares más recónditos del territorio: pueblos de montaña casi inaccesibles, comunidades agrarias aisladas, atrasadas y abandonadas, arrabales de grandes ciudades con poblaciones hacinadas, desamparadas de educación y bienestar. Así, allá donde hubiera una pequeña comunidad de niños, habría un lugar para un maestro o maestra de la República, y con ellos, la esperanza de progreso y prosperidad social y cultural.

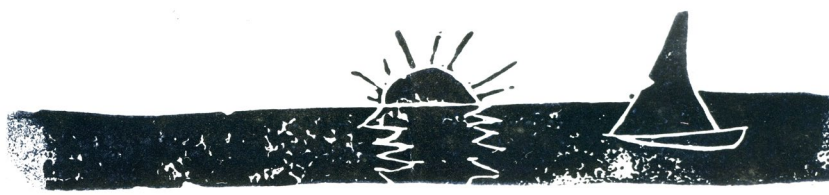
Su promesa de llevar a conocer el mar a unos niños del interior de una España desheredada se nos antoja como la persecución de un objetivo que para ellos parecía imposible.

Sin embargo, su entrega y entusiasmo en el ejercicio de su oficio y en la defensa de los más desfavorecidos, le acarreó enfrentamientos y enemistades con los sectores más reaccionarios de la comarca donde estaba ejerciendo, los cuales, en los primeros momentos de la sublevación militar de 1936, no dudaron en hacerle pagar la afrenta con su propia vida. Crimen, hasta la fecha, teñido de impunidad.

Al final de la biografía incluimos dos anexos. Uno de Sebastián Gertrúdix, titulado: «Porque era maestro», en el que expone argumentos para mostrar que, tal como afirmara Patricio Redondo, a Antoni

Benaiges lo asesinaron porque era maestro. El segundo, fruto de la investigación de Sergi Bernal, aporta datos muy interesantes acerca de quienes pudieron ser los responsables directos de la muerte del maestro. Se titula, «Los dos maestros» y, aunque no hay seguridad absoluta sobre sus responsabilidades, lo cierto es que las personas mencionadas estuvieron ejerciendo el poder en Briviesca, población donde fue detenido y torturado, en aquellos momentos.

En la elaboración de la presente biografía han colaborado las siguientes personas: Sebastián Gertrúdix Romero de Ávila, Sergi Bernal —con la colaboración de Beatriu Jiménez Barrera— y Alfredo López.



«Si conseguimos que una generación, una sola generación, crezca libre en España, nadie les podrá arrancar nunca la libertad, nadie les podrá robar ese tesoro».

Don Gregorio[1].

[1] Don Gregorio, el entrañable y soñador maestro de la película *La lengua de las mariposas* entendía la educación como una fuerza empoderadora para el ser humano. Es de 1999 y fue dirigida por José Luis Cuerda.

«Se ha anunciado el concurso de traslado. Hubiera podido pedir, con esperanzas de obtener 'algo bueno'; este pueblo no tiene agua, ni tiene luz, ni tiene caminos; para ir a Briviesca apenas si se inicia una carretera, y, sin embargo, no he pedido, no pido; aquí me quedo. Veo claro, claro, cómo me voy haciendo luz en los cerebros de cada uno de estos chiquillos y chiquillas, y me hago luz también en el pueblo, y abrigo la esperanza de que un día, por obra de un maestro de Escuela, platee y reluzca como una ascua, capaz de iluminar… qué sé yo, a medio mundo, al mundo entero».

Antoni Benaiges[2].

Los niños de Bañuelos escuchando las explicaciones del explorador[3]

[2] *Carta a Patricio Redondo*. Primavera de 1936.

[3] Del texto «El Explorador», de Florentina Sáez y Antonio García, aparecido en la revista *Gestos*, nº 6, de julio de 1936.

De nuevo volvemos a hablar y a escribir de los maestros

¿Por qué los maestros marcan tanto nuestras vidas?

Joaquim Maria Puyal, el gran periodista catalán, dedicaba unas emocionadas palabras de agradecimiento al trabajo, esfuerzo y corazón del que fuera su maestro, Sebastián Serrano. Decía así:

> **«Hoy quiero hablar de mi maestro, lo que me ha enseñado. Todos somos deudores de los que nos han precedido. No somos nadie sin los maestros. Un buen profesor te da la comprensión del conocimiento, un buen educador anima y estimula tus cualidades, pero un buen maestro te conmueve el espíritu».[4]**

Efectivamente, aquellas personas que te conmueven hacen que su recuerdo sea para siempre y que este no se borre jamás. Al evocarlas y hablar de las experiencias vividas con ellas siendo escolares, reviven en nosotros y nos acompañan a lo largo de la vida.

El maestro, si es un buen maestro —de aquellos que aman su profesión— te escuchará, te dará la palabra y querrá lo mejor para ti. Un buen maestro cree en el alumno, confía en su capacidad y trabaja para que afloren los talentos y cualidades de este.

La Segunda República, momento histórico en el que Antoni Benaiges desarrollaría la docencia, supuso un cambio conceptual e ideológico de la educación en España. Se trataba de extender, cual gota de aceite, la educación por todos los rincones del país. Todos los pueblos,

[4] En el programa, El matí de Catalunya ràdio, del 7 de mayo de 2019: *La mirada d'en Puyal*. https://www.ccma.cat/catradio/alacarta/el-mati-de-catalunya-radio/puyal-un-mestre-et-commou-lesperit/audio/1038633/

incluso aquellos más pequeños, perdidos e inaccesibles, debían tener su maestro y su escuela.

Maestros como Benaiges lo dieron todo para implantar un innovador sistema educativo que tenía como objetivo la modernización del país y pretendía que los niños y niñas crecieran en libertad: un sistema y unas técnicas de trabajo basadas en la experiencia que otro maestro francés, Célestin Freinet (1896-1966), había puesto en práctica en el país vecino.

Las técnicas Freinet se caracterizaban por la introducción de imprentas en las escuelas, poniéndolas al servicio de la expresión y difusión de la creatividad y el trabajo infantil. Gracias a la imprenta hoy en día podemos disfrutar de un gran número de cuadernos publicados en los años 30 en las escuelas que la implantaron.

El intercambio de cuadernos entre escuelas era un elemento clave para conocer la vida de otros escolares que vivían en poblaciones lejanas. Por ejemplo, los cuadernillos *Gestos* y *Recreo* publicados por la escuela de Benaiges en Bañuelos de Bureba, llegaban a municipios de Cataluña, Baleares, Extremadura, Aragón… e incluso a escuelas francesas o a una de Argentina que también practicaba la pedagogía Freinet.

En la elaboración de los cuadernos participaba toda la clase para hacer de cronistas de su mundo. Les interesaba todo aquello que formaba parte de su día a día: la familia, las amistades, el pueblo, los paisajes, las fiestas, las excursiones, los viajes, los juegos, el folclore ... En definitiva, su propia vida.

Cada alumno escribía un texto relacionado con un tema concreto o de temática libre. Después de leerlos, la asamblea escogía los escritos y estos se preparaban para ser impresos. Se copiaban uno a uno en la pizarra y de manera conjunta se corregía la sintaxis y la ortografía. Después se componían sobre la prensa y se hacía la tirada de impresión, se dejaban secar las hojas y se encuadernaba el cuaderno mediante grapas.

Para redondear el trabajo había que ilustrar los textos. Así, si hablaban de la nevada, se hacían dibujos del pueblo nevado y de nuevo la asamblea escogía uno que, del papel, acababa en el linóleo. Gracias a las gubias se realizaba el grabado que se unía al texto compuesto y, cuando se imprimía, se creaba una página del cuaderno de vida que se

distribuiría entre alumnos, personas suscriptoras y escuelas de otras poblaciones a partir del intercambio escolar.[5]

A modo de contextualización política y social, cabría decir que, al proclamarse la Segunda República, en abril de 1931, un tercio de la población española no sabía leer ni escribir.[6] La República llegaba con el objetivo de modernizar el Estado y regenerar el país; la educación y la cultura se convirtieron en una prioridad. Para lograrlo, la escuela era esencial, un puntal básico donde todo el mundo debía tener las mismas oportunidades, por lo que se decidió pasar de una metodología de enseñanza autoritaria a unas prácticas más democráticas y abiertas.

La República abrió las aulas a las corrientes de renovación pedagógica que ya se habían iniciado en Cataluña y en otras partes de España a principios del siglo XX. Una de estas corrientes, muy seguida en nuestro país, fue la del pedagogo francés Célestin Freinet, antes mencionado.[7]

Los grupos conservadores se opusieron a los cambios de manera contundente al considerar que la educación se volvía un monopolio del Estado y que se querían imponer maestros, libros e ideología. Uno de los ejes básicos de la disputa era la hegemonía que hasta entonces había tenido la Iglesia sobre la educación. La Segunda República proclamaba que la educación había de ser laica. La retirada de los crucifijos de las aulas por parte de los maestros supuso en muchos pueblos un auténtico sacrilegio; estos actos se utilizarían en el golpe militar fascista de julio de 1936 como pruebas para represaliar o asesinar a los docentes.

El compromiso de una generación de maestros, maestras e intelectuales con la República de la «cultura y escuela para todos» fue absoluto; poco imaginaban que, años más tarde, pagarían bien caro dicho compromiso con la depuración, la cárcel, el exilio e, incluso, la propia vida.

El 18 de julio de 1936 parte del ejército se levantó contra el gobierno legítimo de la II República y comenzó una guerra civil que duraría tres años. A partir de ese momento, la represión del franquismo

---

[5] Para tener más información sobre las técnicas Freinet, consultar: *Técnicas Freinet de la escuela moderna*, de Célestin Freinet (Editorial Siglo XXI, 2005). También: *La pedagogía Freinet: Principios y técnicas de trabajo*, editado por el MCEP.

[6] Consultar el artículo «Desenterrando el silencio», de Queralt Solé, en el libro *Antonio Benaiges, el maestro que prometió el mar*. Editorial Blume. Barcelona, 2013. Pág. 17.

[7] Para conocer cómo entraron las técnicas Freinet en España, consultar *Freinet en España (1926-1939)* de José Luis Hernández Huerta y José María Hernández Díaz.

contra la comunidad educativa tuvo como objetivo la eliminación del modelo educativo republicano —desarrollado en el marco de una democracia parlamentaria— y la imposición por la fuerza de las armas del modelo educativo nacionalcatólico.

A la comunidad de maestros de la República se la hacía responsable de haber inoculado la bacteria progresista en la sociedad y en la mente de la juventud, de haber ido configurando una cultura laica y democrática en la ciudadanía. Todas estas innovadoras experiencias pedagógicas quedaron completamente suspendidas en aquellas zonas que tras el estallido de la guerra fueron dominadas por los fascistas. Muchos maestros, tanto hombres como mujeres, se habían significado políticamente por sus ideas progresistas y reivindicativas y, por tanto, había que dar —según las fuerzas franquistas— un castigo ejemplarizante. De este modo, se asesinó, destituyó o separó definitivamente de las aulas a una gran cantidad de docentes. Otros muchos tomaron la ruta del exilio.[8]

El maestro Antoni Benaiges formó parte de las más de 100.000 personas asesinadas en las retaguardias fascistas.[9] Aquella fue la cruel revancha del bando vencedor hacia todos aquellos defensores de la legalidad republicana. Fue asesinado y enterrado en una fosa en 1936 y hoy, ochenta y seis años después, queremos recuperar su memoria, la memoria de un hombre cuya vida fue truncada para siempre por la represión de aquella España gris, de valores retrógrados y reaccionarios.

Sabemos no obstante que, a pesar del tiempo pasado, su recuerdo continuó siempre vivo en cada uno de aquellos pequeños escolares que pasaron por su escuela.[10] Porque, las otras víctimas de esta historia fueron los niños, privados demasiado pronto de una educación emancipadora, alegre y libre; de una escuela pensada para formar ciudadanos de la República, hombres y mujeres críticos y capaces de formar parte de una sociedad madura, avanzada y moderna.

---

[8] Ver *Els Mestres de la República,* de Raimon Portell y Salomó Marqués. Editorial Ara llibres, Badalona, octubre de 2006. Págs. 139-160. También, *Mestres i exili*, de Conrad Vilanou Torrado y Josep Montserrat Molas. Publicaciones de la Universidad de Barcelona, 2003.

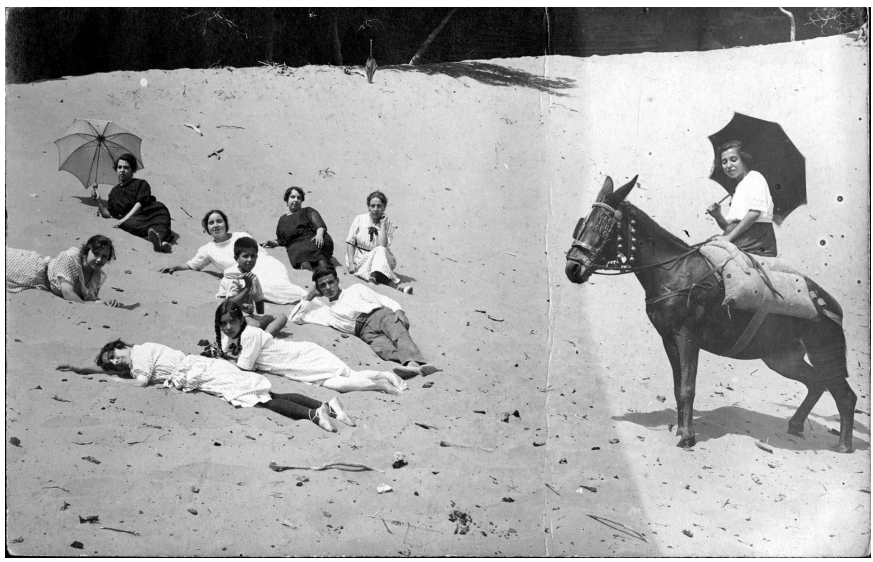
[9] Paul Preston (2011), en su libro *El holocausto español*, calcula en 150.000, como mínimo, las víctimas de la represión Franquista.

[10] En la novela *El mar será* aparecen referencias al emocionado recuerdo de algunos de sus alumnos que aún vivían en el momento de su publicación. Págs. 481-483.

Antón, el pequeño de casa Reverter

Antón, como lo conocían en su pueblo, nació el 26 de junio de 1903 en el primer piso del número 42 —actual número 6— de la Calle Mayor en Mont-roig del Camp, comarca del Baix Camp de Tarragona.[11]

Con un censo municipal de 2.669 habitantes en el año 1900, Mont-Roig es un municipio situado orográficamente entre la Sierra de Colldejou, la Riera de Riudecanyes, el río de Llastres y el Mar Mediterráneo, quedando bañado por ocho kilómetros de plana y arenosa costa.[12]



Un joven Benaiges, con camisa blanca y pantalón largo, fotografiado con algunos familiares

El Mont-roig del Camp que vivió Antoni Benaiges era una localidad básicamente agrícola, en la que se cultivaban legumbres, verduras,

[11] Así consta en su certificado de nacimiento, que se encuentra en el Registro Civil de Mont-roig del Camp. En la Oficina virtual del catastro hemos podido consultar el número de finca actual.

[12] Fuente: INE y Enciclopedia catalana.

frutas, patatas, algarrobos, habas, viña y olivo. A comienzos del siglo XX había tres fábricas de aguardiente, una de gaseosas, una jabonera, una aceitera, trece prensas, dos hornos de yeso, una fábrica de harina y una serrería. Estaba muy bien comunicada con otros núcleos mediante importantes carreteras y vías férreas.

Los padres de Antoni serán determinantes en su futuro: su familia materna estaba vinculada con el mundo de la pedagogía y el magisterio, y la paterna con las tareas del campo. Eso le llevaría a trabajar, antes de ejercer de maestro, en las tierras que la familia poseía en Les Pobles, una zona agrícola de Mont-roig cercana al mar, y donde cultivaban patatas y árboles frutales.[13]

La familia también poseía un estanco bajo su vivienda que, a la vez, hacía de tienda de comestibles. Allí trabajaban su madre, Teresa, y su hermana, Mercè. Como dice el sobrino nieto del maestro, Jaume Roigé Benaiges: «Aquella tienda a pesar de sus pequeñas dimensiones era como un pequeño Corte Inglés, había de todo, incluso juguetes».[14]

En el año 39, después de la derrota republicana, el gobierno de Franco les quitó el estanco para dárselo a una viuda de derechas del pueblo cuyo marido había caído durante la sublevación de 1936.

[13] Entrevista realizada por Sergi Bernal a Jaume Roigé y Jaume Aragonè Benaiges. Abril de 2020.

[14] Entrevista realizada por Sergi Bernal a Jaume Roigé, Elisa Benaiges y Jaume Aragonè Benaiges. Septiembre de 2010.

Familia de pedagogos y republicanos militantes

Antoni era hijo de Jaume Benaiges Just y Teresa Nogués Sardà y tenía dos hermanos, Jaume y Mercè. Él era el más pequeño. Con toda seguridad, decidió hacerse maestro influido por la familia de su madre. Su abuela materna, Juliana, era hermana del pedagogo y político republicano Agustí Sardá Llabería, que solía veranear en Mont-roig con su hija Mercè Sardà Uribarri, también dedicada a la enseñanza.

Tanto Agustí como su hija tenían una relación muy estrecha con la Institución Libre de Enseñanza, ILE,[15] y a pesar de que Antoni era un chiquillo estando Agustí en vida, pudo vivir su influencia y la de su familia hasta el punto de, ya en edad adulta, identificarse con los principios que tenían como objetivo mejorar la sociedad mediante la educación y la escuela.

Así mismo, dos de los hermanos de su madre, con los que sí tendría muchos más vínculos, Agustí y Dolors, eran enseñantes.[16] Una como profesora de Enseñanzas del Hogar en la Escuela Normal de Ávila y el otro, Agustí, como inspector de primera enseñanza de la zona norte de Madrid.[17] En 1933 Agustí se presentará a las elecciones a las Cortes por el Partido Izquierda Republicana Socialista.[18] Ambos tíos

[15] Para saber más de la Institución, consultar, Molero Pintado, Antonio (2000): *La Institución Libre de Enseñanza. Un proyecto de reforma pedagógica.* Ed. Biblioteca Nueva. Madrid.

[16] Dolors era profesora de la Normal de Ávila, por eso no es extraño que nuestro maestro iniciase la carrera en dicha ciudad aprovechando, además, que se encontraba realizando el servicio militar en el colegio de Santiago para huérfanos del arma de caballería, en Madrid. Una vez conseguido el título, su primer destino será en Madrid, en Colmenar Viejo, donde su tío Agustí ejercía como inspector de primera enseñanza.

[17] Ver: *Historia de la inspección de primera enseñanza en España*. López del Castillo, María Teresa. 2013.

[18] Consultar *República y guerra civil en Colmenar Viejo*, de Fernando Colmenarejo García. Ed. La comarca. Argentina, 2005.

serán muy importantes en sus inicios como futuro maestro.[19] No es extraño, por tanto, que Antoni tuviera vocación por la pedagogía desde muy temprana edad, aunque no la pudiese desarrollar debido a su dedicación en las labores agrarias en el campo de su familia.

Cabe apuntar que una prima hermana suya, María Nogués Vidiella, y más tarde el que sería su esposo, Juan Benimeli, serían también maestros y trabajarían utilizando las técnicas Freinet en la Escuela Freinet de Barcelona, desde 1937 hasta su clausura al acabar la guerra.[20] Sería María, seguramente, quien transmitiese la noticia del asesinato de Antonio Benaiges al resto de allegados al ser publicada por Patricio Redondo[21] —maestro freinetiano y amigo de Antoni— en una publicación local de Vilanova i la Geltrú, a finales del año 36.[22]

Por otro lado, otros dos hermanos de su madre, Francesc y Manel, fueron miembros destacados y ocuparon cargos en la sociedad de carácter republicano «El Porvenir Democrático», de Mont-roig del Camp. De aquí que podamos afirmar, sin ningún tipo de duda, que la influencia familiar fue determinante en el joven Benaiges.[23]

---

[19] Existe constancia y se conserva copia de unas cartas de Dolors envió a la Residencia de Estudiantes Normalistas de Barcelona, para que su sobrino Antoni accediese a una de sus plazas. Consiguió su acceso para matricularse del segundo curso en Barcelona. Recordemos que el primer curso lo hace en Ávila mientras hace su servicio militar en Caballería en Madrid.

[20] Consultar: *Seis experiencias de educación Freinet en Cataluña antes de 1939*. Colección Cuadernos de Aula Libre. Fraga, Huesca, 1994. Págs.65-73.

[21] Para saber más sobre Patricio Redondo, consultar: *Ideario pedagógico de Patricio Redondo, de la Asociación civil protectora de las técnicas Freinet*. Ed. Trueba, Córdoba, México, 1990 y *L'afany: cuadernos Freinet de los escolares de Puigvert de Lleida*. Editorial Tanteo. México D.F., 2019.

[22] Esto es lo que nos confirmó la familia en una entrevista realizada en Mont-roig del Camp, en septiembre de 2010.

[23] De 2010 a 2013, el historiador Martí Rom, publicó una serie de artículos en la revista «Ressó Mont-rogenc», en los que encontramos una amplia información sobre el maestro Antoni Benaiges y su familia.

Dolors, tía de Antoni, con un grupo de alumnas [24]

[24] Fuente: «Revista Escuelas normales», mayo 1935. Número 112. Publicación de la ponencia de enseñanzas del hogar en Berlín.

Benaiges estudiante de magisterio

De que la influencia y el apoyo familiar fueron cruciales para el destino que le aguardaba a Antoni fueron testigo las reuniones en la *Caseta del Rellotge*, en Les Pobles, lugar de veraneo de parte de la saga Nogués Sardà en el término de Mont-roig. Los consejos de sus tíos serían fundamentales para que un Antoni dedicado al campo y a la agricultura se decidiese a cursar magisterio, cambiando así radicalmente de profesión y dejando atrás la vida rural.[25]

Era el curso 1925-26 cuando Antoni, a la edad de 22 años, inicia de manera tardía sus estudios de magisterio. Hasta entonces, la obligación de tener que trabajar junto a su hermano Jaume en el campo con el fin de saldar las deudas adquiridas para costear el tratamiento de la enfermedad de su padre -que lo acabaría matando en 1915, provocando una gran merma en la economía familiar- hizo que no pudiera iniciar sus estudios antes. Solicita y obtiene permiso del teniente general Alberto de Borbón y de Castellví, que presidía el colegio de Santiago, para presentarse como alumno libre del primer curso de magisterio, en las pruebas de junio y septiembre del año 1926, en la Escuela Normal de Ávila, donde, como ya hemos apuntado, ejercía como profesora su tía Dolors.[26]

Pasado el primer curso, se matricula en la Escuela Normal de Magisterio de Barcelona, donde se gradúa en 1929.[27] Durante dos cursos compartirá aula y residencia con Ramón Costa Jou, —otro futuro

[25] Según consta en la grabación que realizó Sergi Bernal a Jaume Roigé, en septiembre de 2010.

[26] Según consta en los documentos que hemos consultado: Certificado de buena conducta expedido por el Presidente del Consejo de Administración del Colegio de Santiago, don Mariano Araciel y Febrer, Barón de Villa-Ataro, en fecha 28 de abril de 1926; Solicitud de Antoni Benaiges para concurrir como alumno libre a los exámenes de ingreso de la Escuela Normal de Ávila, dirigida al director de la misma, con fecha de 27 de abril de 1926, examen que aprobó según consta en certificación del 2 de junio; Nueva solicitud para presentarse, también como alumno libre, a los exámenes de septiembre para el primer curso, de carrera, con fecha 23 de agosto de 1926; Acta con el resultado de los exámenes realizados en septiembre, con fecha 20 de este mes.

[27] La Vanguardia, 8 de agosto de 1929. Pág. 9.

maestro freinetiano— con el que coincidirá tanto a nivel educativo como sindical en la FETE-UGT.[28]

Una vez en Barcelona, Antoni ingresa en la Residencia Normalista. Si consultamos el anuario de la Residencia de estudiantes de la Escuela Normal para el curso 1926-1928, conservado en la Biblioteca de Catalunya, ya en las fotografías que recogen la actividad en esta residencia, se le puede ver haciendo formación militar y ejercicios físicos. Como anécdota encontramos una crónica, con fotografía incluida, de una excursión por la comarca del Campo de Tarragona, tierra del maestro. La crónica nos dice: «En Mont-roig fueron recibidos y amablemente hospedados por las distinguidas familias de los alumnos residentes Josa, Benaiges y Boronat». La fotografía muestra a un joven Antoni muy elegantemente vestido con camisa blanca, americana y sombrero.

Benaiges es el único con sombrero.
Ramón Costa Jou es el tercero sentado por la derecha, con gafas[29]

[28] Álbum de la Residencia de Estudiantes. Listado de residentes. También: *Les escoles republicanes a Olèrdola. Freinet i les paraules dels nens*, de Albert Taulé. Editado por el Ateneu Mogenc y el ayuntamiento de Olèrdola, 2019.

[29] Álbum de la Residencia de Estudiantes de Barcelona., 1926-1928. Biblioteca de Catalunya.

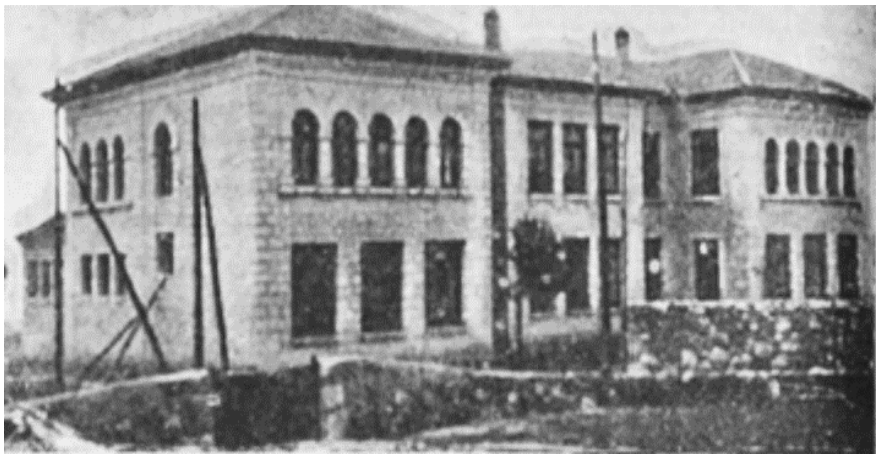
Sabemos también, por noticia publicada en *La Vanguardia* del día 5 de febrero de 1929, que fue tesorero de la Junta Directiva de la Asociación de Alumnos y Exalumnos Normalistas, siendo presidente Alejandro Tarragó Borrás, que más tarde formaría parte del grupo *Batec*,[30] junto con Ramón Costa Jou. Los maestros y maestras de dicho grupo serían unos de los principales difusores de las técnicas Freinet en tierras de Lleida y la península.

Durante su época de estudiante hubo continuos enfrentamientos estudiantiles contra la dictadura de Primo de Rivera y, a pesar de no haber encontrado datos de su participación, no es extraño imaginar que Antoni estuviese presente en muchos de ellos.

Agustí Nogués Sardà, hermano de su madre y de Dolors —la profesora de la Escuela Normal de Ávila—, muy vinculado también a la Institución de Libre Enseñanza, era, como ya hemos dicho, inspector de Primera enseñanza de la zona norte de Madrid y uno de los municipios donde ejercía de inspector era Colmenar Viejo; de ahí que no fuese una casualidad que el primer destino de Antoni como interino fuese ese pueblo de las afueras de la capital —municipio que contaría con dos grupos escolares—. Su primera experiencia fue en el Grupo Escolar nº 2, Sección 2. La suerte hizo que el joven maestro inaugurase grupo escolar en enero de 1930. La crónica al respecto decía así:

> **«El pueblo de Colmenar Viejo viste sus mejores galas, los balcones y fachadas de muchos edificios ostentan vistosas colgaduras, alegres dianas y ruido de cohetes despiertan al vecindario, anunciándole alguna fiesta grande, fiesta de cultura, fiesta de los niños. Colmenar Viejo inaugura dos escuelas nacionales, instaladas en dos suntuosos edificios».**

[30] Para tener información sobre el grupo Batec, consultar: Jiménez Mier y Terán, Fernando (2007): *Batec: historia de vida de un grupo de maestros*. Ediciones de la Universidad de Lleida.



Grupo escolar nº 2, actualmente Tirso de Molina

Quien escribía esta crónica era el también maestro y compañero de Benaiges en el grupo escolar número 2, Andrés Sánchez Pastor.

El maestro Andrés Sánchez Pastor junto a sus alumnos. Fotografía publicada en el libro «República y Guerra Civil en Colmenar Viejo», de Fernando Colmenarejo

Según su expediente académico[31] Antoni cesó de Colmenar en diciembre de 1930 para ir al Grupo Escolar Carmen Rojo, sección 5ª, en el madrileño barrio de Chamberí, donde permaneció hasta el 31 de enero de 1931. A continuación, estuvo ejerciendo en el Grupo Escolar Montesinos, a pocas calles del Carmen Rojo, que anteriormente se denominaba Grupo escolar Alfonso XIII, sección 2ª, hasta el 31 de agosto de 1931.

De su trabajo en los grupos escolares madrileños no tenemos información, únicamente conservamos alguna foto del Grupo de Colmenar Viejo, que hemos mostrado más arriba y que todavía existe bajo el nombre de Colegio Tirso de Molina. El Grupo escolar Carmen Rojo es actualmente el Colegio Público Fernando el Católico. Y el Grupo escolar Montesinos es ahora el CEIP Rufino Blanco.

Hasta la fecha no se han encontrado publicaciones en prensa local de Antoni Benaiges, aunque sabemos que era muy activo escribiendo artículos de educación y de otros temas sociales. Tal vez la digitalización de prensa y archivos haga aflorar todos estos trabajos. No obstante, lo que sí se ha encontrado en el archivo de la Fundación Pablo Iglesias, es su militancia en la Agrupación Socialista Madrileña entre el año 1931 y el 1932, dato que indica que la proclamación de la Segunda República en esta ciudad la viviría con mucha intensidad y entusiasmo, dada su militancia política. Cabe recalcar que cuando Antoni contaba con siete años una de las habitaciones de su casa fue el primer local del Centro Obrero de Mont-roig del Camp.[32]

[31] El expediente académico de Antonio Benaiges se puede consultar en el Archivo Histórico Provincial de Burgos.

[32] Así aparece en el libro, *El Centre Obrer de Mont-roig del Camp* (1911-1925), de Francesc Rom Serra y Martí Rom. Editorial El Tinter. Barcelona, 2003.

El maestro regresa a Catalunya, a la graduada de niños de Vilanova i la Geltrú

En 1932, Antonio Benaiges vuelve a Catalunya. El 27 de abril de ese año tomó posesión de una plaza en Vilanova i la Geltrú —Barcelona— donde ejerció como director y maestro interino de la Escuela Graduada de niños.[33] Se ocupó de la clase con nombre *Batec* y se instaló en la Fonda Universo, en la Rambla Josep Tomàs Ventosa. Estuvo hasta el 30 de junio de 1934.

Patricio Redondo, en la carta escrita al enterarse del asesinato de Antoni Benaiges en noviembre de 1936, dice: «Cuando nosotros llegamos a Villanueva, regentaba interinamente la clase *Batec* de nuestra Graduada. En ella comenzó sus ensayos de letra *script* y sus tanteos de técnica Freinet». Así se deduce que Benaiges todavía no utilizaba imprenta escolar, pero sí pruebas con esas técnicas utilizando la letra *script*, letra de imprenta.

Patricio Redondo llegará a Vilanova en 1934, tomando posesión de su plaza el 28 de febrero. Benaiges quedará marcado y muy influenciado por Redondo con quien mantuvo una gran amistad y admiración mutua.[34] Recientemente hemos hallado en el periódico *La Humanitat* de 22 de mayo de 1934, un artículo llamado «Esencias», escrito por Antoni y dedicado íntegramente a Patricio Redondo donde dice, entre otras cosas:

> **«Patricio Redondo es maestro. En sus manos tiene todo un mundo que late. Niño. Educación. Educar es respetar. [...] Patricio Redondo es también, no habría que decirlo, un excelente amigo. Nosotros nos sentimos dichosos de ser amigos suyos. Redondo a**

[33] Fuente: Lista de maestros de la Escuela Graduada. Archivo comarcal del Garraf. También, *La Vanguardia,* de 28 de abril de 1932; apartado «Vida docente» (pág. 28).

[34] Información recogida en *L'afany, cuadernos Freinet de los escolares de Puigverd de Lleida*, de Fernando Jiménez Mier y Terán. Editorial Tanteo. México-España, 2019.

> **todas horas es él: unidad y pluralidad; sencillez y complejidad. A todas horas la sonrisa y la invitación a pensar. Pensemos. Interpretemos».** [35]

Recordemos que Patricio fue integrante del grupo *Batec* y uno de los primeros en utilizar la imprenta cuando se encontraba en el municipio leridano de Puigverd. El primero en hacerlo en Cataluña fue José de Tapia en su escuela de Montoliu -también de Lleida- con un texto que sus alumnos imprimieron con el título de *Las lagartijas panchudas*.[36] Por otro artículo aparecido en la prensa local, —*Full Oficial del Consell Municipal de Vilanova i la Geltrú*—, en octubre del año 1937 sabemos, por mano de Patricio, que durante la guerra civil su clase, la de cuarto curso, pasó a llamarse «Benaiges».[37]

La preocupación de Antoni por mejorar las condiciones educativas y de vida de los niños no se acabará en su trabajo diario en la escuela, pues él pensaba que, sin el compromiso de la sociedad, poco se podía avanzar. Así, en el *Diario de Villanueva y Geltrú* de 8 de junio de 1933, aparece un artículo suyo solicitando ayuda económica a los lectores para poder sufragar las excursiones escolares:

> **«Nos encontramos en pleno siglo XX. La civilización sigue caminos vertiginosos. Todo avanza, todo se perfecciona o tiende a perfeccionarse. Pero, mirándolo bien, todo es movido por la fuerza de un impulso: la cultura. La cultura que es asiento de los postulados más nobles de nuestra aspiración: Trabajo, Libertad, Amor. La cultura, que es bienestar del cuerpo y del espíritu. Al hablar de cultura pensamos enseguida en el niño. En el niño y, al menos, en la escuela. Fragua de hombres trabajadores, libres, amorosos. Lugar exquisito que hoy cautiva la atención de todos los espíritus que sienten la necesidad de un mañana mejor.**

---

[35] *La Humanitat*, 22 de mayo de 1934. Pág. 10.

[36] Jiménez Mier y Terán, Fernando (1996): *Un maestro singular*. Vida, pensamiento y obra de José de Tapia Bujalance, págs. 74-76. Edición del autor. México D.F. Existe una edición posterior, ampliada, de 2014 y la referencia al texto se encuentra en las págs. 105-107.

[37] Fuente: *Full oficial del Consell Municipal de Vilanova i la Geltrú*. Patricio a Benaiges; 4 de octubre de 1937.

La Escuela Nacional Graduada de Niños de Vilanova y la Geltrú vive este momento cultural con toda la intensidad que le permite, más que una capacidad, un entusiasmo que sale de su más profunda intimidad. Pero necesita, lo confiesa, una colaboración moral y económica, iniciada ya con el acto reciente del Teatro Apolo. El Director de la Escuela, en feliz comunión con los demás maestros de la misma, se dirige al Consejo Directivo de esta Sociedad y le pide su generosa aportación. Quisiéramos realizar una excursión con todos los niños de la Escuela a uno de esos lugares privilegiados y exuberantes de belleza: Tarragona, Poblet, Montserrat ...

Además, para llevar a cabo este propósito, carecemos de algo que los mismos hombres han hecho fundamental: dinero.

Nosotros somos optimistas y confiamos en que las colectividades villanovesas se harán eco de las necesidades culturales expansivas de la infancia.

El Ayuntamiento inicia el ejemplo: encabeza la suscripción con 75 pesetas.
Niño: tu pueblo vela por ti. Cuando seas hombre sabrás recordarlo, que es decirte que sabrás agradecerlo. Tu maestro, mientras tanto, tributa su aplauso y avanza junto a ti».

El maestro de la clase «Batec» y el «Cuaderno Llavor»

Un hecho importante y trascendental para la pedagogía Freinet se iba a dar aquel verano de 1933 en Barcelona. La Escola d'Estiu organizada por la Direcció de l'Escola Normal de la Generalitat y que se realizó entre el 19 y el 30 de julio fue una cita obligada para muchos maestros al contar con la participación de Célestin Freinet, que impartió dos conferencias: «Una técnica nueva de escuela activa» y «El cooperativismo al servicio de la escuela».[38]

Su presencia levantó mucha expectación. El periódico *La Veu de Catalunya* en su edición de 20 de julio de 1933 publicaba: «Hay gran expectación por la segunda edición de la Escuela de verano para maestros y también por las conferencias del maestro Celestin Freinet, que se encuentra ya en Barcelona».

Aquellas conferencias se convirtieron en el punto de partida de lo que sería la Cooperativa Española de la técnica Freinet, pues allí se congregaron más de 150 maestros que ya practicaban la técnica y que venían acompañados de sus experiencias y publicaciones escolares, así como otros tantos que quedarían convencidos con las dos comunicaciones de Célestin Freinet.[39] Una de ellas tuvo lugar en la sala de actos de la *Escola normal de la Generalitat* y se realizaron varias demostraciones con imprentas a cargo de diferentes maestros de tierras catalanas: Montoliu, Puigvert, Almacelles, Avià y Monistrol de Montserrat, todos ellos integrantes de la agrupación *Batec*. También se expusieron trabajos y cuadernos escolares.[40]

No nos ha sido posible encontrar un registro de participación en esas jornadas del verano de 1933, pero pensamos que todo maestro que

[38] El programa completo de la Escola d'Estiu de 1933, se puede consultar en el libro *Escola d'Estiu* (1914-1936), editado por la Diputación de Barcelona.

[39] L'educateur Prolétarien, nº 1. Octobre 1933.

[40] Según el periódico *La veu de Catalunya*, del viernes, 21 de julio de 1933. Pág. 7.

pusiese en práctica la pedagogía Freinet obligatoriamente debería haber estado allí, con lo que es muy posible que el maestro Benaiges estuviera presente en dichas conferencias.

Un mes después de aquella experiencia cobraba vida legal el Movimiento Freinet, en España, pues los educadores Herminio Almendros, Jesús Sanz, José de Tapia, Patricio Redondo y Manuel Juan Cluet inscribieron en el Registro de Cooperativas la que llevó por nombre, «Cooperativa española de la Técnica Freinet».[41]

Grupo de alumnos a cargo de Antoni Benaiges en Vilanova i la Geltrú durante el curso 1933-1934.

En la Escuela Graduada de Vilanova i la Geltrú, Antoni Benaiges y el maestro Patricio Redondo ensayaron publicaciones con la imprenta

[41] Ver, *Freinet en España* (1926-1939), de José Luis Hernández Huerta. Castilla Ediciones. Valladolid, 2012.

que Patricio trajo de Puigverd de Lleida.[42] Una de las publicaciones fue *Llavor*,[43] que en castellano significa «Semilla». A pesar de ser una publicación no datada con exactitud, el primer número se realizó en la primavera de 1934, tal y como se deduce tanto por una pequeña nota titulada: «Vida escolar» en el semanario *El carrer* —periódico nacionalista radical de Vilanova i la Geltrú—, como por los textos de escolares, que aportan datos suficientes para afirmarlo.

En ese mismo cuaderno encontramos la redacción del alumno Antoni Ventosa, titulada: «Mis campanas» que nos dice que después de muchos días de hacer campanas, o sea de saltarse las clases, un día se debe esconder detrás de un árbol para no ser sorprendido por los maestros Saura y Benaiges que caminaban por la calle de la Libertad.[44]

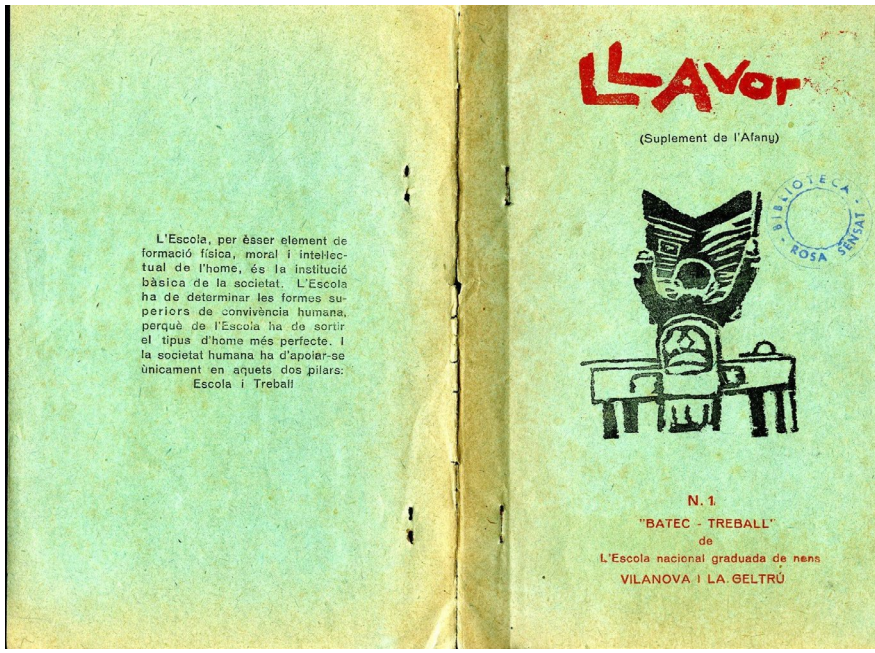
Durante el curso 1934-1935, en que el maestro Antoni Benaiges cambiará de destino, se incorporará a la escuela de Vilanova otro importante maestro freinetiano, Lluís G. Bover, que había sido el maestro de la escuela de Avià, cuyos escolares imprimían el periódico *Vida infantil*.[45] Vilanova fue un importante núcleo en el desarrollo y la difusión de las técnicas Freinet y se publicaron los siguientes cuadernos: *L'afany, Llavor, Salut* y *La Nau*.

[42] Así lo afirma el alumno Antoni Ramón Ortiz en un texto que escribe en el cuaderno escolar Llavor, nº 1.

[43] El ejemplar que hemos consultado se encuentra en la biblioteca de Rosa Sensat.

[44] Antoni Ventosa en el cuaderno escolar *Llavor*, nº 1.

[45] Consultar, El periódico escolar *Vida infantil*, de l'Escola Nacional de Nois d'Avià (Barcelona), de Antonio García Madrid, en «Papeles salmantinos de educación», nº 6, 2006. También, La República Escolar de Avià (Barcelona); experiencia de autogobierno y noticias freinetianas del maestro Lluís Gonzaga Bover Oliveras, del mismo autor, en «Papeles salmantinos de educación», nº 16, 2012.



La escuela, por ser elemento de formación física moral e intelectual del hombre, es la institución básica de la sociedad. La escuela ha de determinar las formas superiores de convivencia humana, porque de la Escuela ha de salir el tipo de hombre más perfecto. Y la sociedad humana ha de apoyarse únicamente en estos dos pilares:
Escuela y Trabajo.

— LES MEVES "CAMPANES" —

per

Antoni VENTOSA EGEA

(Dibux i clixé del matex)

El dilluns al mati no vaig voler anar a l'Escola perquè feia molt bon dia i me'n vaig anar a dar una volta per la Rambla. Després me'n vaig anar al Circ de la Plaça de l'Estació. Per la tarda, se m'oblidà que havia d'anar a l'Escola i vaig tornar al Circ. Hi havia uns quants homes que s'entrenaven per a fer la funció de la nit; vaig veure com feien figueretes, jocs de mans, jugaven a la pilota, etc.

En acabar, alguns d'aquells homes se n'anaren a al platja, i com que ja eren les sis me'n vaig anar cap a casa.

El dimarts vaig anar una estona per un carrer, un altra estona per un altre i així se'm passà el mati. Per la tarda vaig tornar al Circ i vaig ésser-hi com una hora; després a la platja fins a les set i a aquesta hora cap a casa.

El dimecres fins a les onze vaig ésser a la "Plaça dels quartels"; després vaig baixar al carrer de la Llibertat i a les dotze vaig veure passar a Saura i al Sr. Benaiges. Jo em vaig amagar darrera d'un arbre per a que no em veiessin.

Quan van haver passat, sortí de l'amagatall i vaig anar-me'n a casa.

— Mis «campanas»—

Por Antoni Ventosa Egea.
(Dibujo y cliché del mismo).

El lunes por la mañana no quise ir a la escuela porque hacía muy buen día y me fui a dar una vuelta por la Rambla. Después me fui al circo de la plaza de la Estación. Por la tarde se me olvidó que había de ir a la Escuela y volví al circo. Había unos cuantos hombres que se entrenaban para hacer la función de la noche; vi como hacían figuritas, juegos de manos, jugaban con la pelota, etc.

Al acabar, algunos de aquellos hombres se fueron a la playa y como ya eran las seis, me fui para casa.

El martes fui un rato por una calle, otro rato por otra y así se me pasó la mañana. Por la tarde volví al circo y estuve como una hora; después a la playa hasta las siete y, a esta hora, para casa.

El miércoles estuve hasta las once en la «Plaza de los cuarteles»; después bajé a la calle de la Libertad y a las doce vi pasar a Saura y al Sr. Benaiges. Me escondí detrás de un árbol para que no me viesen.

Cuando pasaron, salí del escondite y me fui a casa.

VILANOVA I LA GELTRÚ 7

SALUT!

per Antoni RAMON ORTIZ

Dibuix del mateix i clixé de J. COSTES

A la nostra Escola ha vingut un director nou que ha portat una imprenta.

Té el costum de dir: salut! Quan saluda a algun conegut sempre diu: salut! De tan sentir-li-ho dir ens hem acostumat nosaltres a dir també: salut!

I això es el que us dic: que si es comença a dir salut o alguna altra cosa, acaben tots els coneguts i quasi tots els que ho senten dient el mateix.

SALUD

Por Antonio RAMÓN ORTIZ
Dibujo del mismo y cliché de J. Costes

A nuestra Escuela ha venido un director nuevo que ha traído una imprenta.
Tiene la costumbre de decir: ¡salud! Cuando saluda a algún conocido siempre dice: ¡salud! De tanto sentirlo decir nos hemos acostumbrado nosotros también: ¡salud!

Y esto es lo que os digo: que si se empieza a decir salud o alguna otra cosa, acaban todos los conocidos y casi todos los que lo oyen, diciendo lo mismo.

El verano del año 34 fue muy intenso. Tan sólo un año después de las conferencias de Freinet en Barcelona, tiene lugar el Primer Congreso de la Imprenta en la Escuela, celebrado en julio, en Lleida. Seguramente Antoni participó en él, —no se dispone de un listado de participantes— pero era el miembro número 31 de la cooperativa y más tarde participaría muy activamente en el órgano de esta: la revista *Colaboración*.[46]

En aquel primer congreso coincidió con muchos de los compañeros y compañeras del grupo *Batec* y otros que asistieron interesados por las nuevas técnicas venidas de Francia. En la Escuela de Magisterio estaba como directora Pepita Úriz,[47] una mujer comprometida con la renovación pedagógica, que animaba a los jóvenes maestros como Josep Alcobé,[48] que fueron alumnos suyos, a romper con la escuela tradicional y a utilizar los nuevos métodos en la educación. También estaba el profesor de lengua y literatura Jesús Sanz Poch[49] que el verano anterior había invitado a Célestin Freinet a la *Escola d'Estiu*, pero que años antes, en 1929, trajo la experiencia y algunos materiales recogidos de su larga estancia -que empieza en 1927 en el instituto J. J. Rousseau de Ginebra donde conocería la pedagogía Freinet- a la Escuela Normal de Lleida,[50] tras disfrutar de una beca concedida por la Junta de Ampliación de Estudios, órgano inspirado por los hombres y mujeres de la Institución Libre de Enseñanza. Sanz mostró los materiales al inspector Herminio Almendros,[51] quien, entusiasmado, animó a los maestros del grupo *Batec* para que introdujesen la imprenta en sus clases. Jesús Sanz se ganó por parte de Célestin Freinet, el calificativo de *le premier ami de l'Imprimerie à l'École en Espagne*.[52]

---

[46] Jiménez Mier y Terán, Fernando (1996): «Freinet en España». La revista *Colaboración*. EUB S. L. Barcelona.

[47] Martorell, Manuel; Marqués, Salomó y Agulló, Carmen (2018): *Pioneras. Historia y compromiso de las hermanas Úriz Pi.* Editorial Txalaparta. Tafalla, Navarra.

[48] Gertrúdix, Sebastián (2008): *Josep Alcobé y la pedagogía Freinet*. Editorial Movimiento Cooperativo de Escuela Popular, MCEP. Santander, Cantabria.

[49] Joan Mata (2009): *La escuela a la medida en el pensamiento de Jesús Sanz Poch (1897-1936)*, en El largo camino hacia una educación inclusiva: la educación especial y social del siglo XIX a nuestros días: XV Coloquio de Historia de la Educación, Pamplona.

[50] *Freinet en España (1926-1939)*, de José Luis Hernández Huerta y José María Hernández Díaz.

[51] Blat Gimeno, Amparo (2001): Herminio Almendros Ibáñez: «Vida, época y obra», en *Cuaderno de estudios locales, nº 14*, Almansa (Albacete).

[52] *D'abord les enfants. Freinet y la educación en España (1926-1975)*, de Antón Costa. Publicado por la Universidad de Santiago de Compostela, 2010. Pág. 88.

Por su parte, Almendros realizó un gran trabajo de divulgación tanto en Lleida como en Huesca, puesto que ejerció como inspector en las dos provincias. Su libro, *La imprenta en la Escuela,* publicado en 1932, fue decisivo para el conocimiento y difusión de las técnicas Freinet en España. Cabe destacar también la traducción que publicó, en 1936, del libro de Célestin Freinet, *La imprenta en la escuela. Técnica nueva de educación popular,* que contaba con fotografías de la escuela de Antoni Benaiges, ya en Bañuelos de Bureba,[53] otras de Redondo en Vilanova y de Costa Jou en Olèrdola. Este trabajo se iba distribuir en el III Congreso de la cooperativa de la imprenta en la escuela que se debía celebrar en Manresa. Pero debido al golpe militar del 18 de julio quedó suspendido.

A continuación del congreso de Lleida, se celebró en Montpellier, Francia, en los primeros días de agosto, el VIII Congreso de la Imprenta en la Escuela al que Antoni asistió. Fue organizado por la Cooperativa de Enseñanza Laica, CEL. Años más tarde, en 1951, se celebró un nuevo congreso en la citada localidad y el mismo Herminio Almendros envió un saludo en el que, entre otras cosas, decía:

> **«Aquí mismo, a Montpellier habíamos venido los españoles hace 17 años. (…). Formaban el grupo: un doctor, que está ahora en alguna parte de Europa; él trabajaba a nuestro lado con interés y simpatía, y algunos profesores, entre los más fervientes colaboradores: dos maestros se quedaron en el lado franquista; uno de los maestros, Benaiges, fue asesinado por los fascistas en su escuela rural de la provincia de Burgos, cuando se preparaba a colocar todo su material para asistir a nuestro Congreso anual; otro maestro Simeón Omella[54] está en Francia y trabaja como peón en una carretera; los otros están en México. Y yo mismo».[55]**

[53] Al final del libro aparecen diversas fotos. A la escuela de Bañuelos corresponden las dos que tienen como pie de foto: «Escuela rural del N. de España; niños tirando una composición» y «Limpiando los caracteres, después de una tirada». Se reproducen en las páginas 46 y 47.

[54] Gertrúdix, Sebastián (2002): Simeón Omella: *El maestro de Plasencia del Monte*. Ed. Diputación General de Aragón y CAI, Zaragoza.

[55] *D'abord les enfants. Freinet y la educación en España (1926-1975)*, de Antón Costa. Publicado por la Universidad de Santiago de Compostela, 2010Pág. 212.

Después de los «Congresos de la Imprenta» de Lleida y Montpellier, Antoni Benaiges pudo pasar unas semanas de vacaciones en Montroig del Camp hasta finales de agosto. En su pueblo pudo colaborar en el trabajo familiar del campo —en *Les Pobles*—, compartir las tertulias familiares nocturnas en la *Caseta del rellotge*, realizar sus salidas en bicicleta al Club Náutico de Salou para bailar y conocer chicas junto con su gran amigo Josep Pascual —de Cal Pataqué— y compartir con su madre y el mar sus últimos momentos antes del largo viaje hasta Burgos para tomar posesión, a finales de agosto, como maestro nacional de la Escuela Nacional mixta de Bañuelos de Bureba.[56]

[56] Según consta en la entrevista realizada a la familia Benaiges, en Mont-roig, año 2020.

Nuevo destino: Bañuelos de Bureba, Burgos

Antoni era cursillista del año 1931, con el número 1449/H. En el concurso para obtener plaza definitiva le fue adjudicado un pueblo de Galicia, en primera instancia, pero finalmente, le dieron Bañuelos de Bureba, según publicaba la *Gaceta de Madrid*, número 161, de 10 de junio de 1934:

> **«Queda anulado el nombramiento del cursillista número 1449 para la Escuela número 939, Lamela (Lugo), pasando a ocupar la número 293, Bañuelos de Bureba (Burgos), que la pidió en primer lugar».**

Seguro que recibió con alegría la plaza definitiva de Bañuelos, dado que se encontraba a mitad de camino del anterior destino. Pasaba de una ciudad como Vilanova i la Geltrú —de más de 16.000 habitantes, predominantemente de izquierdas y catalanista, cercana a su familia y a una capital como Barcelona, con mar, con estación de ferrocarril, puerto, teatros, cines, bailes, sindicatos, compañeras y compañeros, vida social y unos servicios básicos a la altura de una ciudad moderna como la posibilidad de agua corriente, electricidad, comunicaciones y escuela graduada— a un pueblo de la comarca de La Bureba con apenas 200 habitantes y menos de 50 hogares, entre lomas, sin carretera, sin agua corriente, ni electricidad, ni teléfono y con una vida social muy limitada, con unos valores muy tradicionales y arcaicos, donde la influencia y la presencia de la religión y de la Iglesia eran predominantes.

La figura de Antoni Benaiges entraría rápidamente en conflicto por suponer una amenaza a los valores hegemónicos del lugar. Poner música en la clase y que los niños y niñas bailasen, las excursiones, que los niños hiciesen sus propios libros, sus consejos en los quehaceres del campo... En definitiva, una forma de educar diferente a lo que se había hecho hasta aquel momento. Y si a todo esto le sumamos la retirada del

crucifijo del aula —siguiendo la normativa aprobada por el gobierno republicano— y que el maestro no iba a misa, le convertía en alguien peligroso para las costumbres y moralidad predominante de aquel pueblo.

Inspecciones sorpresa, alguna niña de las mayores que dejaba la escuela por estar su padre en contra de las prácticas del maestro —concretamente, la de enseñarles a bailar—, una agresión en la que, según un testimonio, el maestro perdería un diente, e incluso una recogida de firmas para expulsarlo de Bañuelos, fueron algunas de las estrategias para truncar su trabajo en la escuela.[57]

Pero la motivación de Antoni Benaiges estaba por encima de todo eso, conocía la vida dura del campo y sabía que su tarea como maestro no iba a ser fácil, él tenía muy claros sus objetivos: sería el maestro del pueblo, en una escuela de una sola aula, mixta con niños y niñas de diferentes edades. Sería una avanzadilla de la técnica como lo fue Patricio en Puigverd de Lleida, y más aún, como lo había sido Freinet en Barsur-Loup y en Saint-Paul de Vence, allá en los Alpes marítimos.[58] Quería llevar a los niños y niñas de aquellas tierras quemadas por el frío, la esperanza de una vida mejor.

[57] Comentarios de Jesús Viadas en una entrevista que le realizó Sergi Bernal, en diciembre de 2010. Ver también en el expediente de depuración del maestro, el testimonio de Saturnino Viadas. Archivo General de la Administración.

[58] Para una mayor información, consultar el libro, *Nacimiento de una pedagogía popular*, de Élise Freinet. Editorial LAIA. Barcelona, diciembre de 1977.

Fotos del proyecto, «Desenterrando el silencio», de Sergi Bernal. Bañuelos de Bureba, 2010

La revista «Colaboración» la voz de la Cooperativa

En marzo de 1935 aparece el primer número de la revista *Colaboración*, que era el órgano de la Cooperativa de maestros de la imprenta en la escuela; su última publicación saldrá en julio de 1936. En total se publicaron 15 números y en ellos encontramos bastantes artículos de Antoni Benaiges. La revista era el medio de comunicación de aquellos docentes y sirvió como atalaya de difusión de muchos trabajos. Sin duda jugó un importante papel motivador para aquellos maestros diseminados por todo el territorio y que se hallaban en zonas más aisladas e inaccesibles. Sin ella, muchas de estas experiencias no hubiesen llegado a materializarse. Fernando Jiménez publicó una edición facsímil[59] de todos los números aparecidos y algunos de los ejemplares fueron distribuidos por el movimiento de renovación pedagógica «Aula Libre» y por la revista KIKIRIKI.[60]

Pero *Colaboración* no era tan solo el medio donde se compartían experiencias escolares, también era el espacio de distribución de prensas, tipos, cajas de tipos, rodillos, gubias, tintas y todo el material necesario para hacer las publicaciones infantiles y convertir el aula en una auténtica cooperativa de imprenta escolar.

[59] Obra citada de Jiménez Mier y Terán, Fernando (1996).

[60] KIKIRIKI. Revista trimestral de pedagogía, que se publicó desde 1988 hasta el 2008, en Morón, Sevilla y que estuvo muy vinculada al Movimiento Cooperativo de Escuela Popular, MCEP.

Cabecera de la publicación de la Cooperativa Freinet.
Dibujo de la maestra de Vallbona d'Anoia, Ana Gavín.

Material mínimo para trabajar con la imprenta escolar

Equipo para niños mayores

1 prensa metálica	65,— ptas.
20 componedores con 20 portacom	30'— »
1 póliza especial de caracteres cuerpo 12 con espacios, cuadrados, interlíneas de 1 y 2 puntos, etc.	68'40 »
1 caja pequeña para alta y baja	11'75 »
1 rodillo para entintar	15'— »
1 tubo tinta negra de 250 grs.	4'15 »
Embalaje y portes, alrededor de	4'50 »
TOTAL	198'80 »

Equipo para párvulos (maternal)

1 prensa metálica	65'— ptas.
1 póliza «Futura» cpo. 28	104'75 »
1 caja alta y baja, mediana	18'— »
1 rodillo para entintar	15'— »
15 componedores cpo. 28, a 2 ptas. uno	30'— »
1 tubo de tinta «Viñeta 6» negra, de 250 grs.	4'15 »
Embalaje y portes alrededor de	4'50 »
TOTAL	241'40 »

Todo maestro que desee ingresar en la Cooperativa y adquirir para su escuela uno o los dos equipos anteriores tiene la obligación de satisfacer el

Importe de una acción Cooperativa. 25'— ptas.
y la suscripción anual al Boletín de la Cooperativa 5'— »

Material suelto

Tipos de imprenta

	Pesetas
Póliza escolar tipo «Venus» cpo. 12	71'10
Idem. idem. tipo «Futura» cpo. 12	68'40
Idem. idem. tipos «Futura» o «Venus» cpo. 10.	64'60
Idem. idem. tipo «Futura» cpo. 28.	104'75

Tintas en tubos

Negra Viñeta fina, los 250 grs.	4'15
Azul acero en tubos de 125 grs.	3'90
Verde esmeralda en tubos de 125 grs.	3'90
Rojo begonia en tubos de 125 grs.	2'95
Amarillo laca en tubos de 125 grs.	2'05

Prensas escolares

Prensa tipo «Freinet» metálica	65'00

Varios

Rodillos para entintar, uno	15'00
Caja alta y baja, pequeña, una	11'75
Juego gubias acero para linoleum	2'50
Linoleum. el m. cuadrado	21'00
Idem el dm. cuadrado	0'25
Acuarelas austriacas «KASPAR», cartón de seis colores	1'15
Componedores con porta, cpos. 10 y 12, uno	1'50
» » » » 28 »	2'—
Papel cortado apropiado prensas, 10 kg.	15'60
500 cubiertas colores surtidos	5'50
500 Idem carmín satinado.	6'00
Fundición de rodillos inservibles en pasta cristalina semidura.	3'00
Plumillas SOENNECKEN, la caja	7'50

CONDICIONES DE VENTA

Para los no accionistas: Remitir el importe del material al hacer el pedido del mismo, más **cinco** pesetas en concepto de gastos de embalaje y facturación.

Para los accionistas:

1.º Remitiendo como mínimo la mitad del importe al hacer el pedido y el resto a los treinta días fecha factura.

2.º **En tres plazos mensuales** con un 5 % de recargo sobre la cantidad a pagar.

3.º **En seis plazos mensuales** con un recargo de 10 % sobre el importe total de la factura.

4.º **En ocho plazos mensuales** con un 20 % de recargo sobre el importe total de la factura.

En todo caso los compradores vendrán obligados a remitir el 25 % del importe de su pedido al hacer el mismo, distribuyéndose en partes iguales el valor restante de la factura más los recargos correspondientes.

Al hacer el pedido debe indicarse con toda claridad la forma de pago elegida.

Los Sres. Accionistas quedan obligados a remitir el importe de los plazos por giro postal o cheques de fácil cobro.

Para optar a las dos últimas condiciones será preciso que los compañeros firmen un documento comprometiéndose a que se les descuenten los plazos devengados por conducto de la Habilitación.

Al hacer el pedido indicar siempre el conducto por el que debe hacerse el envío o la estación más próxima de f. c.

Los gastos de embalaje y facturación se cargan al comprador.

Su labor en la escuela de Bañuelos: «los Libros de vida»

En su llegada a Bañuelos, a finales de agosto de 1934, Antoni se encontró con una escuela abandonada y sucia, sin material, pero eso sí, presidida por un crucifijo. Antes de empezar las clases y ayudado por varios alumnos mayores, encaló y adecentó el local para que pudiera estar en las condiciones mínimas para recibir a los alumnos. Al mismo tiempo, y dado que ni el ayuntamiento ni los padres podían colaborar en la adquisición de material pedagógico, compró con su dinero una imprenta y dos juegos de tipos de letras, uno para los mayores y otro para los pequeños, una luz de carburo y un gramófono para poder escuchar música mientras trabajaban. La música era el componente ideal para favorecer la expresión corporal, el ritmo y el baile,[61] además de formarlos en una cultura musical hasta aquel momento casi inexistente fuera del folklore tradicional.[62]

Durante los dos cursos que Antoni estuvo en Bañuelos la escuela publicó un total de trece cuadernos de gran calidad que, en palabras del propio Benaiges, cumplían con sus expectativas de «recoger todo lo del pueblo y trabajarlo, hacerlo vibrar»: seis de *Gestos*, el de los mayores, tres de *Recreo*, el de los pequeños, y cuatro «Publicaciones Especiales»: *El mar: Visión de unos niños que no lo han visto nunca* (enero 1936), *El retratista* (abril 1936), *Sueños: Panoramas, vibraciones, existencias, apetencias, maravillas* (abril 1936) y *Folklore burgalés* (julio 1936).

El cuaderno titulado *Sueños*, en el que tanto el alumnado como él mismo, relatan algún sueño que habían tenido, fue un trabajo que

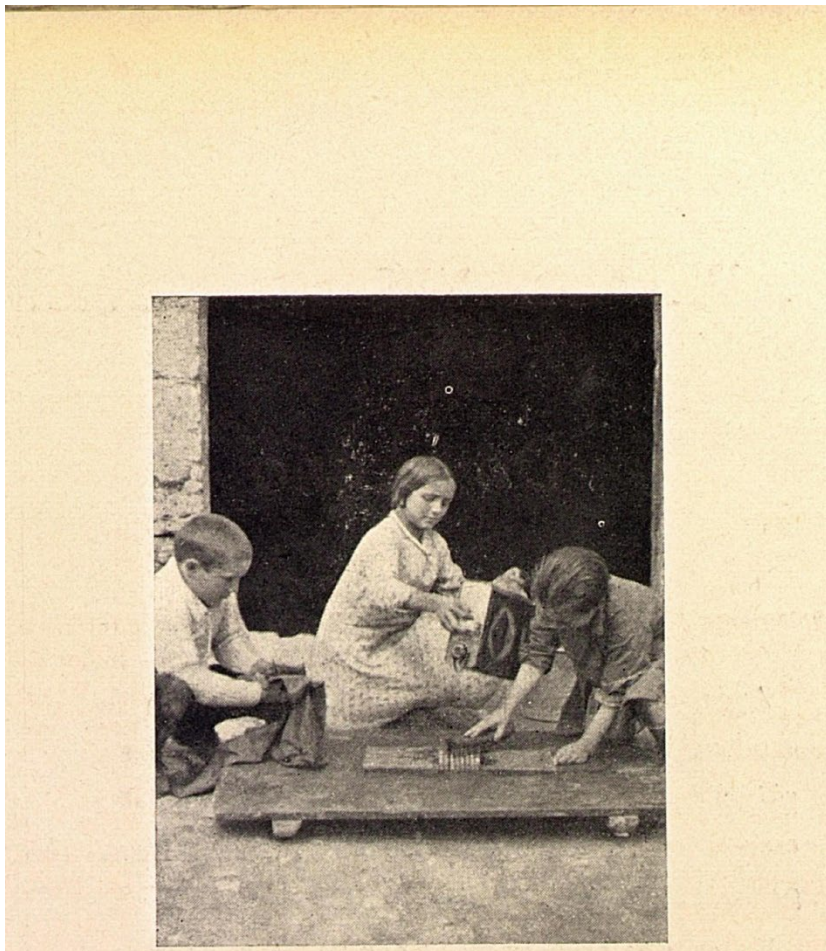
[61] Ya el filósofo John Locke (1632-1704), en su obra *Pensamientos acerca de la educación*, recomendaba enseñar a bailar a los alumnos, con estas palabras: «Como el baile es el que da para toda la vida el hábito de los movimientos graciosos y el que procura, sobre todo, el aire viril y la seguridad que conviene a los jóvenes, creo que nunca será demasiado pronto enseñarles a bailar una vez que tengan la edad y el vigor necesarios».

[62] Fuente: Entrevista a la familia Benaiges en septiembre de 2010.

mereció los comentarios de F. Oliver Branchfeld, psicólogo del Instituto Psicotécnico de la Generalitat.[63]

En estos cuadernos quedó reflejado cómo las técnicas Freinet inspiraron todas las actividades que llevaban a cabo en la escuela. El trabajo cooperativo daba su fruto y cada alumno colaboraba de acuerdo con su talento y sus aptitudes personales, en las distintas publicaciones.

[63] Aparecido en la revista *Colaboración*, nº 14. mayo de 1936. Pág. 142.



Limpiando los caracteres, después de una tirada.

En estas dos fotos aparecen alumnos de Bañuelos trabajando con la imprenta. En la primera vemos niños entintando y haciendo una tirada con la prensa y, en la segunda, otros limpiando los tipos, limpieza que se hacía con petróleo[64]

[64] Fotografía tomada por Faustino Carrasco del libro antes mencionado *La imprenta en la escuela*. Edición de 1936. El trabajo de coloreado de la primera fotografía corresponde a Tina Paterson.

¿Pero cómo se sustentaba aquella cooperativa escolar tan prolífica? ¿Cómo se sufragaban todos aquellos gastos que se les venían encima y que suponían una carga añadida que la escuela no podía pagar? Benaiges buscó la manera de conseguir suscriptores para las publicaciones. Él mismo lo explicó en un artículo en *Colaboración*[65] que, entre otras cosas, decía:

> **«Pensamos entonces, lanzándonos lejos y en todas direcciones, en algunos escritores y en general en aquellos hombres de todos conocidos que vienen mostrando una simpatía y un interés por la escuela. Pensamos también en amigos y parientes. Sí. Ahí parece que hay una solución. ¿Cómo lograr la aportación de esas personas? Pues por medio de suscripciones, que poco, claro, habrán de tener que ver con las ordinarias suscripciones a periódicos y revistas. Será, más que una suscripción, una ayuda. Y a la vez, y esto es interesante, una manera de motivar relaciones posiblemente beneficiosas entre niños y hombres y de propagar nuestra técnica. Unos se suscribirán por interesarles realmente la publicación y la obra que supone; otros, preferentemente, por los vínculos que les unen con el maestro o, en otras realidades, con alguno de los niños. De todas maneras, será aportación y solidaridad.**
>
> **La idea hoy es ya un fruto. Imprimimos doble tirada —100— de cuadernos. Nos procuramos algunas direcciones que no sabíamos. Y mandamos un ejemplar de Recreo y otro de Gestos a cada una de esas personas de la lista que hicimos. En el envío les adjuntábamos una hoja con un escrito y con un boletín de suscripción. La cuota de suscripción, al alcance de todas las fortunas: tres pesetas por curso».**

Antes de entrar a trabajar el contenido de los cuadernos, es de justicia recordar que la totalidad de los mismos —excepto el número 1, del que únicamente se conoce la portada— los conservaba la familia Benaiges, concretamente Elisa Benaiges y su primo Jaume Roigé Benaiges. Elisa y Jaume, en un gesto valiente y comprometido, guardaron el

65 Revista *Colaboración*, nº 15. Junio-julio de 1936. Págs. 159-160.

legado de su tío abuelo Antoni; un legado que aporta información muy valiosa de la vida de Antoni Benaiges y de su escuela. Podemos afirmar que, gracias a los periódicos infantiles y a las publicaciones del propio Antoni en prensa y revistas de pedagogía, se puede hablar más de su vida que de su muerte.

Los periódicos escolares publicados por las escuelas que ensayaban con la técnica Freinet eran todos muy similares. Solían ser de tamaño cuartilla y estaban impresos en diferentes tintas, negro, rojo, azul, incluso amarillo. Los textos podían estar compuestos con tipos móviles de diferentes tamaños; generalmente los más grandes correspondían a periódicos de cursos infantiles, de un tamaño —también llamado cuerpo— número 28 y los realizados con tipos de letra más pequeña correspondían a cursos superiores, tipos con cuerpo 12, cuyas publicaciones eran más complejas, extensas y elaboradas. Los textos se acompañaban normalmente de grabados hechos sobre linóleo y mantenían una relación con el texto publicado. Había niños y niñas que eran unos verdaderos artistas trabajando el linóleo. El propio maestro nos dice sobre los clichés:

> **«Por diversos procedimientos rudimentarios los propios niños reproducen sus dibujos. Un cliché consiste en esto: primero, el dibujo libre, obtenido como actividad expresiva, se calca en el cristal y luego, poniéndolo del revés, se pasa con papel carbón al material que se emplee. Nosotros empleamos mucho el linóleo. Con unas plumillas en forma de gubias se graba la línea del dibujo, descarnando, finalmente, todo lo demás. Si se quiere la silueta negativa hay que vaciar todo lo que es dibujo y dejar el margen. El cliché se pega después en un taco de madera, con un espesor total igual a la altura de los tipos de imprenta. Nada más. La técnica de clichés es curiosísima y, además de ser un excelente trabajo manual, agudiza el ingenio del maestro y el de los propios niños buscando y descubriendo formas nuevas».**[66]

[66] Fragmento de un artículo publicado en la revista *Escuelas de España*, nº 29, de mayo de 1936. Madrid, III año. Pág. 221.

Los cuadernos ofrecen una información muy valiosa, pues nos permiten conocer con exactitud qué ocurría en aquella escuela, en las casas de los chiquillos y en el pueblo mismo. Los alumnos y alumnas escribían sobre su día a día, pero también sobre sucesos extraordinarios, como la visita del retratista o de la Guardia Civil.

Una vez leídos y analizados con cierto detenimiento los números de *Gestos* y *Recreo*, hemos encontrado siete tipos diferentes de textos, si atendemos a sus temáticas, que recogen otros tantos aspectos de la vida y las actividades que Antoni llevó a cabo con su alumnado.

En primer lugar, tendríamos aquellos que hacen referencia a la vida de la escuela. Algunos son simpáticos y llenos de inocencia, como el del día que asaron patatas; otros son emotivos testimonios que muestran lo que significaba su escuela para aquellas criaturas, como el que hizo una niña llamada Florentina el día que quiso ir a clase a pesar de la nieve.[67]

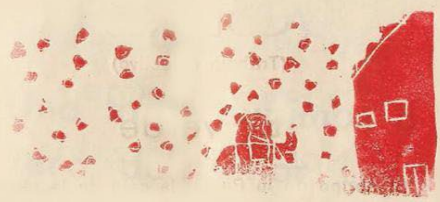
Los cuerpos eran de tipografía Venus o Futura, exclusivas de la Fundición tipográfica Neufville radicada en Barcelona. Esta fundición de origen alemán distribuía y suministraba a la Cooperativa todo el material necesario para que el aula pasase a ser una imprenta. Investigaciones recientes muestran como Almendros, Tapia y Redondo eran los que adquirían los materiales a la fundición para luego distribuirlos a las escuelas que los solicitaban.

[67] Todos los textos que vamos a reproducir pueden encontrarse en las revistas *Gestos* y *Recreo* y en un cuaderno que se ha conservado donde hay textos de los alumnos escritos manualmente.

4 RECREO

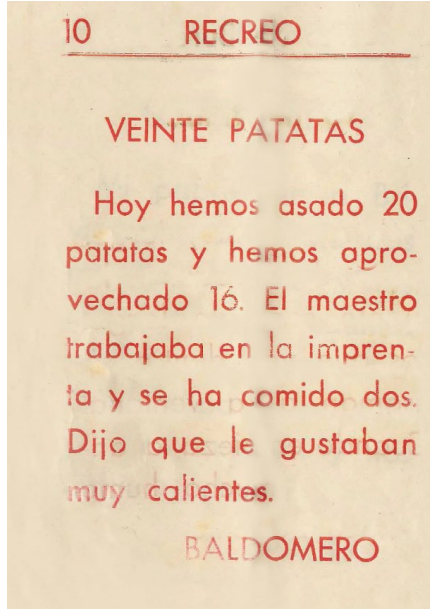
DIÁLOGO

Yo
Voy a la Escuela.
Mi madre
No vayas.
Yo
¿Por qué?
Mi madre
Porque está nevando.
Yo
Ya me taparé con la



manta.
Mi madre
He dicho que no vayas.
Pero yo me vine a la Escuela.

FLORENTINA



10 RECREO

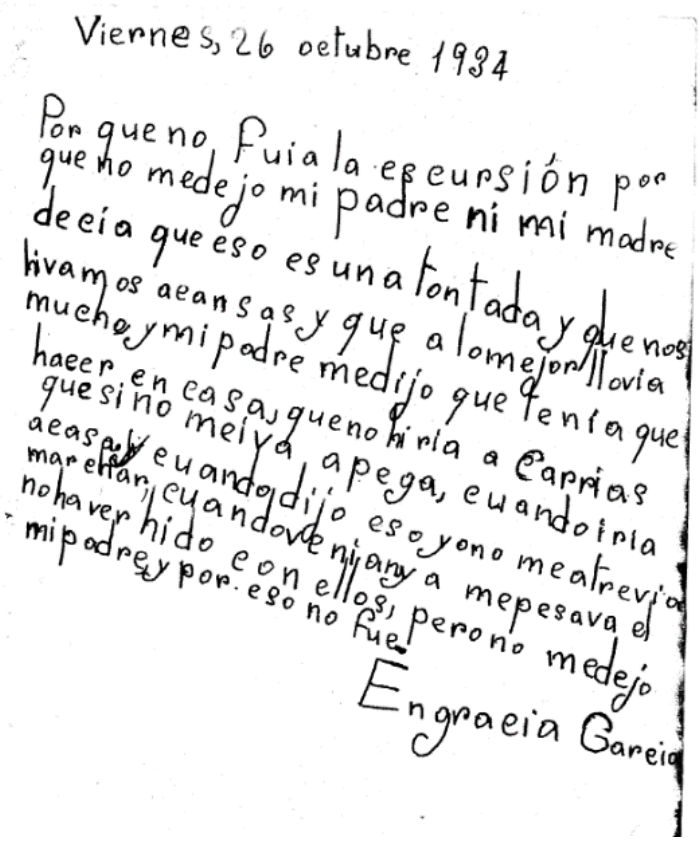
VEINTE PATATAS

Hoy hemos asado 20 patatas y hemos aprovechado 16. El maestro trabajaba en la imprenta y se ha comido dos. Dijo que le gustaban muy calientes.

BALDOMERO

Encontramos, en segundo lugar, los textos dedicados a las excursiones, que nos hablan de las salidas a alguna granja, al campo para observar, dibujar y estudiar el pueblo, sus cultivos, la división y superficie de las fincas, los restos de una calzada romana, etc. Seguramente, estas actividades eran muy festejadas por los alumnos que, además de salir de las cuatro paredes del aula, tenían la oportunidad de mostrarle a su maestro un entorno que ellos conocían mejor que él —cómo se llamaba aquella planta, sus propiedades o el nombre de algún ejemplar de la fauna autóctona— y que seguro mirarían de otra manera a partir de entonces, con la ayuda del maestro que les invitaría a observar con la curiosidad del investigador que recoge datos, compara y elabora sus propias conclusiones proponiendo, en muchos casos, posibles mejoras que repercutirían beneficiosamente en la vida del pueblo y de sus gentes, así como otras reflexiones relacionadas con el porqué del estado de las cosas.

También existen varios escritos donde algún pequeño justifica la falta de asistencia a estas salidas, en la mayoría de los casos por decisión directa de los padres, pues algunos de ellos pensaban que aquellas actividades fuera de la escuela suponían una pérdida de tiempo y que siempre era preferible que el niño estuviese en casa ayudando en los quehaceres domésticos.



Viernes, 26 octubre 1934

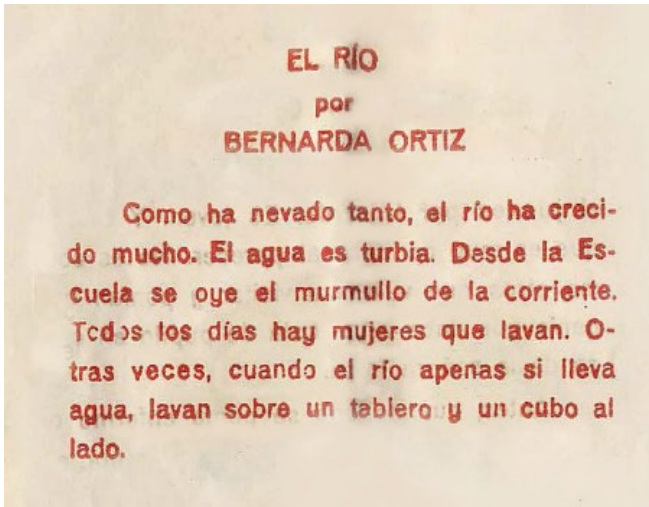
Por que no fuia la escursión por
que no medejo mi padre ni mi madre
decía que eso es una tontada y que nos
hivamos acansas y que a lomejor llovia
mucho y mi padre medijo que tenía que
hacer en casa, que no iría a Carrias
que si no meiya apega, cuando iria
acasa y cuando dijo eso yo no me atrevia
marchar, cuando venian ya me pesava el
no haver hido con ellos, pero no medejo
mi padre y por eso no fue.

Engracia Garcia

Viernes, 26 octubre de 1934.

Por qué no fui a la excursión. Porque no me dejó mi padre ni mi madre. Decía que eso es una tontada y que nos íbamos a cansar y que a lo mejor llovía mucho y mi padre me dijo que tenía que hacer en casa, que no iría a Carrias, que si no, me iba a pegar cuando iría a casa. Y cuando dijo eso yo no me atreví a marchar; cuando venían ya me pesaba el no haber ido con ellos, pero no me dejó mi padre y por eso no fui.

Engracia García.



EL RÍO

por

BERNARDA ORTIZ

Como ha nevado tanto, el río ha crecido mucho. El agua es turbia. Desde la Escuela se oye el murmullo de la corriente. Todos los días hay mujeres que lavan. Otras veces, cuando el río apenas si lleva agua, lavan sobre un tablero y un cubo al lado.

El siguiente bloque está formado por los textos referidos al medio en que vivían. El maestro les hizo ver que el mejor libro para aprender es la realidad que existe fuera de la escuela y les ayudó a descubrir gran cantidad de datos sobre flora, fauna, geografía, física, geología, historia, etnología, arqueología… Un libro que estaba por escribir y que se ofrecía para que lo fueran construyendo y pudieran mostrarlo después a todos sus amigos y amigas corresponsales. Textos como «El río» de Bernarda o «Yeso» de Anita, son un claro ejemplo de cómo percibían su entorno inmediato aquellas niñas y niños, protagonistas excepcionales en la vida del maestro. Pero también la oportunidad de cobrar consciencia de allí donde se vive y su realidad más próxima.

YESO
por
ANITA ORTIZ

Por aquí hay mucho yeso. Para hacer yeso primero sacan la piedra. Luego con la misma piedra construyen el horno. Traen hilagas y le prenden fuego. Está ardiendo un día o día y medio. Lo atizan con paja y palos y también con hilagas. Los hombres suelen ir allí al calor.

Al terminar lo dejan que se enfríe. Lo tiran y mazan el yeso. Cuando en la casa son pocos hombres, buscan otros que les ayuden. Con piedras y yeso están hechas todas las casas de estos pueblos.

Otro conjunto importante de textos está formado por la correspondencia e intercambio que realizaban con otras escuelas y con sus suscriptores, éstos últimos protagonistas necesarios para sufragar el proyecto de cooperativa escolar. Inventariaban las revistas que enviaban a otras escuelas y las que se recibían, en los apartados «Vosotros y nosotros», «Intercambio» y «Nuestros suscriptores» de la revista *Gestos*.

La posibilidad de dar y recibir cuadernos llevaba implícito que hubiese reacciones por parte de los lectores; reacciones en forma de cartas que a veces se publicaban en los propios cuadernos.

Los niños y niñas de Bañuelos enviaban sus publicaciones a escuelas de quince provincias diferentes y a países como Argentina, Bélgica, Inglaterra, Francia y Andorra.

NOSOTROS Y VOSOTROS

Enviamos "Gestos" a las Escuelas de

Luarca	Asturias	
Montijo	Badajoz	«14 de abril»
Barcelona	Barcelona	«Carlos Aribau»
Molins de Rey	-	Grupo escolar
Monistrol	-	Escuela nº 2
Plana Rodona	-	niños
S. Vicente Castellet	-	Esc. nacionales
Vallbona d' Anoia	-	niñas
Villafranca Panadés	-	Grupo escolar
Villanueva y Geltrú	-	Grad. da niños
Pancorbo	Burgos	Esc. nacionales
Santa María	-	niños
La Huerta	Cáceres	niños y niñas
Cane lo Roig	Castellón	niños y niñas
Verges	Gerona	
Plasencia	Huesca	niños
Corbins	Lérida	
Madrid	Madrid	«M. Guerrero»
C' an Pastilla	Mallorca	niños y niñas
Cañiza	Pontevedra	niños
Villaseca de Arciel	Soria	
Torrijos	Toledo	Esc. nacionales
Alberique	Valencia	

Ávila	Dolores Nogués	Escuela Normal
Barcelona	Esther Antich	Ayuntamiento
Barcelona	H. Almendros	Inspector
Burgos	Juan Llarena	Inspector
Madrid	Agustín Nogues	Inspector
Madrid	José Ontañón	Institución
Madrid	Mercedes Sardá	Profesora
Madrid	N. Alcalá Zamora	Palacio Nacional

* * *

Escamp	Andorra	Eecuela española
Cardiff	Inglaterra	M. Gmlym Devets
Habana	Cuba	J. Justo Martínez

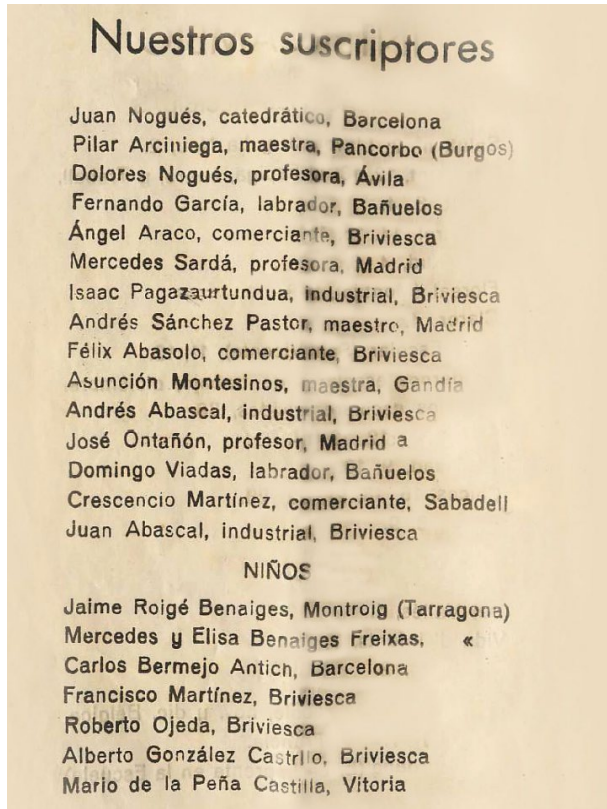
* * *

Hemos recibido de

Molins de Rey, "Full escolar" nº 6
Plana Rodona, "Endavant" 2. 3. 4. 5. 6. 7.
- "L' Espiga". 1 y especial de abril
- Carta impresa

S. Vicente de Castellet, "Vida escolar" 6
Vallbona d' Anoia, "El Carol" 1, 10, 11, 12.
Cartas y dibujos
Villafranca del Panadés "Batec" 2. 3.
C' an Pastilla, "Despertar" 7
Dª. Dolores Nogués, Folletos del P.N.T.
Dª. Esther Antich, Carteles y folletos P.N.T.
D. Isidoro Almazan, Carteles P.N.T.

También los enviaban a personas que se suscribieron individualmente, auténticos mecenas de estas obras, entre las que había su familia, muchos maestros y maestras, agricultores, comerciantes e industriales de la Bureba y de diversas partes del país. Algunas muy relevantes, como los inspectores Herminio Almendros, Juan Llarena y Agustín Nogués. Hasta el mismísimo presidente de la República, Niceto Alcalá Zamora, los recibía.

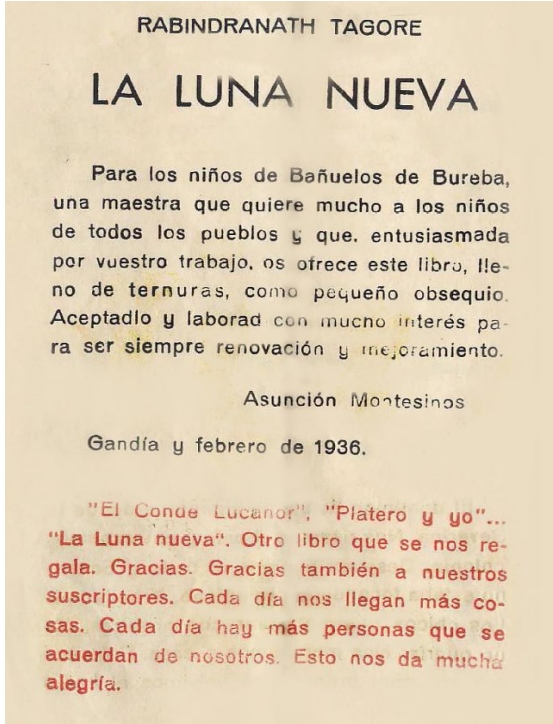


Nuestros suscriptores

Juan Nogués, catedrático, Barcelona
Pilar Arciniega, maestra, Pancorbo (Burgos)
Dolores Nogués, profesora, Ávila
Fernando García, labrador, Bañuelos
Ángel Araco, comerciante, Briviesca
Mercedes Sardá, profesora, Madrid
Isaac Pagazaurtundua, industrial, Briviesca
Andrés Sánchez Pastor, maestro, Madrid
Félix Abasolo, comerciante, Briviesca
Asunción Montesinos, maestra, Gandía
Andrés Abascal, industrial, Briviesca
José Ontañón, profesor, Madrid a
Domingo Viadas, labrador, Bañuelos
Crescencio Martínez, comerciante, Sabadell
Juan Abascal, industrial, Briviesca

NIÑOS

Jaime Roigé Benaiges, Montroig (Tarragona)
Mercedes y Elisa Benaiges Freixas, «
Carlos Bermejo Antich, Barcelona
Francisco Martínez, Briviesca
Roberto Ojeda, Briviesca
Alberto González Castrillo, Briviesca
Mario de la Peña Castilla, Vitoria



RABINDRANATH TAGORE

LA LUNA NUEVA

Para los niños de Bañuelos de Bureba, una maestra que quiere mucho a los niños de todos los pueblos y que, entusiasmada por vuestro trabajo, os ofrece este libro, lleno de ternuras, como pequeño obsequio. Aceptadlo y laborad con mucho interés para ser siempre renovación y mejoramiento.

Asunción Montesinos

Gandía y febrero de 1936.

"El Conde Lucanor", "Platero y yo"... "La Luna nueva". Otro libro que se nos regala. Gracias. Gracias también a nuestros suscriptores. Cada día nos llegan más cosas. Cada día hay más personas que se acuerdan de nosotros. Esto nos da mucha alegría.

En contrapartida, ellos recibían también gran cantidad de publicaciones de sus amigos corresponsales, todas con nombres preciosos, algunos en catalán. De Argentina les llegaba *Infancia Rural*; de Bélgica, *Le courrier de l'école*, y de Francia, *Le trait d'Union*. Pero ¿qué pasaba cuando llegaban estos cuadernillos al pueblo?

> **«Llega el cartero. ¡El cartero!, es la consabida exclamación. Visita diaria, pero de categoría. Todos suspendemos el trabajo. En seguida se forma un grupo cerca de la ventana, donde hay más luz. Entre mi correspondencia van a menudo unos cuadernos de color dobladitos y con una faja. Los niños ya lo saben: es lo suyo. Se lo doy. Lo primero que miran son los santos. ¡Y cómo ríen a veces! Luego lo leen. Y lo discuten. Si les veo muy interesados dejamos el trabajo. Lo primero es lo primero. Un momento así ya vale, ¡qué duda cabe!, por todo un día de deber».**[68]

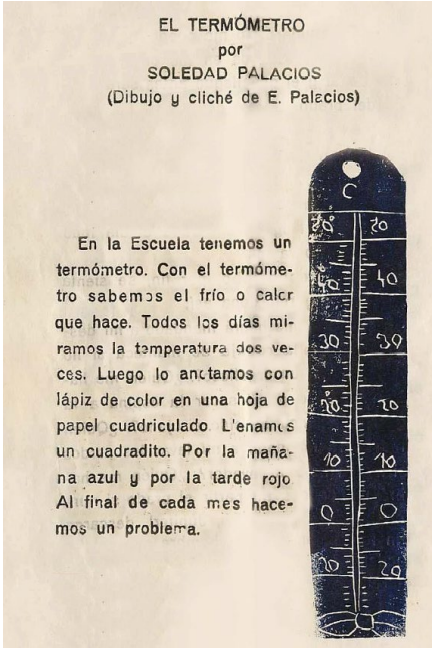
[68] Fragmento del artículo ya citado, publicado en la revista Escuelas de España, nº 29, de mayo de 1936. Pág. 220.

Cabe señalar que la actividad del intercambio escolar suscitó un desencuentro con el inspector Herminio Almendros, el cual propuso un reglamento en el congreso de la imprenta en la escuela de Huesca, en 1935, para regular los intercambios escolares, que fue criticado por Benaiges al considerarlo demasiado restrictivo.[69]

Grupo de maestros del congreso de Huesca. De los tres primeros de abajo, Benaiges es el de la derecha, con camisa oscura

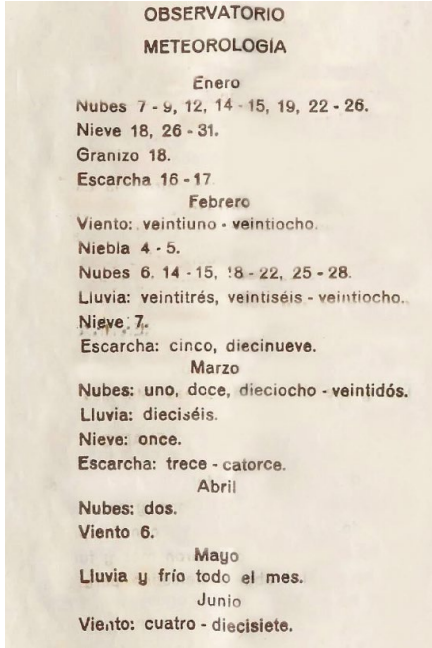
Un cuarto bloque de textos estaría formado por los que recogen aquellas actividades en las que se comportaban como pequeños científicos, meteorólogos o matemáticos. Nos estamos refiriendo al seguimiento del tiempo y la temperatura del pueblo y a los problemas con datos reales. Sirva como muestra el texto que nos habla del termómetro.

[69] Revista Colaboración, nº 9, diciembre de 1935: Intercambio de impresos. Págs. 194-195.



EL TERMÓMETRO
por
SOLEDAD PALACIOS
(Dibujo y cliché de E. Palacios)

En la Escuela tenemos un termómetro. Con el termómetro sabemos el frío o calor que hace. Todos los días miramos la temperatura dos veces. Luego lo anotamos con lápiz de color en una hoja de papel cuadriculado. Llenamos un cuadradito. Por la mañana azul y por la tarde rojo. Al final de cada mes hacemos un problema.



OBSERVATORIO
METEOROLOGIA

Enero
Nubes 7 - 9, 12, 14 - 15, 19, 22 - 26.
Nieve 18, 26 - 31.
Granizo 18.
Escarcha 16 - 17

Febrero
Viento: veintiuno - veintiocho.
Niebla 4 - 5.
Nubes 6, 14 - 15, 18 - 22, 25 - 28.
Lluvia: veintitrés, veintiséis - veintiocho.
Nieve 7.
Escarcha: cinco, diecinueve.

Marzo
Nubes: uno, doce, dieciocho - veintidós.
Lluvia: dieciséis.
Nieve: once.
Escarcha: trece - catorce.

Abril
Nubes: dos.
Viento 6.

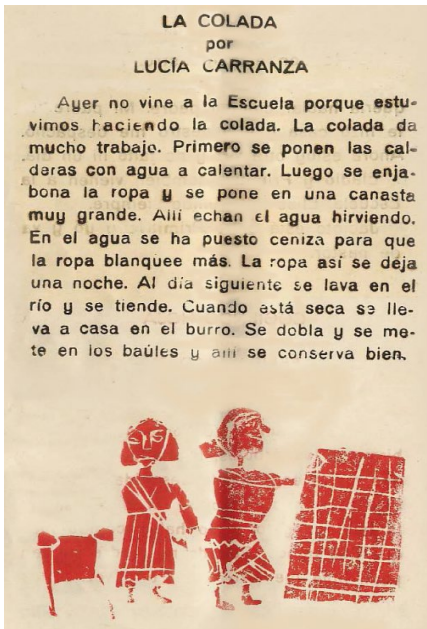
Mayo
Lluvia y frío todo el mes.

Junio
Viento: cuatro - diecisiete.

El siguiente grupo de textos, el quinto, estaría formado por todos aquellos que describen la vida social del pueblo; son documentos excepcionales que reflejan claramente la dureza y las penurias, pero también las alegrías. La gente de Bañuelos trabajaba duro para sacar un pequeño rendimiento a la tierra. Todo allí era escaso. No había carretera, ni luz eléctrica ni agua corriente en las casas. El largo invierno y el frío se apoderaban de todos los habitantes que, además, quedaban incomunicados varios días a consecuencia de la nieve.

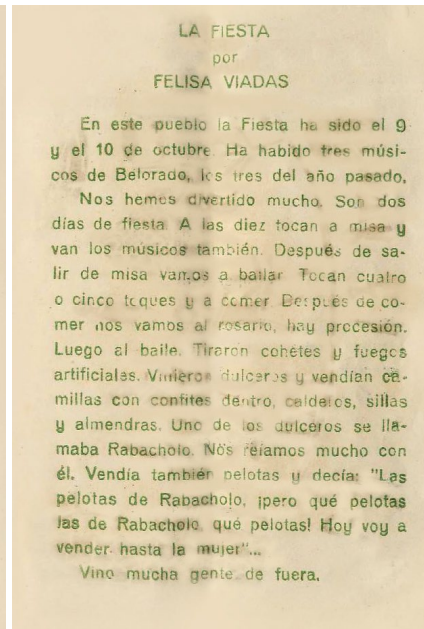
Este bloque de textos ofrece el verdadero retrato del pueblo. La vida fluía alrededor de unos lugares y de unas actividades comunes, donde apenas había nada que repartir; quizás por eso la gente era más solidaria entre sí.

Los escritos de los alumnos constituyen también un valioso documento histórico, etnológico y costumbrista del pueblo. Una verdadera joya, quizás única. Y el mérito pertenece exclusivamente a los niños y niñas de Bañuelos que, junto a su maestro, plasmaron en papel lugares y vivencias que estaban condenados al olvido. Supieron recoger, en definitiva, el latir de los corazones. He aquí la esencia y el sentido de la pedagogía Freinet. Los textos de Felisa y Lucía son el puro reflejo de la vida en Bañuelos.



LA COLADA
por
LUCÍA CARRANZA

Ayer no vine a la Escuela porque estuvimos haciendo la colada. La colada da mucho trabajo. Primero se ponen las calderas con agua a calentar. Luego se enjabona la ropa y se pone en una canasta muy grande. Allí echan el agua hirviendo. En el agua se ha puesto ceniza para que la ropa blanquee más. La ropa así se deja una noche. Al día siguiente se lava en el río y se tiende. Cuando está seca se lleva a casa en el burro. Se dobla y se mete en los baúles y allí se conserva bien.



LA FIESTA
por
FELISA VIADAS

En este pueblo la Fiesta ha sido el 9 y el 10 de octubre. Ha habido tres músicos de Belorado, los tres del año pasado.

Nos hemos divertido mucho. Son dos días de fiesta. A las diez tocan a misa y van los músicos también. Después de salir de misa vamos a bailar. Tocan cuatro o cinco toques y a comer. Después de comer nos vamos al rosario, hay procesión. Luego al baile. Tiraron cohetes y fuegos artificiales. Vinieron dulceros y vendían camillas con confites dentro, caldeiros, sillas y almendras. Uno de los dulceros se llamaba Rabacholo. Nos reíamos mucho con él. Vendía también pelotas y decía: "Las pelotas de Rabacholo, ¡pero qué pelotas las de Rabacholo, qué pelotas! Hoy voy a vender hasta la mujer"...

Vino mucha gente de fuera.

El sexto grupo está formado por los cuentos, unos inventados, otros recogidos en la familia, sobre todo de los abuelos. Los de los mayores siempre con una intención quizás demasiado paternalista, recurriendo al miedo, para prevenirlos de los peligros que acechaban fuera del hogar, en el campo, en el bosque, en la noche, ante personas desconocidas... Pero los había de todo tipo, desde el lobo feroz que se come a Caperucita y su abuela, hasta el pobre lobo inocente que se dejaba engañar por unos y otros. Algunos de los recogidos eran una pura diversión, parecidos a los juegos de palabras.

Los que escribían los niños gracias a su propia creatividad, no pretendían aleccionar a nadie. Para ellos el cuento es un lugar donde la imaginación puede volar libremente, sin trabas de ninguna clase. Ellos viven en una realidad diferente a la de los adultos. Una realidad casi siempre mágica, más soñada que vivida. En su mundo no hay nada imposible. Pueden mezclar elementos reales e irreales sin ningún problema. El cuento recogido por Lucía es un puro juego de palabras de transmisión oral, mientras que el de Eúbulo es de una sencillez y espontaneidad propias de una mente infantil, a pesar de que nos dice que se lo contó su padre… Es, además, una clara muestra de cooperativismo dentro del aula al estar editado por tres alumnos: la idea y narración corresponden a Eúbulo, —que sería de los más pequeños de la clase—

que lo escribe; en la ilustración destacan los dibujos de Isaías y, finalmente, lo componen y lo imprimen la pareja formada por Eúbulo y Natividad, donde la mayor ayuda al pequeño. La cooperativa de imprenta infantil, en palabras del propio Benaiges, funcionaba de la siguiente manera:

> **«Al principio me costaba gran trabajo lograr que los niños contasen sus cosas. Aquella actitud impenetrable de que hablábamos parecía en estos niños congénita. Tenía muchas veces que darles los temas. Y aun encenderles los hechos. Pero poco a poco fueron abriéndose, -dando en el clavo. Hoy, no solamente no tengo que sugerir para que cuenten algo, sino que no salgo de mi estupor al verme con tantos trabajos. ¡Y qué trabajos! Todas las noches, al leerlos, me entra pena pensando en los muchos que quedarán sin publicarse.**
>
> **Se escoge por los niños uno de esos escritos. No siempre resulta elegido el mejor escrito formalmente, sino el que encierra un tema más interesante y más sinceramente expuesto. Yo o uno de los niños lo escribimos en la pizarra. Los niños, a su vez lo copian en una cuartilla. Este ejercicio es nuestra sencilla clase de caligrafía, de esmero para hacer la letra clara. Después, el autor lee el escrito de la pizarra. Tal como está. El niño, claro, tropieza. ¡Y qué tropiezos! Esos tropiezos que en un principio hacen a menudo la lectura imposible, pero que a medida que el escribir refleja pensar, van disminuyendo. Salimos como podemos del enredo: La cuestión es que los niños comparen lo escrito con lo que querían decir y lo que dirían hablándolo. Y vean por sí mismos lo que está mal expresado. Autocritica. Rectificación o ratificación. Mejoramiento.**
>
> **Leído el escrito y visto en su conjunto -asunto que se trata, omisiones interesantes, si resulta largo, título, etc.- corregimos pensamiento por pensamiento; dentro de cada pensamiento, cosa por cosa -el valor cosa es convencional, pero va muy bien para ver claro el empleo de la coma- y, dentro de cada cosa, palabra por palabra. Este modo de corregir los escritos es muy sencillo y rigurosamente científico. La corrección sale casi siempre de los**

mismos niños. Pero si agotados todos los recursos no aparece la expresión satisfactoria, dentro naturalmente del lenguaje infantil, se la doy yo. Sin titubeos. Las palabras, al fin y al cabo, no son más que vehículos de las ideas. Darles ideas, en cambio, sería entorpecerles e inmiscuirnos en asuntos demasiado personales. Ofrecer estímulos, pero que la idea surja, según un ser, del fondo del propio niño.

El escrito está corregido, dispuesto para la imprenta. Si antes no se ha hecho el dibujo y el cliché, se hacen ahora. El mismo autor del escrito u otro niño. A veces lo hacen entre varios.

Dos o tres niños, uno de ellos el autor, pasan a la imprenta y componen el escrito. Yo me asomo a menudo, pues lo permite el tener la imprenta donde debe estar, en la misma sala de clase. Si es necesario les hago alguna observación. O son ellos quienes me preguntan.

Compuesto el escrito, se justifica, que así creo que se llama en imprenta el dar a la línea su forma perfecta y definitiva. Se prepara el molde y… a imprimir. Allá va la hoja. Júbilo... Un niño entinta, otro imprime, otros dan y llevan las hojas y las tienden en las cuerdas. Luego a lavar, a descomponer, a distribuir. Ya no queda ni rastro. Pero brillan cien hojas y brillan unos ojillos. Es la obra plenamente lograda, empapada de vida, y es la vida altamente motivada y significada gracias a una obra».[70]

[70] Fragmento del artículo ya citado, publicado en la revista *Escuelas de España*, nº 29, de mayo de 1936. Págs. 219-220.

CUENTO
(Me lo contó mi madre)

Un lobo se levantó de madrugada, enroscó las uñas y alargó el rabo y se dijo:

— Hoy es sin duda el día más afortunado para mí.

Echa a andar y, andando andando, se encuentra una rodaja de manteca.

— No te comeré, porque ponéis mal el estómago. Hoy es sin duda el día más afortunado para mí.

Andando andando, se encuentra con una yegua que estaba paciendo con su crío.

— Prepárate, que voy a comerme tu hija.

— Benignísimo señor, vos haréis lo que queréis de mí, pero antes quisiera que me sacaseis una espina que tengo en esta pata y que me molesta mucho.

El lobo se pone a sacar la espina y la yegua le arrea un par de coces y le rompe todos los dientes y muelas.

— No haré caso de esta injuria, se dice

el lobo. Hoy es sin duda el día más afortunado para mí

Andando andando, se encuentra con uan cerda que estaba paciendo con sus críos.

— Prepárate, que voy a comerme tus hijos.

— Benignísimo señor, vos haréis lo que queréis de mí, pero es de costumbre que antes se laven bien.

El lobo se va al río con los cerdos y los lava. La madre le da un empujón y el lobo cae al río.

— No haré caso de esta injuria, se dice el lobo. Hoy es sin duda el día más afortunado para mí.

Andando andando, llega a un prado donde pacen unos carneros.

— Preparaos, que voy a comerme uno de vosotros.

— Benignísimo señor, vos lo que queréis, pero antes ayudadnos a partir este prado que es pleito nuestro difunto padre.

— Os ayudaré. Yo me pondré en medio del prado y vosotros en las orillas. Haré una señal y el que llegue antes será dueño del prado.

Los carneros aprovechan el descuido del lobo y de unas cornadas le rompen las costillas.

— No haré caso de esta injuria, se dice el lobo. Hoy es sin duda el día más afortunado para mí.

El maltrecho lobo, por fin, se sienta bajo árbol y reflexiona así:

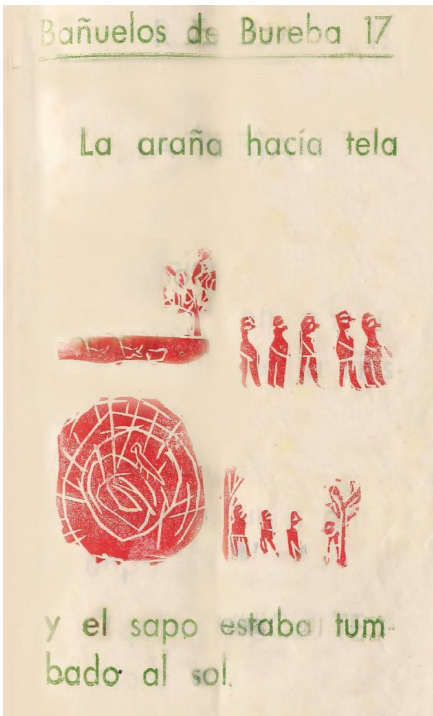
— ¿Quién me habrá mandado a mí despreciar aquella rodaja de manteca si no hubiera sido un orgulloso?. ¿Quién me habrá mandado a mí sacar la espina a la yegua si nunca he sido cirujano?. ¿Quién me habrá mandado a mí lavar los cerdos si nunca he sido lavador?. ¿Quién me habrá mandado a mí partir el prado si nunca he sido juez?. ¡Oh, Jùpiter!, descarga un rayo sobre mí. Un hombre que estaba podando en el árbol le tira el hacha y le parte el espinazo. ¡Oh, Jùpiter!....

LUCÍA CARRANZA

CUENTO
(Me lo contó mi padre)

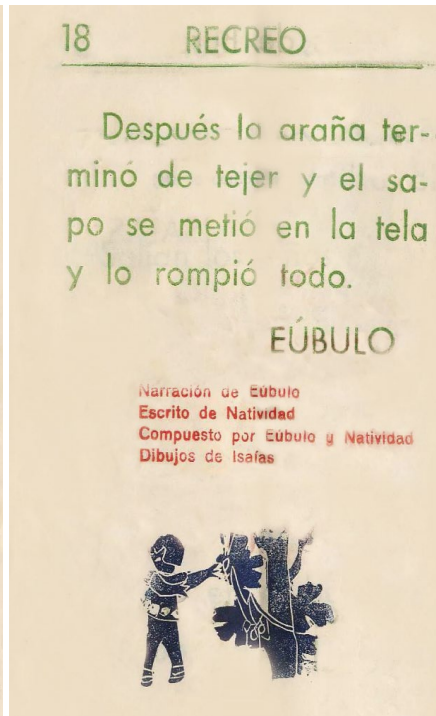
Salían los niños al recreo y hacían barquitos de papel y los tiraban al río.

Un barquito se fue hacia la hierba y se metieron en el barquito un sapo y una araña.


Bañuelos de Bureba 17

La araña hacía tela

y el sapo estaba tumbado al sol.


18 RECREO

Después la araña terminó de tejer y el sapo se metió en la tela y lo rompió todo.

EÚBULO

Narración de Eúbulo
Escrito de Natividad
Compuesto por Eúbulo y Natividad
Dibujos de Isaías

Un séptimo bloque estaría formado por todos aquellos textos que relatan las experiencias de vida de los propios niños y niñas. ¿Cómo eran los niños de Bañuelos? ¿Cómo se divertían? ¿Cuáles eran sus actividades fuera de la escuela? ¿Cómo transcurría su vida en un pequeño núcleo rural de los años 30?

El maestro les animaba constantemente para que escribieran. No se trataba de escribir únicamente cuando sucedía algo extraordinario, que también; se trataba, sobre todo, de explicar a los amigos y amigas de otros lugares cómo era la vida en el pueblo, sus actividades, sus relaciones, sus juegos, su manera de divertirse, para que los corresponsales pudieran hacerse una idea lo más cercana posible de su realidad. De esta forma los niños de Vilafranca del Penedès sabían del cultivo del cereal en la Bureba y los de Burgos, del cultivo de la viña y sus productos derivados, en el Penedès, por ejemplo.

Los textos que escribían los alumnos eran instrumentos de expresión del alma infantil y también documentos de historia viva. Verdaderos tesoros. Como los de Anita, Primitivo y Felisa.

ENFERMA
por
ANITA ORTIZ

Un domingo por la tarde me comenzaron a doler los sabañones. Al otro día ya no me podía calzar. Y tuve que ponerme un pañuelo en el pie. Por la noche me lavé con agua hervida y sublimado. A los diez días se me curaron.

Cuando vine a la Escuela no sé si me enfriaría y me puse mala. Llamamos al médico y tan pronto me vio dijo que tenía 38 grados de calentura. Me mandó que tomase caldo y leche y que no comiese pan porque subía la calentura.

Bañuelos de Bureba 5

hemos llevado a rastras con ella. Para tirar hemos atado unos palos

con las ligas. Hacíamos mucho polvo. Cuando iba montado Eladio decía muy fuerte: ¡Volun-

tario! ¡Catalana!.. De oírlo decir a los hombres.

Con el polvo nos hemos puesto muy sucios. El maestro lo veía y nos ha mandado al río a lavarnos.

PRIMITIVO

EL SARAMPIÓN
por
FELISA VIADAS

El día 5 de mayo caí mala del sarampión. Estuve ocho días en la cama, y a los cinco días todavía no me había brotado. Pero el día de San Isidro ya fuí por ahí a correr.

Llamaron al médico al otro día que me puse mala y dijo que tenía 37 grados. A la vuelta de dos días volvió a venir y dijo que tenía 40 con siete décimas. Aquella noche la pasé bastante mala y sangré de la nariz.

Hemos pasado el sarampión unos sesenta. Casi todo el pueblo. Hacía 22 años que no lo había. Algunos mozos han estado muy mal. El primer día que me levanté no me tenía.

La Escuela ha estado cerrada todo el mes de mayo.

Hay un octavo bloque caracterizado por las intervenciones del maestro. Son intervenciones que van dirigidas a personas adultas: principalmente los familiares de sus alumnos y vecinos del pueblo, en general; pero también a los maestros de otras escuelas con las que tenían intercambio y suscriptores de las revistas. Son intervenciones donde Antoni evalúa su proyecto educativo, plasma poemas y canciones, o recoge reflexiones propias u homenajes póstumos, como el titulado «Cossío ha muerto». Este espacio nos da mucha información acerca del estado anímico del maestro: en el cuaderno de julio de l936 encontramos un poema de Joaquín Dicenta titulado *El triunfo*, que podría reflejar su vivencia personal y su estado de ánimo, su soledad y gratitud hacia su compañera.[71] Otras son un reconocimiento al trabajo de su tío Agustí Nogués[72] sobre avicultura, sobre la siembra en líneas pareadas, sobre la diversificación agrícola… Estos escritos tenían como objetivo ayudar y orientar a los agricultores en sus tareas para conseguir un mejor rendimiento de la tierra. Cuando afirmamos que las tareas del maestro no solo se circunscribían al trabajo en el interior de la escuela nos referimos a esto, para llevar la modernidad y el progreso a aquellas tierras era necesario, tal como pasó en Bañuelos, que el maestro, a través de los cuadernillos, aconsejara y diera información a los labradores de la conveniencia de la diversificación agrícola, dejando a un lado el monocultivo del cereal y, además, la introducción de la avicultura, construyendo corrales para gallinas, pavos y otras aves.

[71] Sabemos, por Patricio Redondo, que Benaiges tenía una compañera.

[72] En el cuaderno nº 2 de *Gestos*, Benaiges nos habla del libro *Por los trigales de España*, de su tío Agustín.

AGRICULTURA

SIEMBRA EN LÍNEAS PAREADAS

Los agentes naturales, el agua, el aire, la luz y el calor, ejercen una influencia preponderante y decisiva sobre los cultivos. El éxito o fracaso de las cosechas depende de de que la planta reciba adecuadamente la acción de los elementos de la Naturaleza. Cuanto mejor los reciba, mejor funcionará, más producirá.

Le interesa al labrador elegir, de entre todos los sistemas de siembra, el más económico de los que más favorezcan la vida completa de la planta. Desde luego, tratándose de cereales, no hay discusión sobre las notorias ventajas que ofrece la siembra mecánica en líneas. Este sistema es rápido, reparte la semilla regularmente, la entierra a igual profundidad, economiza grano y, además de estas ventajas, tiene todavía otras más importantes, como son el poder colocar las plantas en las mejores condiciones para aprovechar el aire y la luz, practicar aporcados y permitir las bi-

COSSÍO HA MUERTO

(22 febrero 1857 - 1° septiembre 1935)

Serenidad ante el dolor. Pensemos que él, Cossío, fué el hombre de las exquisitas serenidades. Guardemos silencio, que es eternidad...

España, el mundo entero, ha perdido a Cossío. Se fue Giner de los Ríos, se nos va Cossío... Descansen en paz los muertos. Pero las llamaradas creadoras de estos hombres fecundos, verdaderos príncipes del espíritu, no se extinguen: prenden en los altares del horizonte para hacerse eterno renacer.

Cossío fue eso: un hombre íntegro. Supo encontrarse porque quiso buscarse. Y ha muerto viejo, pero pletórico de juventud. Prístino y lúcido. Vivió siempre sumergido en la intimidad: el campo, la Institución, la mesa de trabajo...

TRIBUNA

AL TERMINAR EL CURSO

Es necesario decir algo. Un curso - el primero - trabajando con la imprenta. Titubeos, inseguridad, al principio. Pero fe e ilusiones. Al terminar el curso ya no titubeamos: caminamos con seguridad. Con más fe. Con más ilusiones. Más amplio el espíritu. Compenetrados. Y afirmamos, henchidos de serena alegría: la imprenta en la Escuela es una conquista de trascendencia. Posibilidad. Merece penetrante atención de todos los que tenemos por tarea educar.

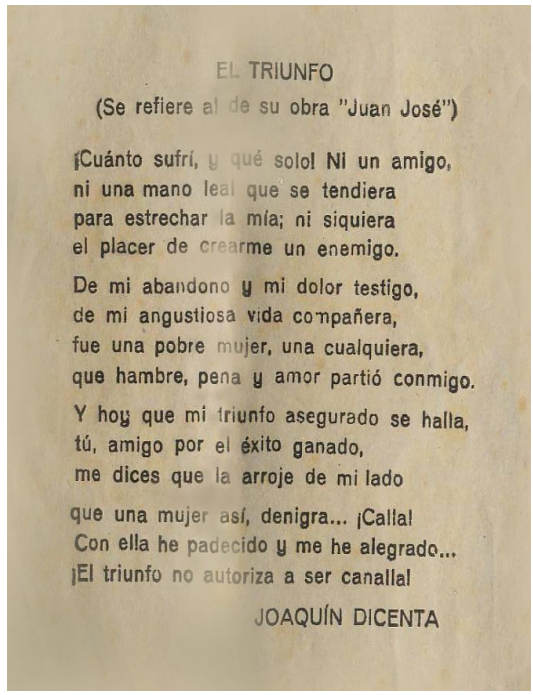
Pero la imprenta en la Escuela no es - ¡cómo va a ser eso! - lujoso capricho de publicar lecciones. Atalaya de atracción de forasteros. No. La imprenta en la Escuela es todo un nuevo modo educativo. Rompe tanto con lo tradicional como con lo moderno. Eso sí, aprovecha de lo tradicional y de lo moderno lo sustantivo, aquello que responde a los intereses del niño. Algo cacareado es eso de los intereses del niño. ¡Los intereses del niño! ¿Por qué, pues, le llenamos el alma de roña con tanta "sabiduría" y dejamos en el ahogo sus paisajes de fastuosidad vital? ¿Es que no son mundos distintos el de los niños y el de los hombres?.

Respetemos al niño. Que sea niño. Y sienta, luego, necesidad de ser hombre. Llegar a ser, siendo. Brote su flor espontánea. Aterciopelada. Festoneada. No la pise nadie. No la pisemos nosotros, los maestros. Antes bien; excitémosla en sus afanes de primavera. Respetar: que el niño se exprese libremente. Provocar: hacer que exprese lo que, siendo suyo en potencia, se resiste a salir. Superar: convertir los contenidos bruscos y egoístas en fluidez matizada y generosa. Tres postulados. Los tres base de la imprenta en la Escuela en su original: la «Técnica Freinet». A ésta nos atenemos.

Y vacaciones. ¿Vacaciones? Otro mito. Los maestros no tenemos vacaciones. Así, como suena. Donde va el maestro va la Escuela. Este verano otro Congreso. En Huesca. Allí nos encontraremos, compañeros.

Salud.

ANTONIO BENAIGES



EL TRIUNFO

(Se refiere al de su obra "Juan José")

¡Cuánto sufrí, y qué solo! Ni un amigo,
ni una mano leal que se tendiera
para estrechar la mía; ni siquiera
el placer de crearme un enemigo.

De mi abandono y mi dolor testigo,
de mi angustiosa vida compañera,
fue una pobre mujer, una cualquiera,
que hambre, pena y amor partió conmigo.

Y hoy que mi triunfo asegurado se halla,
tú, amigo por el éxito ganado,
me dices que la arroje de mi lado

que una mujer así, denigra... ¡Calla!
Con ella he padecido y me he alegrado...
¡El triunfo no autoriza a ser canalla!

JOAQUÍN DICENTA

Por último, indicar que aparte de los periódicos *Gestos* y *Recreo*, se publicaban los cuadernos monográficos, pequeñas obras de arte que reflejan diferentes talentos que el maestro deseaba cultivar y favorecer en su alumnado. Con *El mar*, su intención fue trabajar la creatividad, la capacidad de invención de niños y niñas. Es un puro ejercicio de imaginación. Con *El retratista*, lo que trata es de interesarlos por los avances tecnológicos y su utilización práctica. La cámara fotográfica es un instrumento perfecto para ello. Con *Los sueños*, introduce a su alumnado en el desconocido mundo del subconsciente y su relación con los miedos, los deseos reprimidos, etc. Una forma de interesarlos en el conocimiento del cerebro humano y su complejidad. Finalmente, en *Folklore burgalés*, les descubre la tradición, la etnología y la cultura musical de sus mayores. Todo un estudio globalizado sobre la vida material y espiritual de los burgaleses. Un trabajo de investigación del medio: observación de la realidad, recogida de datos y confección de un cancionero como producto final… Su objetivo era dar importancia a la cultura de los pueblos, sus canciones, bailes, vestimentas, herramientas o juegos.

En el prólogo de *El retratista* lo explica con estas palabras:

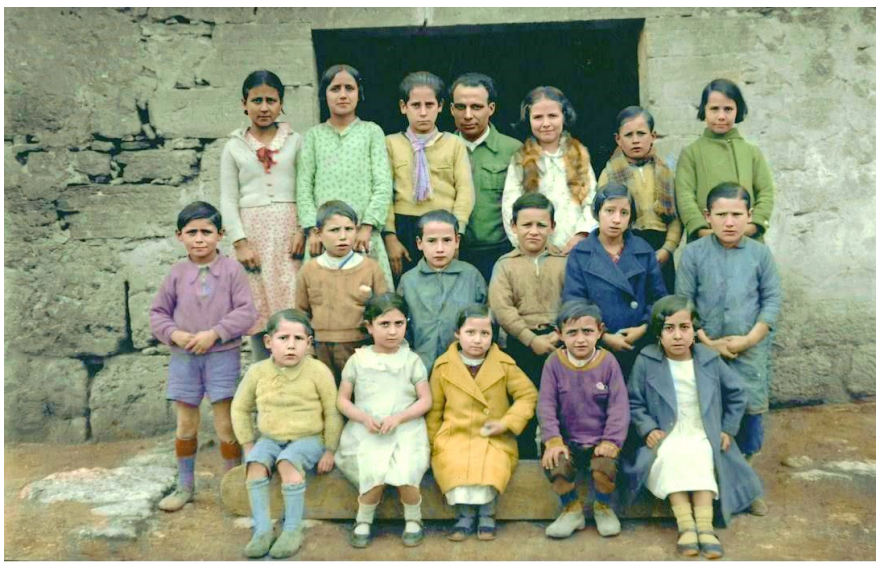
«¡El retratista! Todo aquí es tan nuevo, que todo, la menor cosa levanta júbilo. Dentro de su abandono, ¡dichosos ellos, estos niños!

Por eso yo digo: dad a los pueblos, a las aldeas... Dadles, no luz de ciudad, sol artificial, sino luz de su luz, luz que sea también calor, sabor, alma. Luz y alma. Y antes que eso, ineludiblemente, pan, satisfacción de pan. Y entonces veríamos qué son los pueblos, qué son las aldeas...

Ese caudal de alegría, esa llama y ese frescor, ese primor que ahora

sólo y a pesar de todo mana de los niños, no sería rostro y alma mustios, queja y vejez en los hombres, en los mismos mozos.

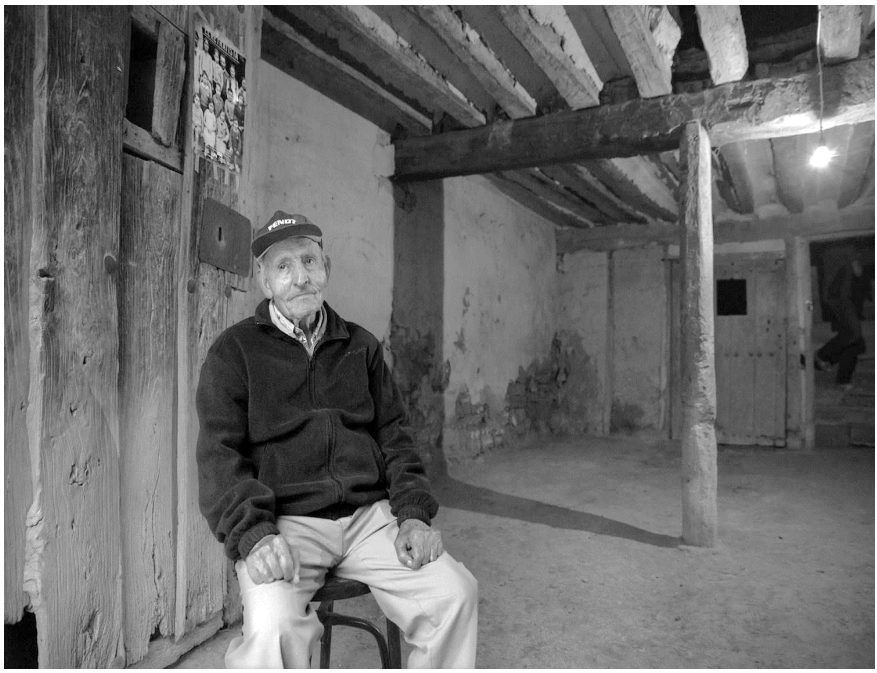
¡El retratista! He aquí, niños, lo que os trajo, sin traérosla: una perla».



De izquierda a derecha, fila superior: Emerenciana Palacios, Soledad Palacios, Antonio García, Antoni Benaiges, Anita Ortiz (o Felisa Viadas), José Cuesta, Lucía Carranza; fila central: Vicente Ortiz, Valeriano Palacios, Baldomero Sáez, Isaías Cuesta, Paula Labarga, Primitivo Díez; Fila inferior: Cecilio Díez, Vitora Ruiz, Florentina Labarga, Matías Palacios y Natividad Hernáez.
Foto tratada por Tina Paterson.

Antonio García. Exalumno de Benaiges.

La mano de Antonio García y la imprenta Freinet con la composición de El mar



Eladio Díez. Uno de los últimos alumnos del maestro, fallecido recientemente

Buscando vida social en el pueblo grande: Briviesca

El semanario *La voz de la Bureba* —publicado en Briviesca el 22 de marzo de 1936— recogía la siguiente poesía de Antoni. El contexto histórico del momento explica el entusiasmo hacia la ciudad de Briviesca, capital de la comarca de la Bureba, donde pasa los fines de semana cuando acaba sus tareas en Bañuelos.

Las elecciones municipales de febrero de 1936 han dado el triunfo a la candidatura de izquierdas encabezada por Juan Abascal. Briviesca tendrá un alcalde de izquierdas. Benaiges, que es asiduo colaborador del semanario, lo festeja con entusiasmo:

¡Viva Briviesca!

Déjame que cante,
digna Briviesca,
tu reciente triunfo,
¡obra diablesca!

¿Qué ha sucedido
que al ir a votar
también hayas dicho:
Frente Popular?
¿Tú, que parecías
dura de pelar?
¿Tú, con tus tabernas
te supiste alzar?
¿Tú, presa entre dogmas,
votas despertar?
¡No me sé explicar!

¿Es que has leído?
¡Es que la razón
te hizo ver clara
la equivocación
de darle tu voto
a la reacción
que te tiene esclava
y en explotación?
¿Es que recordaste
la vil represión?
¡Seria reflexión!

Ante tu triunfo,
limpio y liberal,
¿qué dirán las gentes
de pensar feudal?
¿Te dirán traidora?
¿Te dirán venal?
¿Te dirán, acaso,
infecta del mal
que tiene en Moscú
su logia central?
¡Es ya lo normal!

Si eso te dijesen,
o algo peor,
¿les harías caso?
¿Tendrías temor?
¡Ca! Ya te libraste
de tanto candor.
¡Abajo el tabú
del rojo terror!
¡Arriba los hombres!
¡He ahí el clamor!

Libre la República
has vuelto a ver.
Ya no es delito
ideas tener.
Es indispensable
no retroceder.
Es más: avanzar.
¡Eso hay que hacer!
Piensa lo mucho
que falta vencer.
¡Llegaremos a ser!

Antonio Benaiges y Nogués.

Briviesca, que en el censo de 1930 contaba con 3.671 vecinos,[73] era para el maestro el espacio dedicado a la actividad cultural y a la militancia política; aquí publicaba muchos artículos en *La Voz de la Bureba* y también estaba muy involucrado en la Casa del Pueblo, de la que, según testimonios recogidos en su expediente de depuración, era presidente.[74] En una crónica de la jornada del 1 de mayo de 1936 celebrada conjuntamente por la CNT y la UGT en Briviesca, el diario *El Castellano* publicaba el 6 de mayo:

> **«…y charla desde el balcón del Ayuntamiento, las unas leídas y la otra hablada por el señor maestro de Bañuelos. Al final "vivas" a Asturias, al Frente Popular a las organizaciones obreras y la República».**

Este hecho mostraría el nivel de implicación política de Antoni Benaiges y su relevancia en las organizaciones sindicales de la Bureba. Una visión infantil de cómo era la Briviesca de los años 30 la recoge su alumna Felisa Viadas en un texto de 2 de octubre de 1934, que decía:

> **«Briviesca es bastante grande. Tendrá cerca de 300 vecinos. De aquí a Briviesca se tarda dos horas en llegar. Los días de nuestra señora y San Roque son la fiesta Mayor de Briviesca, casi todos los años hay toros. Hay dos cafés llamados el de Royaltis y el de Buenos Aires. Las radios las han traído hace unos dos años. Panaderías hay muchas.**
>
> **También hay varias tabernas. Venden muchos dulces. Tiene agua blanda. La cárcel tiene un jardín muy bonito. Hay una fuente que por los días de fiesta la ponen muy adornada de flores y arriba en un sitio que hay es donde se suben los músicos a tocar, y está eso en la plaza».[75]**

[73] Fuente: INE.es.

[74] Según consta en el expediente de depuración del maestro Antoni Benaiges. Archivo General de la Administración. Alcalá de Henares, Madrid.

[75] Texto manuscrito de Felisa perteneciente al cuaderno ya citado, escrito por los alumnos —entre septiembre y octubre de 1934— y que se recuperó del fuego cuando los falangistas quemaron los materiales de la escuela. Se puede encontrar en el ayuntamiento de Bañuelos.

Briviesca, era, por otro lado, un importante feudo de Falange: en 1935 militaban tantas personas como en la ciudad de Burgos y en ella nació José Andino, que era fundador y jefe provincial.[76] Por otro lado, al tratarse de una zona básicamente cerealista, en la capital de la Bureba existía un grupo de empresarios harineros que, actuando de forma caciquil, marcaban el precio de los productos, especialmente del trigo y la cebada, lo cual suponía un perjuicio para los pequeños propietarios de la zona, que vivían a veces peor que los jornaleros o trabajadores por cuenta ajena. Este era el caso de los vecinos de Bañuelos de Bureba, donde la mayoría de sus habitantes sufrían bastantes necesidades a pesar de trabajar duramente de sol a sol y de tener tierras en propiedad.

Antoni Benaiges se significó políticamente desde el momento de su llegada a la comarca y expresaba su compromiso a través de charlas, conferencias y artículos que publicaba en *La Voz de la Bureba*. Como ya hemos podido comprobar a lo largo de estas páginas, tenía claro que la sociedad no solo se cambia desde la escuela; un buen maestro freinetian*o* tiene la obligación de implicarse para intentar mejorar las condiciones del entorno. Un buen maestro, sea o no freinetian*o*, no puede, ni debe ser indiferente ante la injusticia y el abuso de las élites caciquiles. Precisamente por esta labor, los grupos fascistas que estaban perfectamente organizados desde meses antes de la sublevación militar le tenían señalado. Según la historiadora burgalesa Ana Grisaleña, «Es prácticamente seguro que ya tenían las listas de los maestros republicanos, especialmente de los que pertenecían a algún sindicato, como era el caso de Benaiges».[77] Abundando en este compromiso social del maestro, vale la pena reproducir lo que escribió Ramón Costa Jou, refiriéndose a Patricio Redondo y a los maestros en general:

[76] Información recogida en el libro, *Capital de la cruzada: Burgos durante la guerra civil,* de Luis Castro. Editado por Crítica. Barcelona, 2006.

[77] Citada en el blog *Risto el rondinaire*, del domingo 10 de febrero de 2019; texto original en catalán. https://ristorondinaire.blogspot.com/2019.

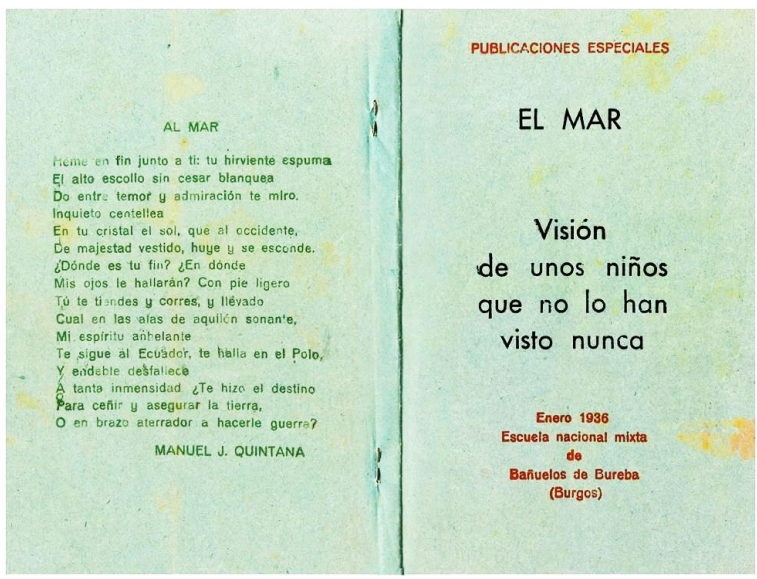
«Señalamos estas circunstancias, porque en Patricio Redondo, como en todos los maestros que sienten con pasión el problema de la formación racional del ser humano, su actividad pedagógica se hallaba vinculada estrechamente a su conducta en el plano social y ciudadano. La lucha por la liberación del hombre en el orden individual, para que se pueda desarrollar a plenitud, de un modo íntegro y con libertad, está ligada a la lucha por la liberación humana en el plano colectivo y está unida a la contienda contra las servidumbres ancestrales, materiales y espirituales».[78]

[78] En *Patricio Redondo y la técnica Freinet* (1974), de Ramón Costa Jou. Pág. 8.

El mar: la promesa truncada

En enero de 1936, cuando Antoni les habló del mar a sus alumnos y les invitó a escribir sobre él, «aunque no lo hubieran visto», seguramente no imaginó que estuviese poniendo la primera piedra para la confección de uno de los cuadernos escolares más poéticos que se haya escrito jamás. Con la sencillez y el lenguaje infantil que poseían sus alumnos, se dedicaron a describir la inmensidad azul, sin haber estado nunca frente a ella. El propio maestro, en la presentación del cuaderno, escribió unas palabras cuya belleza nos hace estremecer:

> **«Y la fantasía de unos niños que suben y bajan la loma, sólo la loma, la ingrata loma, disparose hacia Lejanía para hundirse en la vastitud líquida, misteriosa, sublime... También ellos, los niños, saben del mar sin haberlo visto nunca».**



AL MAR

Heme en fin junto a ti: tu hirviente espuma
El alto escollo sin cesar blanquea
Do entre temor y admiración te miro.
Inquieto centellea
En tu cristal el sol, que al occidente,
De majestad vestido, huye y se esconde.
¿Dónde es tu fin? ¿En dónde
Mis ojos le hallarán? Con pie ligero
Tú te tiendes y corres, y llevado
Cual en las alas de aquilón sonante,
Mi espíritu anhelante
Te sigue al Ecuador, te halla en el Polo,
Y en vano desfallece
A tanta inmensidad ¿Te hizo el destino
Para ceñir y asegurar la tierra,
O en brazo aterrador a hacerle guerra?

MANUEL J. QUINTANA

PUBLICACIONES ESPECIALES

EL MAR

Visión
de unos niños
que no lo han
visto nunca

Enero 1936
Escuela nacional mixta
de
Bañuelos de Bureba
(Burgos)

Fue tal el impacto que causaron en Antoni los textos de sus alumnos que se comprometió a llevarlos al mar, para que lo conocieran, una vez acabado el curso.

Era el propio Antoni Benaiges en la revista *Colaboración*, quien añadía:

> **«¡Pero si todo es posibilidad en nuestra técnica! Cada día me convence más, me entusiasma más. A medida que la conocemos, que la profundizamos, surge una posibilidad tras otra. Posibilidades amplias. Posibilidades ávidas de verse henchidas de sustancia sutilísima…**
>
> **Muchos compañeros conocen nuestro cuaderno especial «El mar. La visión de unos niños que no la han visto nunca». Se nos ha dicho que ese cuaderno es todo un poema. Efectivamente. Es un poema. Parece increíble que los niños puedan decir cosas tan bellas, tan bellas… Solo nosotros, con nuestra técnica, conseguimos arrancar esa belleza del niño y hacerla trabajo. O viceversa. Conseguimos arrancarle ese trabajo y hacerlo belleza. Surgió el motivo, surgió el mar. No recordamos como. Se inició un aleteo. —¡Ah! Pero ¿es que ninguno de vosotros ha visto nunca el mar? ¿Ninguno? A mí me han dicho… Debe de ser… El mar será… Muy grande. Muy hondo… Eso sí lo saben. Todos.**
>
> **¿Lo presentirán? ¿Será una intuición? El mar, el mar… ¿Queréis escribir lo que sepáis del mar?… y lo escriben. Escriben lo que saben y lo que no saben que saben. Despiértales, dice el proverbio árabe. Duermen.**
>
> **¿Por qué una niña diría que el agua del mar estaría más caliente que la de los ríos? ¿Por qué? Tenemos unas ganas locas de preguntárselo, pero no sabemos cómo hemos de hacerlo. Quisiéramos escuchar sólo a su alma, en lo incierto de su alma…**
>
> **Otra niña: «El mar será muy grande. Yo no lo sé porque no he estado allá. También será muy ancho y tampoco sé si es ancho o no lo es». ¿Cuántos hombres son capaces de hablar así?**
>
> **Y otra: «El mar estará muy claro, porque si no es tontada que quieran bañarse». ¡Qué belleza!**

> **Que los niños hablen de lo que no han visto, de lo que no saben. He ahí un tesoro oculto que la Escuela, dejándose embellecer, podría desentrañar, invadirlo de luz y aroma. Para otro día —cuando sea— hay otro tema que aguarda, vasto también, inquieto y ardiente, joven: Barcelona. Insospechadamente, otros, con sus trinos de granito y perla, habrán de aludirnos… Venid. Llevaos a los niños y cantad, y volad con ellos».**[79]

Antoni habló con su familia para preparar una casa que tenían al lado del mar, en *Les Pobles*, a fin a acoger a un buen número de sus alumnos, una vez que acabaran las clases aquel verano de 1936 y retrasó su vuelta a casa para conseguir un medio de transporte que los llevase a Mont-roig. Sin embargo, la sublevación militar se lo impidió, siendo detenido el día 19 de julio. Y la promesa quedó incumplida.[80]

[79] *Otra posibilidad*. Revista Colaboración, nº 14. Mayo de 1936. Págs. 141-142.

[80] Según relatan miembros de la familia y Rafael Martínez Martínez en la entrevista realizada en 2010.

Un maestro comprometido

El compromiso político que Antoni Benaiges adquirió y reforzó a lo largo de su corta y truncada vida, queda corroborado con su participación en diferentes agrupaciones de índole política, como es el caso de la Agrupación Socialista Madrileña, en cuyo registro de militantes del año 1931 consta su nombre.[81]

Recientemente la búsqueda de nuevas informaciones en prensa de la época nos ha permitido conocer más cosas del maestro. Por ejemplo, el artículo titulado *Esencias*, —ya mencionado— dedicado a Patricio Redondo o la siguiente información de marzo de 1934, publicada también en el periódico *La Humanitat*, órgano oficial de Esquerra Republicana de Catalunya, ERC:

«VILANOVA I LA GELTRU –
EL SEGELL PRO INFANCIA.

El digno maestro nacional y secretario de este Comité local Antoni Benaiges i Nogués, nos envía un magnífico trabajo que ha publicado en la revista «Democracia» —el valiente periódico republicano federal— refiriéndose a dicho Sello. Se trata de una exposición documentadísima que pone de manifiesto hasta qué punto Benaiges, hombre inteligente y amante de la infancia, ha sabido captar el espíritu humanitario de tan benemérita institución. Asimismo, nos envía la liquidación total del Sello, la cual asciende a 2.580 pesetas, habiendo batido el récord de recaudación -descontada la aportación del Ayuntamiento- la Escuela Graduada de Niños. Felicitamos cordialmente al amigo Benaiges por su celo y su humanitarismo».

81 Datos de la Fundación Pablo Iglesias.

El compromiso de Antoni Benaiges iba más allá de la política, era también una cuestión social. Su participación en la campaña del «Sello Pro-Infancia» da buena cuenta de ello, pues el objetivo principal de la misma era mejorar las condiciones de vida y de salud de niños y niñas. La campaña impulsada por la Generalitat de Cataluña en 1933, junto a otros proyectos europeos con la misma finalidad, se centró en promover la asistencia a la infancia con la misión de reducir la mortalidad infantil y aglutinó a médicos, personas del mundo intelectual y políticos.

Otro ejemplo del compromiso social del maestro Benaiges se plasmaría en su lucha sindical, participando en la creación de la Federación Catalana de la FETE-UGT, que tuvo lugar el 20 de mayo de 1934, en Barcelona.[82] Ya en noviembre de 1933 formó parte de la comisión que tenía por objeto estructurar y redactar el reglamento de lo que sería dicha Federación. En la misma estaba también Joan Hervás, maestro freinetiano, que desarrollaba su labor en el Grupo Escolar Carles Aribau de Santa Coloma de Gramenet. En dicho centro, Hervás coincidió con José de Tapia Bujalance, del que ya hemos hablado.[83]

Otros maestros impulsores de este sindicato serían Joaquim Gadea, futuro director de la Escuela Freinet de Barcelona, las hermanas Pepita y Elisa Úriz, Ramón Costa-Jou, Patricio Redondo, Abelard Fàbrega, Josep M. Verdú y Víctor Colomer, que fue presidente del *Ateneu Enciclopèdic Popular*. Los militantes de este sindicato compartían un proyecto pedagógico basado en el laicismo, el racionalismo, el pacifismo y contribuían a crear en la escuela un ambiente de compromiso social y político. Por consiguiente, los términos más utilizados eran los de *escuela laica*, *unificada*, *coeducativa*, *social*, *racional*, *solidaria*, *internacionalista*, *de clase*, pero el concepto que incluía a todos los otros era el de la *escuela antifascista*.[84]

Antoni Benaiges, fiel a la coherencia política, social e ideológica de su militancia, llevó a la práctica los anteriores conceptos en su labor como docente de la pequeña escuela de Bañuelos de Bureba, tal y como se desprende en las líneas dirigidas a su primo Francisco Nogués en

---

[82] *Magisterio y sindicalismo en Cataluña: La Federación Catalana de Trabajadores de la Enseñanza. De los orígenes a la guerra civil*, de Francisco de Luis Martín. Ediciones Serval. Barcelona, 2006.

[83] Obra citada de Fernando Jiménez Mier(1996): *Un maestro singular*. Vida, pensamiento…

[84] «Educació i Història»: *Revista d'Història de l'Educació*. Número 9-10 (2006-2007). Recensions. Conrad Vilanou i Torrano. Pàgs. 481-487.

octubre de 1935, en las que manifiesta claramente su compromiso pedagógico en beneficio de sus alumnos de Bañuelos. En un fragmento de la misma, afirma lo siguiente:

> **«Esto es la Escuela: ambiente y ocio. Libertad y espíritu. Esta es la Escuela que supo concebir y realizar Cossío, el hombre más grande que se nos ha ido. Y yo que concibo esta Escuela, que la sueño, hago por darle contenido en la realidad de todos los momentos, entregándome a ella todo entero, viviéndola en lo más hondo, imponiéndola si es preciso al medio que me circunda, medio hostil a carta cabal por atreverme a ser maestro, a no ser más que maestro».**[85]

He aquí el retrato de lo que era la escuela en aquellos momentos y de la poca importancia que se concedía a la educación, en general, en aquella España del primer tercio del siglo XX. Antoni lo expresa de forma clara no exenta de cierta dureza, para con un entorno que valoraba poco el trabajo del maestro. Y he aquí, también, el reflejo del espíritu de aquellos maestros que, como Benaiges, se comprometieron, generosos e ilusionados, con el cambio educativo que auspició la II República: Antoni eliminó los castigos, salía con sus alumnos al campo, jugaba con ellos, les respetaba, les invitaba a pensar, es decir, a utilizar su inteligencia y no a repetir lecciones de memoria, regañaba a los padres cuando les obligaban a faltar a la escuela, les convirtió en ciudadanos del mundo, creó la academia nocturna[86] para que los jóvenes y mayores pudieran completar su formación y les permitía discutir y formular preguntas que seguramente no podían plantear ante unos padres que, en general, desconfiaban de los nuevos cambios proyectados por la República y, por otro lado, se mostraban demasiado temerosos del poder de una Iglesia que, normalmente, tomaba partido por las clases más poderosas.

[85] Dicha carta, de la que tenemos una copia, ha sido conservada por la familia del maestro hasta nuestros días.

[86] Así lo recordaba Felisa Viadas en el documental El retratista, en la entrevista que se le realizó en 2013.

Su preocupación por mejorar su formación como maestro le llevó también a conocer otras escuelas para observar nuevas metodologías, como la visita que realizó, en diciembre de 1934, acompañando al inspector Juan Llarena y otros compañeros, entre los cuales se encontraba Alfredo Moneo, con el que trabaría una gran amistad, a diversas escuelas de Zaragoza, «para ver el funcionamiento de los principales grupos escolares, reconocimientos y todo cuanto encierran en materia artística y científica».[87]

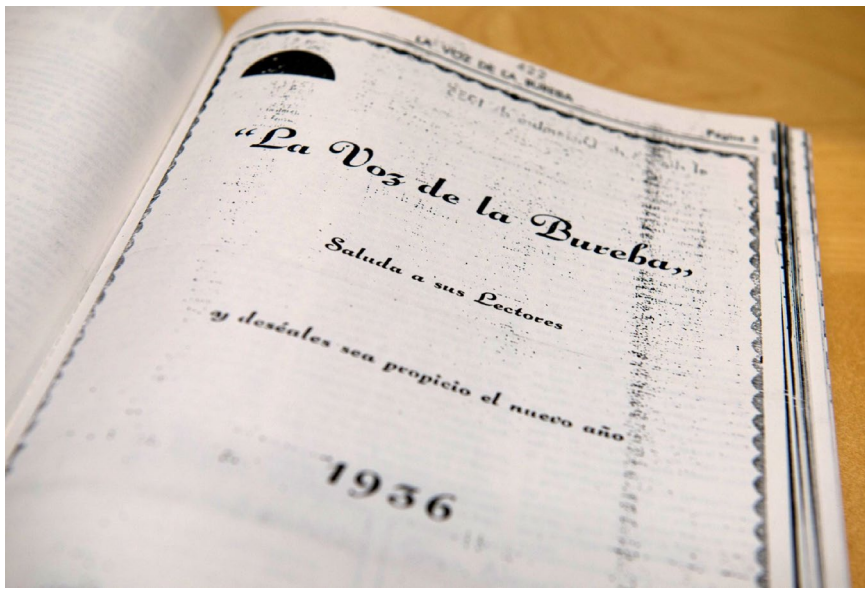
En Briviesca, la capital de la comarca, trabó amistad con personas de izquierdas, participó activamente en la creación de la Casa del Pueblo y llegó a impartir charlas como, «El niño, la Escuela y la República», dada el viernes 6 de marzo de 1936, formando parte de un ciclo organizado por la Agrupación Republicana de la localidad. También fue el encargado del discurso que cerró la manifestación del primero de mayo de 1936, pronunciado desde el balcón del ayuntamiento. Pero la muestra más evidente de su compromiso fueron seguramente las colaboraciones en el semanario *La Voz de la Bureba*, donde expuso de manera clara su pensamiento en defensa de los más desfavorecidos. Su vínculo con la capital de la Bureba fue haciéndose cada vez más fuerte hasta el punto de intervenir en aspectos tan locales como la defensa de un nuevo grupo escolar, en una carta dirigida a los niños de Briviesca poniendo en valor, entre otras cosas, que su construcción vendría a dignificar la educación de todos ellos. Otras colaboraciones bajo los títulos de «Zambullidas», «Claroscuros» o poesías diversas, fueron apareciendo con cierta frecuencia a lo largo de 1935 y 1936. En todas ellas tocaba temas de actualidad que no dejaban indiferente a nadie y que, con toda seguridad, incomodaban a los sectores más conservadores y reaccionarios, incluida la Iglesia.

Por otro lado, tal y como hemos avanzado más arriba en nota a pie de página, también sabemos gracias a Patricio Redondo, que mantenía una relación sentimental con una mujer, aunque no podemos precisar si esta era de Briviesca, de Bañuelos o de algún pueblo cercano, pues ninguno de los entrevistados ha podido dar informaciones más precisas. Patricio pone en boca de Antoni las siguientes palabras:

[87] La noticia completa puede leerse en *El diario de Burgos*, del 13 de diciembre de 1934.

> **«Y tengo compañera; amo intensamente a la mujer libre que sabe darse libremente. Como me decía Vd. vivo la vida sincera. La mía, dándome a los demás. ¡No me muevo de Bañuelos de Bureba!».**[88]

Con toda seguridad, esta fue otra de las razones para que no quisiera pedir en el concurso de traslados, prefiriendo seguir en Bañuelos.



[88] *Butlletí del Comité de Defensa Local de Vilanova y Geltrú*, nº 130, de 29 de noviembre de 1936.

La memoria, la eterna lucha del hombre contra el olvido

Durante los primeros meses que siguieron al golpe militar del 18 de julio de 1936, hubo una auténtica obsesión por eliminar a todo aquel que fuera ideológicamente contrario a los sublevados. Los asesinatos se repitieron sin cesar, llenando de fosas los caminos y zonas apartadas. Así describía la situación Antonio Ruiz Vilaplana, secretario judicial de la ciudad de Burgos que acabaría renunciando a su carrera y huyendo del horror hacia Francia:

> **«No, no era aquello el Movimiento Nacional que yo ingenua y forzadamente acepté el 18 de julio, no con entusiasmo, pero al menos con un margen de espera y de confianza. No era tampoco un movimiento fascista que en su novedad hubiera aportado algún interés experimental; aquello no era más que la reacción hostil y desordenada enfrentada por el militarismo traidor con el pueblo indefenso; aquello no era más que el imperio del clericalismo y la tiranía del rico, apoyada en la fuerza y el terror […]»,**[89]

Según su hoja de servicios, Antonio Benaiges permaneció en Bañuelos hasta el 31 de agosto de 1936 en que causó «Baja personal, por ausente».[90] Unos años más tarde, el día 12 de enero de 1940, apareció, en el Boletín Oficial de la provincia de Burgos, una resolución en la que se decía: «Depurado con la separación definitiva del servicio y baja definitiva en el escalafón correspondiente», según Orden Ministerial de 12

[89] *Doy fe: un año de actuación en la España nacionalista*, de Antonio Ruiz Vilaplana. Editorial Espuela de Plata. Sevilla, 2012.

[90] Archivo Provincial de Burgos; apartado de educación.

de diciembre de 1939. Dicha resolución se trasladó por carta a Bañuelos de Bureba para el interesado, Antoni Benaiges. Nunca la leyó. Es bien sabido que en el momento de la publicación de esa orden ministerial el maestro llevaba años yaciendo en una fosa común con otras víctimas asesinadas por su ideología política contraria al Nuevo Régimen.

El profesor e historiador Luis Castro Berrojo[91] afirma que, tras el estallido de la guerra civil, hubo unas 8.000 víctimas de la represión en Burgos, de las que al menos 2.200 fueron asesinadas en la retaguardia; es decir, no murieron en acto de guerra, sino fruto de las sacas, paseos, consejos de guerra o por inanición en la cárcel. De todas ellas, unos cuarenta maestros fueron asesinados y enterrados en fosas comunes. Antoni Benaiges era uno de ellos. La represión se extendió a muchos de sus amigos de Briviesca —algunos suscriptores de los cuadernos de la escuela de Bañuelos—, que fueron perseguidos con especial saña hasta la fosa. Uno de ellos, Alfredo Moneo, maestro de Santa María de Rivarredonda, se salvó tras ser fusilado, pero su vida fue también una tragedia, muriendo joven, en 1940.[92]

Lamentablemente, la memoria del maestro Benaiges quedó en el olvido, excepto para familiares, compañeros de profesión y, cómo no, para sus exalumnos. Sin embargo, ya desde el momento de su asesinato su presencia va emergiendo, poco a poco, en diferentes lugares. La cronología desde su muerte hasta hoy ha ido discurriendo de la siguiente manera:

Se conocía su muerte por la carta que Demetrio Sáez, vecino de Bañuelos de Bureba, envió a Vilanova i la Geltrú y fue publicada en un

[91] Consultar su libro: *Capital de la cruzada*. Burgos durante la guerra civil y la entrevista que concedió a Radio Onda expansiva, de Burgos, el 30 de mayo de 2012.

[92] Según Andrea Catarino, que ha investigado sobre Alfredo, «El destino tampoco fue benévolo con el maestro Moneo. A sabiendas de que, tras la sublevación militar, sería represaliado como lo estaban siendo otros compañeros huyó caminando y buscando la complicidad de la noche, con su mujer y sus hijos a su localidad natal y hogar paterno en Haro (La Rioja). Pero las nuevas 'fuerzas del orden' también le esperaban allí. Fue 'paseado' una madrugada de agosto y dado por muerto. Herido, cruzó el Ebro a nado y buscó refugio en casa de unos familiares en un pueblo cercano. Días más tarde y como represalia, su padre, también maestro, fue fusilado. Meses más tarde, con la promesa de Franco de inmunidad para aquellos que estuvieran libres de delitos de sangre se entregó a la justicia. Fue sometido a pena de destierro a la isla canaria de La Gomera y destinado a un campo de trabajo. Allí permaneció hasta que, en una de las amnistías franquistas, se le conmutó la pena y regresó con su familia. Murió en 1940, a consecuencia de las lesiones internas provocadas por los constantes esfuerzos en el campo de trabajo».

periódico local de dicha población el 10 de noviembre de 1936. En dicha carta se aportaban tres datos de altísima relevancia mientras se comunicaba la fatal noticia del desenlace —asesinato— del maestro: la fecha del crimen, *25 de julio de 1936*; sus asesinos, *Terrorismo fascista* (fuerzas de la Falange Española); y el lugar de inhumación, *los montes de Villafranca Montes de Oca,* donde en 2010 se iniciaron los trabajos de exhumación de dos fosas en la zona del Puerto de La Pedraja.[93]

[93] Para saber más sobre las fosas del puerto de La Pedraja, consultar el artículo «Antoni Benaiges a pie de fosa», de Francisco Ferrándiz, en el libro, ya citado, *Antonio Benaiges, el maestro que prometió el mar*. Editorial Blume. Barcelona, 2013. Págs. 86-123.

Butlletí del Comitè de Defensa Local

Vilanova i La Geltrú, 10 de novembre de 1936 - N.º 111

Partit Socialista Unificat de Catalunya

AL POBLE

Aquest Partit, en aquestes hores de lluita i responsabilitat, ha volgut que el poble de Vilanova escoltés la veu autoritzada dels nostres companys que sempre figuraren en les avançades de la lluita antifeixista i reivindicadora de la classe treballadora. Per a tal fi, organitza un **MITING** que tindrà lloc el **dimecres, dia 11,** a dos quarts de deu de la vetlla, al **Teatre del Bosc**, prenent-hi part els següents companys:

MARTI SALVAT
de les J. S. U. de C.

LLUIS LUQUE
del P. S. U.

ALBERT FORASTER
de la U. G. T.

JOAN COMORERA
del P. S. U.

Presidirà l'acte el company **Soler Bastero.**

Davant l'hora reivindicadora del nostre poble i l'afany lluitador que el caracteritza, no dubtem acudirà com un sol home a escoltar la vibrant i sincera paraula dels nostres dirigents.

Vilanova i La Geltrú, novembre de 1936. — **LA COMISSIO**

OBRA SOCIAL I CULTURAL

Unió de Cecs

El sorteig corresponent al Capó que porta la data 9 de novembre, ha donat el següent resultat:

(Per a cada sèrie)

Premiat amb 25 ptes.: N.º 169.

Premiats amb 3 ptes.: Núms. 69, 269, 369, 469, 569, 669, 769, 869 i 969.

Vilanova i La Geltrú, 9 de novembre de 1936.

LA JUNTA

Barbàrie feixista

S'ha rebut una carta que confirma l'afusellament a Burgos, cosa que ja haviem temut, del company Antoni Benaiges, que exercí de mestre en aquesta vila.

Com homenatge al company caigut, notabilíssim valor del Magisteri espanyol, reproduïm la carta íntegra, sense modificar la en el més mínim, fins amb la seva ortografia; d'aquesta manera no es desvirtuarà la protesta serena i senzilla del que l'ha escrit:

«A la Escuela Nacional de Villanueva y La Geltrú.

Estimado profesor y niños de Villanueva:

Os dirijo estas líneas para comunicaros la siguiente noticia:

Vuestro profesor que lo fué en años anteriores, Don Antonio Benaiges Nogués, ha sido asesinado por el terrorismo fascista, os pongo en comunicación para que Vs. lo hagan con su desconsolada madre. Fué asesinado el 25 de julio 36, yo me he escapado de las filas fascistas, por lo cual me encuentro en Bilbao.

Os ruego encarecidamente lo comuniquéis a su madre y hermanos.

Está enterrado en los montes de Villa Franca Montes de Oca.

Quien os comunica es Demetrio Sáez de Bañuelos de Buseba, Provincia de Burgos, Partido de Briviesca.

Para contestar cuando cese el movimiento».

Consell Municipal

Departament de Proveïments

PATATES

AVIS. — Les patates són de venda lliure, i no es necessita cap classe de «val» per anar a comprar-les.

Els establiments i les Cooperatives vendran solament patates als seus clients habituals o socis, en la mateixa proporció que ho feien en temps normal.

El Departament de Proveïments notifica al públic que posseeix existència de patates suficient per abastir el consum normal de Vilanova, i per tant, s'abstindreu de fer cues.

AVIS

Havent pogut constatar aquest Departament que molts venedors de queviures i productes d'alimentació, emboliquen les mercaderies amb papers

Barbarie fascista

Se ha recibido una carta que confirma el fusilamiento en Burgos, cosa que ya habíamos temido, del compañero Antoni Benaiges, que ejerció de maestro en esta ciudad.

Como homenaje al compañero caído, notabilísimo valor del Magisterio Español, reproducimos la carta íntegra, sin modificarla lo más mínimo, incluso en su ortografía; de esta manera no se desvirtuará la protesta serena y sencilla del que la ha escrito:

«A la Escuela Nacional de Villanueva y la Geltrú.

Estimado profesor y niños de Villanueva:

Os dirijo estas líneas para comunicaros la siguiente noticia:

Vuestro profesor que lo fue en años anteriores, Don Antonio Benaiges Nogués, ha sido asesinado por el terrorismo fascista, os pongo en comunicación para que Vd. lo haga con su desconsolada madre. Fue asesinado el 25 de julio 36, yo me he escapado de las filas fascistas, por lo cual me encuentro en Bilbao.

Os ruego encarecidamente lo comuniquéis a su madre y hermanos.

Está enterrado en los montes de Villa Franca Montes de Oca.

Quien os comunica es Demetrio Sáez de Bañuelos de Bureba, Provincia de Burgos, Partido de Briviesca.

Para contestar cuando cese el movimiento».

Esta carta, recibida en la Escuela Graduada de Vilanova i la Geltrú, provocó el homenaje de su compañero y amigo Patricio Redondo a través de dos escritos que envió al *Butlletí del Comité de Defensa Local*, de Vilanova i la Geltrú en noviembre de 1936.[94]

Una vez en el exilio, en San Andrés Tuxtla (Veracruz, México), Redondo continuó homenajeando a su amigo, imprimiendo su nombre en la contraportada de todos los cuadernos que publicó con sus alumnos de la Escuela Experimental Freinet. Hoy en día, los nuevos cuadernos publicados por esa escuela —ya básicamente con ordenador y utilizando la impresora láser— continúan llevando su nombre.

Tres nombres: Celestin Freinet, José de Tapia Bujalance y Antonio Mª Benaiges

El jueves 14 de enero de 1937, el *Diario Oficial de la Generalitat de Catalunya* recogía que el alcalde de Mont-roig del Camp había publicado un edicto en nombre de la Corporación Municipal, con fecha de 9 de enero de 1937, en los siguientes términos:

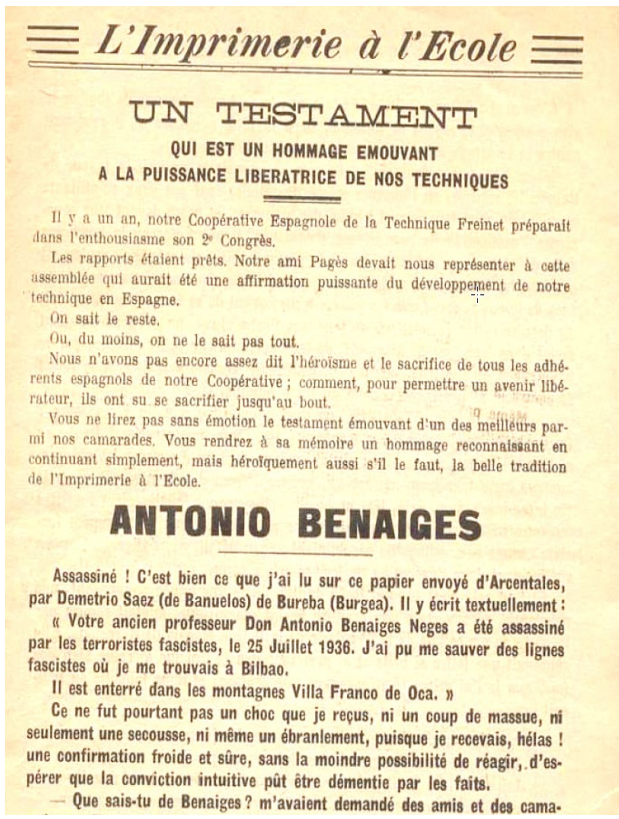
> **«Joaquim Blanch i Agulló, alcalde-presidente del Ayuntamiento popular de la villa de Mont-roig del Camp, hago saber:**

[94] El primer escrito se publicó el 24 de noviembre de 1936, en el número 125 del Butlletí; el segundo es el que hemos citado anteriormente.

Que en la sesión celebrada por este ayuntamiento el día 3 de diciembre pasado, entre otros, se tomó el acuerdo siguiente:
La calle de la Roca, se llamará Antoni Benaiges».

Con la derrota de la República, este nombramiento quedó anulado.

Antes del homenaje mexicano de Patricio, iniciado en 1940, no eran pocos los compañeros que denunciaron el asesinato de Antoni. Así, en junio de 1937, en Francia, el maestro freinetiano Lallemand traducía al francés el primer escrito que el maestro Redondo envió al *Butlletí del Comité de Defensa Local*, de Vilanova i la Geltrú, al enterarse del asesinato de Antoni Benaiges. Dicha traducción se publicó en la revista freinetiana *L'Educateur proletarien*.[95]



L'Imprimerie à l'Ecole

UN TESTAMENT

QUI EST UN HOMMAGE EMOUVANT
A LA PUISSANCE LIBERATRICE DE NOS TECHNIQUES

Il y a un an, notre Coopérative Espagnole de la Technique Freinet préparait dans l'enthousiasme son 2e Congrès.

Les rapports étaient prêts. Notre ami Pagès devait nous représenter à cette assemblée qui aurait été une affirmation puissante du développement de notre technique en Espagne.

On sait le reste.

Ou, du moins, on ne le sait pas tout.

Nous n'avons pas encore assez dit l'héroïsme et le sacrifice de tous les adhérents espagnols de notre Coopérative ; comment, pour permettre un avenir libérateur, ils ont su se sacrifier jusqu'au bout.

Vous ne lirez pas sans émotion le testament émouvant d'un des meilleurs parmi nos camarades. Vous rendrez à sa mémoire un hommage reconnaissant en continuant simplement, mais héroïquement aussi s'il le faut, la belle tradition de l'Imprimerie à l'Ecole.

ANTONIO BENAIGES

Assassiné ! C'est bien ce que j'ai lu sur ce papier envoyé d'Arcentales, par Demetrio Saez (de Banuelos) de Bureba (Burgea). Il y écrit textuellement :

« Votre ancien professeur Don Antonio Benaiges Neges a été assassiné par les terroristes fascistes, le 25 Juillet 1936. J'ai pu me sauver des lignes fascistes où je me trouvais à Bilbao.

Il est enterré dans les montagnes Villa Franco de Oca. »

Ce ne fut pourtant pas un choc que je reçus, ni un coup de massue, ni seulement une secousse, ni même un ébranlement, puisque je recevais, hélas ! une confirmation froide et sûre, sans la moindre possibilité de réagir, d'espérer que la conviction intuitive pût être démentie par les faits.

— Que sais-tu de Benaiges ? m'avaient demandé des amis et des cama-

95 *L'Educateur proletarien*, nº 17, de 10 de junio de 1937.

En enero de 1939 el maestro Juan Esclasans escribe una carta a Freinet, que también será publicada en *L'Educateur proletarien*,[96] para informarle de los esfuerzos realizados por los maestros españoles para aplicar y dar a conocer sus técnicas, al mismo tiempo que le informa del «sacrificio» de Antoni Benaiges. He aquí el fragmento:

> **«Puede ser que estés sorprendido de recibir esta carta de un desconocido. Pero estamos desde hace tiempo consternados espiritualmente. Te encontré en Barcelona y más tarde en el Congreso de Montpellier.**
>
> **Tenía entonces casi veinte años, pero ya estaba interesado en tu técnica que he practicado siempre que era posible. Me dio excelentes resultados y me convertí en un entusiasta impulsor de la idea.**
>
> **En la Escuela Normal de la Generalitat de Cataluña, donde trabajé como profesor junto con nuestro difunto Sanz para dar a conocer tu técnica a los futuros maestros, especialmente a través de conferencias y nuestra revista Colaboración.**
>
> **Luego vino el levantamiento de 1936: mi juventud no me permitía continuar el trabajo en clase. Teníamos otros frentes, para defender la enseñanza y la cultura. Numerosos son nuestros caídos bajo las balas criminales. Y nunca olvidaremos el sacrificio de nuestros estimados: Benaiges y Ramón Acín».**

En 1951, en el congreso organizado por la Cooperativa de Enseñanza Laica (CEL) en Montpellier, tal como hemos señalado con anterioridad, Herminio Almendros recordaba nuevamente a Benaiges.

Sin embargo, y a pesar de permanecer en la memoria de sus alumnos —básicamente los de su último destino, Bañuelos—, el recuerdo del maestro se fue borrando, como si se hubiese impuesto una ley del silencio no pactada pero muy efectiva, que hacía que su nombre casi cayera en el olvido.

Tan efectiva fue esa amnesia que en el vasto trabajo publicado en 1987 y titulado *Purga de maestros en la Guerra Civil. La depuración del*

[96] *L'educateur proletarien*, nº 8, del 15 de enero de 1939. Pág. 153.

magisterio nacional en la provincia de Burgos,[97] en sus apéndices de «maestros detenidos, encarcelados, fusilados y desaparecidos», y «maestros considerados por las autoridades como huidos», no aparece ninguna referencia al maestro Antoni Benaiges.

En el libro ya citado, *Capital de la cruzada: Burgos durante la Guerra Civil Española*, de Luis Castro, se recoge una entrevista a Rafael Martínez Martínez —vecino de Briviesca ya fallecido, cuyo padre, también ejecutado, era amigo de Benaiges— en la que explica el asesinato del maestro de Bañuelos de Bureba, aunque no recuerda su nombre.[98] Rafael y su familia serían, años después, los principales impulsores de los trabajos de exhumación de la fosa de La Pedraja, constituyéndose en la Agrupación de Familiares de las personas asesinadas en los montes de Villafranca Montes de Oca, municipio al que pertenece la fosa.

Realmente parecía que la tragedia del maestro Benaiges acabaría cayendo en el olvido hasta que entre los años 2004 a 2012, empezaron a darse una serie de acontecimientos que permitirían rescatar definitivamente su memoria.

En 2004, el profesor e investigador mexicano Fernando Jiménez,[99] contactó por carta con la familia de Mont-roig interesándose por los cuadernos que guardaban; cuadernos que habían sido enviados, en los años 30, desde Bañuelos por el mismo Antoni, ya que la familia era suscriptora. Esta investigación acabó con la publicación de un libro: *Los Gestos de Antón y demás cuadernos escolares: la técnica Freinet en Bañuelos de Bureba*, edición facsímil, en 2012. No obstante, dos años antes, en 2010, tuvieron lugar una serie de acontecimientos que también contribuyeron a recuperar su memoria. Por un lado, Ignacio Clemente Soriano, bibliotecario de Burgos, publicó un artículo titulado, «Imprenta Freinet en la escuela de Bañuelos de Bureba» y, por otro, Martí Rom, historiador de Mont-roig del Camp, animado por Jaume Roigé

[97] *Purga de maestros en la Guerra Civil. La depuración del magisterio nacional en la provincia de Burgos*, de Jesús Crespo Redondo, José Luis Sainz Casado, José Crespo Redondo y Carlos Pérez Manrique. Editorial Ámbito. Valladolid, 1987.

[98] Obra citada (2006). Pág. 266.

[99] Fernando Jiménez Mier y Terán, profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México es quizás, la persona que más ha investigado acerca de los maestros y maestras freinetianos del exilio mexicano y también de los que formaron parte del Grupo Batec y de la Asociación de la Imprenta en la Escuela, hasta la guerra civil española.

Benaiges,[100] escribió varios artículos sobre Antoni Benaiges entre 2010 y 2013, en la revista *Ressò Mont-rogenc*. En todos ellos se daba a conocer parte del trabajo del maestro y su triste final.

En esta caja conservó la familia los cuadernos y otros documentos que les enviaba Antoni desde la escuela de Bañuelos

Detalle del contenido de la caja

[100] La familia ha sido fundamental para todo el proceso de recuperación de la memoria de Antoni. Ellos conservaron durante años los cuadernos, fotos y algunos documentos que han sido decisivos para conocer su trabajo y su vida en Bañuelos. También su sobrino Jaume Aragonés inició una investigación para conocer el paradero y lo sucedido con su tío Antoni.

Familiares ante la casa del maestro. De izquierda a derecha: Jaume Aragonés Benaiges, su madre, Elisa Benaiges y Jaume Roigé Benaiges.

Pero el acontecimiento que iba a contribuir de manera decisiva a la recuperación de su memoria fueron los trabajos de exhumación, en agosto de 2010, de una fosa común de la guerra civil, situada en los montes de La Pedraja, en el municipio de Villafranca Montes de Oca, Burgos. El 28 de agosto a pie de fosa, el último día de exhumación, Antonio García Rojas, natural de Bañuelos, visitó la zona de excavación y allí se dirigió al antropólogo Francisco Ferrándiz para comunicarle que en aquella fosa se hallaba el maestro de la escuela de su pueblo, Bañuelos de Bureba,[101] Y aquí es donde aparece Sergi Bernal, el fotógrafo catalán que había ido a documentar los trabajos de exhumación realizados en la fosa. Enterado de la existencia de un joven maestro catalán que podía estar enterrado en La Pedraja, se convirtió, con la ayuda de su cámara, «en la aguja y el hilo que han cosido esta historia, y su trabajo y su resolución han sido determinantes para acabar de reunir

[101] Son palabras que recuerda Francisco Ferrándiz y que relata en su artículo «Antonio Benaiges a pie de fosa», incluido en el libro ya citado, *Desenterrando el silencio. Antonio Benaiges el maestro que prometió el mar* (2013). Pág. 88. Antonio García Rojas se dirigió allí porque en el pueblo siempre se había dicho que el maestro estaba enterrado en La Pedraja. En las diferentes entrevistas realizadas en Bañuelos de Bureba, tanto el exalumno Eladio Díaz, en 2013, como al alcalde del pueblo, Jesús Viadas, en 2010, también manifestaron dicho convencimiento.

toda la información y todos los testimonios de los que se dispone en la actualidad».[102]

Panorámica de la fosa mientras se realizaban los trabajos de excavación

La exhumación requiere un minucioso trabajo de individualización de cada esqueleto

[102] Palabras de Francesc Escribano en el libro citado (2013), pág. 78.

A día de hoy, la memoria del maestro Antoni Benaiges se ha podido recuperar gracias a diversos trabajos:

- La primera exposición fotográfica vio la luz en el año 2011, en Mataró. La producción corrió a cargo del Casal de barrio Les Esmandies de Mataró y fue titulada *Desenterrando el silencio*. A lo largo de estos años ha pasado por más de 60 salas de todo el Estado Español. Desde 2021, los *Talleres de imprenta Freinet*, son una actividad que acompaña a la exposición.

- En 2013, aparece el libro, *Desenterrando el silencio: Antoni Benaiges, el maestro que prometió el mar,* de Francesc Escribano, Queralt Solé, Paco Ferrandiz y fotografías de Sergi Bernal, con la coordinación de la editora Núria Egido.

- El documental *El retratista,* de Alberto Bougleux y Sergi Bernal, aparecido también en 2013, fue producido por más de 200 micromecenas, gracias a los cuales pudimos encontrar la memoria de Antoni Benaiges en la escuela fundada por Patricio Redondo en San Andrés de Tuxtla, un pueblo del estado de Veracruz, México. Allí, a 9.000 km de distancia, constatamos cómo los niños y niñas de aquella pequeña escuela mexicana rendían homenaje permanente al maestro Benaiges imprimiendo su nombre en la contraportada de sus cuadernos escolares, ¡nada menos que desde 1940 hasta hoy! De este documental se han realizado más de 120 pases, muchos de ellos en escuelas e institutos, e hicimos miles de kilómetros para grabarlo y proyectarlo: estuvo 4 meses en cartelera en los Cines Girona de Barcelona, después se realizaron proyecciones en México, Colombia, en centros de memoria histórica en Argentina y Chile y muchísimas ciudades del Estado para contar la historia borrada del maestro Benaiges. Hay un segundo documental, *Deshabitados* de Hugo Atman.

- El 28 de diciembre de 2013 se crea oficialmente la Asociación Escuela Benaiges-Bañuelos de Bureba, gracias, sobre todo, al impulso del entonces alcalde de la localidad, Jesús Viadas, el cual consigue diversas ayudas de la Diputación de Burgos, para recuperar la escuela y convertir el local en un museo pedagógico, al mismo tiempo que sirve para organizar actividades relacionadas con la pedagogía Freinet y otras destinadas a luchar contra la despoblación de los pueblos como Bañuelos. La Asociación organiza un concurso anual de cuentos y también participa en otorgar la beca Antoni Benaiges, que premia trabajos relacionados con la pedagogía Freinet.

Desde que la exposición *Desenterrando el silencio*, comisariada por el fotógrafo Sergi Bernal, acompañara el encuentro internacional de maestros Freinet –RIDEF— en León en 2012, el Movimiento Freinet, representado a nivel estatal por el Movimiento Cooperativo de Escuela Popular —MCEP— e internacionalmente por la Federación Internacional de Movimientos de Escuela Moderna –FIMEM— se ha implicado de forma entusiasta para recuperar la memoria de este maestro.

El MCEP y sus representantes, han aportado recursos humanos y económicos en las actividades de la Asociación que, hasta la fecha, ha organizado tres jornadas pedagógicas en la escuela de Bañuelos; las últimas en 2019, para conmemorar el 50 aniversario del primer encuentro sobre pedagogía Freinet celebrado en España después de la guerra civil, que tuvo lugar en Santander, en 1969.

- En 2015, después de que la exposición pasara por Cerdanyola, el cantautor de este municipio Ramon Sauló, junto con Manel Gil-Inglada, dedicaban dos canciones al maestro desaparecido, *Lejos queda el mar* y *El mar esperando*.

- La novela *El mar será,* de Sebastián Gertrúdix y Sergi Bernal, que hace un relato novelado de los dos años que estuvo el maestro Benaiges en Bañuelos de Bureba, hasta su asesinato, ve la luz en 2018, en castellano y catalán.

- En 2018 el Museo Marítimo de Barcelona alojó durante casi un año la exposición, «El maestro que prometió el mar», para la cual se creó todo un escenario que representaba la Escuela del maestro Antoni Benaiges, con elementos muy poéticos. Contó con cerca de 50.000 visitas y fue galardonada con el Premio de la Ciudad de Barcelona en el apartado de educación, en febrero de 2020,

- En 2021, la cantautora tortosina, Montse Castellà, incluía en un disco titulado, *Salicòrnia*, una canción de homenaje al maestro Benaiges: «Lo mestre que va prometre el mar» –El maestro que prometió el mar—
.

Un detalle de la exposición en el Museo Marítimo de Barcelona

Las visitas de grupos de alumnos fueron una constante mientras duró la exposición

- También en 2021 se han producido dos acontecimientos importantes referidos al maestro Benaiges. En primer lugar, la Asociación ha celebrado, el 18 de julio, un acto simbólico en el cementerio de Bañuelos de Bureba, dedicándole una lápida, dentro de la cual se han depositado escritos y documentos referidos al maestro, dado que sus restos no han sido aún localizados. En segundo lugar, el ayuntamiento de Mont-roig del Camp, localidad donde nació Benaiges, ha celebrado, el 30 del mismo mes, el acto de nombramiento de Antoni como hijo ilustre del pueblo, con asistencia de numeroso público, además de la familia y con la actuación de la cantautora Mont-se Castellà, que ofreció la canción que ha dedicado al Maestro.

Después del acto se descubrió una placa conmemorativa colocada delante de su casa natal, en la calle Mayor, nº 6. Con esta intervención, Mont-roig se integra en la red de espacios del Memorial Democrático. Finalmente, se procedió a la inauguración de la exposición «Desenterrando el silencio», de Sergi Bernal, en el espacio cultural Iglesia Vieja.

-Las últimas publicaciones sobre el maestro, *Escritos de vida*, que recoge los cuadernos publicados por la Escuela de Bañuelos de Bureba entre 1935 y 1936 en versión facsímil y la novela, *Aquel mar que nunca vimos*, son trabajos de José Antonio Abella.[103]

- El 17 de febrero de 2022, se estrenó, en el teatro Nacional de Barcelona, la obra: *El mar: visión de unos niños que no lo han visto nunca*; un trabajo dirigido por Xavier Bobés y Alberto Conejero, acompañados por el actor Sergi Torrecilla. La obra está llena de sensibilidad y utiliza como medio de expresión una gran cantidad de objetos relacionados con el maestro Antoni Benaiges y sus alumnos. Después del éxito cosechado en Barcelona, están recorriendo todo el país con una excelente respuesta de público y crítica. En esta obra ha participado Sergi Bernal como documentalista, aportando todo su archivo fotográfico, documental y sonoro.

- Hace unas cuantas semanas —escribimos estas líneas en noviembre de 2022— se acabó de grabar la película del maestro Benaiges, *El maestro que prometió el mar*, con guion de Albert Val, Patrícia Font en la dirección. Como actores principales aparecerán Laia Costa y Enric Auquer. Producida por Minoria Absoluta y Lastor Media. También

[103] Médico, escultor y escritor, nacido en Burgos en 1956. Autor de libros como, *La sonrisa robada*, *Crónicas de Umbroso*, *Yuda* y *La esfera de humo*.

aquí Sergi Bernal ha participado como asesor documental, autor de la foto fija y cesión de algunos objetos, como la imprenta.

Rodaje de El maestro que prometió el mar

- Una dramaturga y actriz catalana, Eu Manzanares, trabaja en un texto para llevar la vida del maestro al teatro.

El maestro y su destino final

Tal y como hemos avanzado, uno de los datos más firmes y determinantes sobre el asesinato de Antoni Benaiges es la publicación de una carta en el *Boletín del Comité de Defensa Local* de Vilanova i la Geltrú, el 10 de noviembre de 1936, remitida por el vecino de Bañuelos de Bureba Demetrio Sáez.

En la carta de Demetrio se afirmaba que Antoni Benaiges fue asesinado el 25 de julio de 1936 por el terrorismo fascista, siendo enterrado en una fosa común de los Montes de Villafranca Montes de Oca. Sin embargo, a día de hoy sus restos no han sido encontrados todavía. Cabe remarcar que en La Pedraja, lugar donde se encuentran las fosas se han realizado hasta la fecha dos trabajos de exhumación: uno en 2010 y el otro en 2011, recuperando en total 135 esqueletos, de los que tan sólo se han podido identificar catorce.[104] No obstante, familiares e investigadores sostienen que en esos montes existen diferentes fosas y un número de víctimas que va de los 300 a los 400 asesinados. Las actuaciones humanas en esa zona, así como la ampliación de la carretera nacional que une Logroño con Burgos o la construcción de un parque eólico hacen pensar que otras fosas hayan podido ser destruidas.

En la novela, *Aquel mar que nunca vimos*, José Antonio Abella dice, recogiendo la versión de otros testimonios, que la muerte de Antoni Benaiges pudo haberse producido el 19 de julio, día de su detención y sus restos podrían encontrarse en un cruce de caminos en el municipio de Briviesca, conocido como «La Machacadora». Este nombre es debido a que en dicho paraje había en aquel tiempo una gravera que disponía de una máquina que machacaba las piedras, para aprovecharlas posteriormente. En el libro se afirma que unos niños vieron varios cadáveres en dicha zona.

Ante esta nueva posibilidad, personas vinculadas con la recuperación de la memoria del maestro Benaiges, entre ellas, Sergi Bernal, solicitaron a la Coordinadora de Memoria Histórica de Burgos la

104 Informes Sociedad de Ciencias Aranzadi. Datos de julio de 2020.

realización de unas catas en dicho lugar para poderlo exhumar. Lamentablemente, la Coordinadora, al no tener conocimiento de ese posible lugar de inhumación, ni un testimonio con nombre y apellidos al que dirigirse, dejó esta actuación en suspenso a la espera de datos más relevantes y fiables. Otro testimonio que refirió que Benaiges podía estar en La Machacadora fue Rafael Martínez, hoy fallecido.[105] También podría suceder que, siendo asesinado en dicho lugar, con otras personas más, fuese posteriormente llevado a la fosa de la Pedraja, donde se decía que estaba enterrado. Hasta que no se conozcan con exactitud las circunstancias de su muerte o se encuentren sus restos, todas las hipótesis son posibles. Lamentablemente, el archivo del Gobierno Civil, de donde salían las listas que los falangistas o guardias civiles se encargaban de ejecutar, fue destruido por un incendio hacia 1954.

En cualquier caso, a pesar de las especulaciones sobre la fecha de su muerte y el lugar donde se encuentran sus restos, se puede afirmar, sin miedo a equivocarse, que Antoni Benaiges Nogués fue uno de los primeros maestros asesinados por el fascismo en los inicios del golpe militar. Al mismo tiempo, gracias a sus colaboraciones en prensa y periódicos de la época y a los cuadernos que salieron de su escuela, también sabemos que su vida en Bañuelos, con sus alumnos y en Briviesca, fue intensa, plena y, seguramente, feliz.

Acabamos esta biografía con las palabras que escribió Víctor Juan, el director del Museo Pedagógico de Aragón, dirigidas a Benaiges y a todos aquellos maestros y maestras que pagaron con la vida su compromiso con la escuela de la República:

> **«Todos prometieron el mar, la utopía. Los asesinaron porque fueron los encargados de transmitir desde la escuela un mensaje emancipador, laico, por pretender formar ciudadanos en lugar de súbditos, por hablar de justicia, por representar todo aquello que el franquismo no estaba dispuesto a tolerar».**

[105] En una entrevista que Sergi Bernal realizó a Rafael Martínez Martínez en diciembre de 2010, éste comentó que podía estar enterrado en La Pedraja o en el paraje conocido como La Machacadora.

Caminando hacia el mar, caminando hacia la utopía

Homenaje al maestro y colocación de placa en su casa natal. Septiembre de 2013.

La familia Benaiges junto al atril de la Memoria (30 de julio de 2021)

Bibliografía de Antoni Benaiges

Semanario *La Voz de la Bureba*:
«Briviesca y su simpatía», nº 57, de 26 de mayo de 1935.
«Briviesca y su perspectiva social».
«Inquietud», número desconocido, de 9 de febrero de 1936.
«Es bella», nº 94, de 23 de febrero de 1936.
«De carnaval y de política», nº 94, de 23 de febrero de 1936.
«¡Viva Briviesca! », nº 98, de 22 de marzo de 1936.
«A los labradores» (firmado como A.B.)
«Zambullidas», nº 98, de 22 (o 15) de marzo de 1936.
«¡Ya llueve! », nº 100, de 5 de abril de 1936.
«Casas del Pueblo», nº 101, de 12 de abril de 1936.
«Carta a los niños de Briviesca», nº 101, de 12 de abril de 1936.
«Claroscuros», nº 101, de 12 de abril de 1936.
«Padres e hijos» –sin fecha.

Periódico *Las Noticias*, de Barcelona. Sábado, 20 de abril de 1935: «Un plan de cultura».

Boletín de Educación de la provincia de Burgos, nº 6; febrero de 1936: «La técnica Freinet».

Carta a Patricio Redondo. Primavera de 1936.

Carta manuscrita a Francisco Nogués y Nogués (30-10-1935), con el sello de la Escuela Nacional Mixta de Bañuelos de Bureba.

Cultura, año III, nº 93 (periódico portavoz de la asociación provincial de magisterio de Burgos), 23 de mayo de 1936: «La Escuela Nacional».

Escuelas de España, nº 29, de mayo de 1936: «Del hacer en la escuela. Una técnica de trabajo escolar. La técnica Freinet».

Escuelas de España, nº 31, de julio de 1936: «Rapsodia. Los niños ante Platero y yo».

Artículos en la revista *Colaboración* (Boletín de la Cooperativa Española de la Técnica Freinet):
«La imprenta en la escuela», nº 4 (junio de 1935). Págs. 29-32.

«Cossío ha muerto», nº 7 (octubre de 1935). Pág. 135.
«Leer», nº 7 (octubre de 1935). Págs. 62-63.
«Intercambio de impresos», nº 9 (diciembre de 1935). Págs. 90-91.
«Una imprenta maternal», nº 10 (enero de 1936). Págs. 103-104.
«Ecos de la imprenta», nº 12 (marzo de 1936). Pág. 127.
«Libros», nº 13 (abril de 1936).Pág. 139.
«Otra posibilidad», nº 14 (mayo de 1936). Págs. 141-142.
«Rayas cómo hemos logrado una ayuda», nº 15 (junio-julio de 1936). Págs. 159-160.

Artículos en la revista *La humanitat*

«Segell pro Infància» (2 de marzo de 1934), Any IV – Núm. 719.
«La primera campanya del Segell pro Infància» (11 de marzo de 1934), Any IV – Núm. 727.
«Essències» (22 de mayo de 1934), Any IV – Núm. 787.

Los cuadernos de los niños de Bañuelos:

Gestos, nº 1. Varios autores (enero de 1935): Escuela nacional mixta de Bañuelos de Bureba (Burgos). Solo se conserva su portada y los manuscritos que ayudaron a su creación.

Gestos, nº 2. Varios autores (abril de 1935): Escuela nacional mixta de Bañuelos de Bureba (Burgos).

Gestos, nº 3. Varios autores (julio de 1935): Escuela nacional mixta de Bañuelos de Bureba (Burgos).

Gestos, nº 4. Varios autores (enero de 1936): Escuela nacional mixta de Bañuelos de Bureba (Burgos).

Gestos, nº 5. Varios autores (abril de 1936): Escuela nacional mixta de Bañuelos de Bureba (Burgos).

Gestos, nº 6. Varios autores (julio de 1936): Escuela nacional mixta de Bañuelos de Bureba (Burgos).

Recreo, nº 1. Varios autores (enero de 1936): Escuela nacional mixta de Bañuelos de Bureba (Burgos).

Recreo, nº 2. Varios autores (abril de 1936): Escuela nacional mixta de Bañuelos de Bureba (Burgos).

Recreo, nº 3. Varios autores (julio de 1936): Escuela nacional mixta de Bañuelos de Bureba (Burgos).

El mar. Visión de unos niños que no lo han visto nunca. Varios autores (enero de 1936): Escuela nacional mixta de Bañuelos de Bureba (Burgos).

El retratista. Varios autores (abril de 1936): Escuela nacional mixta de Bañuelos de Bureba (Burgos).

Sueños. Panoramas, vibraciones, existencias, apetencias, maravillas. Varios autores (abril de 1936): Escuela nacional mixta de Bañuelos de Bureba (Burgos).

Folklore burgalés (Recogido directamente). Varios autores (julio de 1936): Escuela nacional mixta de Bañuelos de Bureba (Burgos).

Bibliografía para consultar: Libros

Abella, José Antonio (2019): *Escritos de vida*. Editado por la Asociación Escuela Benaiges, Bañuelos de Bureba, Burgos.

Abella, José Antonio (2020) *Aquel mar que nunca vimo*. Editorial Valnera, Cantabria.

Almendros, Herminio (1936): *La imprenta en la escuela*. Ediciones de La imprenta en la Escuela. Vilafranca del Penedés, Barcelona.

Asociación civil protectora de las técnicas Freinet (1990): *Ideario pedagógico de Patricio Redondo*. Ed. Trueba, Córdoba, México.

Castro Berrojo, Luis (2006): *Capital de la cruzada. Burgos durante la guerra civil*. Editorial Crítica, Barcelona.

Colmenarejo García, Fernando (2005): *República y guerra civil en Colmenar Viejo*. Ed. La comarca. Argentina.

Costa, Antón (2010): *D'abord les enfants. Freinet y la educación en España (1926-1975)*. Publicado por la Universidad de Santiago de Compostela. Pág. 88.

Costa Jou, Ramón (1974): *Patricio Redondo y la técnica Freinet*. Editorial SepSetentas. México D. F. Pág. 8.

Crespo Redondo, Jesús; Sáinz Casado, José Luis; Crespo Redondo, José y Pérez Manrique, Carlos (1987): *Purga de maestros en la Guerra Civil. La depuración del magisterio nacional en la provincia de Burgos*. Editorial Ámbito. Valladolid.

Diputación de Barcelona (1983): *Escola d'Estiu (1914-1936)*. Edición facsímil de los programas y crónicas, con motivo del Primer Congreso de Movimientos de Renovación Pedagógica.

Escribano, Francesc, Solé, Queralt, Ferrandiz, Francisco i Bernal, Sergi (2013): *Antoni Benaiges, el mestre que va prometre el mar.* Editorial Blume, Barcelona.

Freinet, Célestin (2005): *Técnicas Freinet de la escuela moderna.* Editorial Siglo XXI.

Freinet, Célestin. *La imprenta en la escuela. Técnica nueva de educación popular* (1936). Ediciones de la Imprenta en la Escuela. Vilafranca del Penedés, Barcelona. Traducción de Herminio Almendros.

Freinet, Élise (diciembre de 1977): *Nacimiento de una pedagogía popular*. Editorial LAIA. Barcelona.

Fuentes Viadas, Pablo (2015?): *Libertad en la escuela*. Edición del autor.

Gertrúdix Romero de Ávila, Sebastián (2002): *Simeón Omella: el maestro de Plasencia del Monte*. Ed. Diputación General de Aragón y CAI, Zaragoza.

Gertrúdix, Sebastián y Bernal, Sergi (2018): *El mar será*. Editorial Gregal, Maçanet de la Selva, Girona. Castellano y catalán.

Hernández Huerta, José Luis (2005): *La influencia de Celestín Freinet en España durante la década de 1930. Maestros, escuelas y cuadernos escolares*. Ed. Globalia/Anthema, Salamanca.

Hernández Huerta, José Luis y Hernández Díaz, José María (enero-abril de 2012): «Freinet en España (1926-1939)», en *Historia de la Educación*, nº 36. Págs. 11-44.

Jiménez Mier y Terán, Fernando (1994): *Seis experiencias de educación Freinet en Cataluña antes de 1939*. Colección Cuadernos de Aula Libre. Fraga, Huesca. Págs. 65-73.

Un maestro singular: Vida, pensamiento y obra de José de Tapia Bujalance (1996). Edición del autor. México, D.F.

Freinet en España. La revista Colaboración (1996). EUB, S. L. Barcelona.

Los Gestos de Antón y demás cuadernos escolares: la técnica Freinet en Bañuelos de Bureba. (2012). Ed. Tanteo, México D. F.

L'afany: cuadernos Freinet de los escolares de Puigvert de Lleida (2019). Editorial Tanteo. México D.F.

Locke, John (1982): *Pensamientos acerca de la educación*. Editorial Humanitas, Barcelona. Pág. 365.

López del Castillo, María Teresa (2013): *Historia de la inspección de primera enseñanza en España*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Madrid.

Luis Martín, Francisco de (2006): *Magisterio y sindicalismo en Cataluña. La Federación Catalana de trabajadores de la enseñanza. De los orígenes a la Guerra Civil.* Ediciones del Serbal, Barcelona.

Martínez Becerra, Laura (2017): *Història d'una promesa silenciada*. Treball Final de Grau. Universitat de Barcelona, Facultat d'Educació.

MCEP (2015): *La pedagogía Freinet: principios y técnicas de trabajo*. Editorial MCEP.

Molero Pintado, Antonio (2000): *La Institución Libre de Enseñanza. Un proyecto de reforma pedagógica*. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid.

Plaza Benimeli, Natalia (2015): *La depuración del magisterio como forma de control social*. Universitat de Barcelona.

Portell, Raimon y Marqués, Salomó (octubre 2006): *Els Mestres de la República.* Editorial Ara llibres, Badalona. Págs. 139-160.

Preston, Paul (2017): *El holocausto español*. Editorial Debate, Barcelona.

Ruiz Vilaplana, Antonio (2012): *Doy Fe: un año de actuación en la España nacionalista*. Editorial Escuela de Plata, Sevilla.

Vilanou Torrado, Conrad y Montserrat Molas, Josep (2003): *Mestres i exili*. Publicaciones de la Universidad de Barcelona.

Bibliografía para consultar: Artículos, canciones, referencias, documentales

Almendros, Herminio: «Nuevos cuadernos: Inquietud», en *Colaboración*, nº 8, de noviembre de 1935.

Arnal, Maria y Bagés, Marcel (cantautores, 2017): *45 cerebros y 1 corazón*.

Atman, Hugo (2018): *Deshabitados*, documental.

Bernal, Sergi, (2011-) Exposición fotográfica «Desenterrando el silencio», http://desenterrant.blogspot.com/

Bernal, Sergi, (2018-2019) Comisario de la Exposición del Museu Marítim de Barcelona, «Antoni Benaiges, el mestre que va prometre el mar». Memorial Democràtic de la Generalitat y Museu Marítim. Premio de la Ciudad de Barcelona. 2019.

Blat Gimeno, Amparo (2001): «Herminio Almendros Ibáñez: Vida, época y obra», en *Cuaderno de estudios locales*, nº 14, Almansa (Albacete).

Bougleux, Alberto y Bernal, Sergi (2014): *El retratista*, documental.

Castellà, Montse (cantautora, 2021): Disco: *Salicòrnia*; canción: «El mestre que va prometre el mar».

Corbillón, Antonio: «Y el mar llegó a Castilla», en *El Correo* del domingo, 6 de enero de 2019.

Cuerda, José Luis (1999): *La lengua de las mariposas.*

«Ecos de la imprenta», en *Colaboración*, nº 15; junio-julio de 1936.

«El museo pedagógico de Bañuelos abre al turismo tras seis años de obras» (jueves 10 de enero de 2019). *Diario de Burgos*.

Esclasans, Juan (15 de enero de 1939): «Carta a Freinet», en *L'Educateur Proletarien*, nº 8 (Pág. 153).

Expediente de depuración de Antonio Benaiges (19-12-1939). *Comisión Depuradora del Magisterio Nacional de Primera Enseñanza de Burgos.*

Gaceta de Madrid, nº 161 (10 de junio de 1934): Asignación de plaza en Bañuelos de Bureba.

Grisaleña, Ana (10 de febrero de 2019): Revista *Risto el rondinaire* (texto original en catalán).

Guerra, Moisés (19 de abril de 2019): «Antoni Benaiges, el maestro que prometió el mar». *Mundo Obrero*, nº 325.

Hernández Díaz, José M. y Hernández Huerta, José Luis (2009): «La represión franquista de los maestros freinetianos». *Aula*, nº 15.

Hernández Díaz, José María; Hernández Huerta, José Luis (2007): «Bosquejo del movimiento Freinet en España». 1926-1939. *Foro de educación*, núm. 9. (Págs. 169-202).

Juan, Víctor: «Los maestros que prometieron el mar» (notas sobre la presentación de *El retratista*, en Huesca, el 16 de junio de 2016). Publicado el 17 de junio de 2016, en: victor@victorjuan.net

Marroquín, Alberto: «El maestro Benaiges tendrá su película», en *El correo de Burgos*, del domingo 1 de marzo de 2020.

Morales, Isabel; Rueda, Javier y Muttoni, Isabel (Marzo de 2020): «Prometamos el mar», en *AULA* (también en *GUIX*, en catalán).

Oliver Brachfeld, F mayo de 1936): «Sueños», en *Colaboración*, nº 14.

Puyal, Joaquim Maria (07 de mayo de 2019): «La mirada d'en Puyal» al programa, *El matí de Catalunya ràdio*: https://www.ccma.cat/catradio/alacarta/el-mati-de-catalunya-radio/puyal-un-mestre-et-commou-lesperit/audio/1038633/.

Redondo, Patricio (Paco Itir):

- «Benaiges. Ejemplos», en *Butlletí del Comité de Defensa Local*, de Vilanova y Geltrú, números 125 y 130, de 24 y 29 de noviembre de 1936.
- «Antonio Benaiges», en *Escola Proletària*, nº 3, de Barcelona, de 1 de enero de 1937.
- «Antonio Benaiges», en *L'Educateur Proletarien* (Editions de l'imprimerie a l'Ecole, Vence) nº 17 du 10 juin 1937. Trad. de Escola Proletaria, Barcelone, par R. Lallemand).

Rom, Martí:

- «Antoni Benaiges Nogués: un mestre mont-rogenc assassinat el 1936» (desembre 2010). *Ressó Mont-rogenc,* nº 116.
- «Antoni Benaiges Nogués: un mestre mont-rogenc assassinat el 1936» (març 2011). *Ressó Mont-rogenc,* nº 117.

- «Antoni Benaiges Nogués: un mestre mont-rogenc assassinat el 1936» (2n trim. 2011). *Ressó Mont-rogenc,* nº 118.
- «Antoni Benaiges Nogués: un mestre mont-rogenc assassinat el 1936» (setembre 2011).*Ressó Mont-rogenc,* nº 119.
- «Antoni Benaiges Nogués: un mestre mont-rogenc assassinat el 1936» (4t trim. 2011). *Ressó Mont-rogenc,* nº 120.
- «Antoni Benaiges Nogués: un mestre mont-rogenc assassinat el 1936» (març 2012). *Ressó Mont-rogenc,* nº 121.
- «Antoni Benaiges Nogués: un mestre mont-rogenc assassinat el 1936» (juny 2012). *Ressó Mont-rogenc,* nº 122.
- «Antoni Benaiges Nogués: un mestre mont-rogenc assassinat el 1936» (setembre 2012). *Ressó Mont-rogenc,* nº 123.
- «Un llibre sobre Antoni Benaiges Nogués» (primer trimestre de 2013). *Ressó Mont-rogenc,* nº 125
- «Un altre llibre sobre Antoni Benaiges Nogués» (segon trimestre de 2013). *Ressó Mont-rogenc,* nº 126.

Sauló, Ramon (cantautor, 2015): «Lejos queda el mar».

Solé, Queralt (2013):« Desenterrando el silencio». *Antonio Benaiges, el maestro que prometió el mar*. Editorial Blume. Barcelona. Pág. 17.

Soriano Jiménez, Ignacio Clemente (2010/2): «Imprenta Freinet en la escuela de Bañuelos de Bureba. El maestro Antonio Benaiges». *Boletín de la Institución Fernán González*, nº 241 (págs. 365-379).

Vanguardia, La (28-04-1932): «Vida docente» (pág. 28).

Vilanou i Torrado, Conrad (2006-2007): «Recensions», en *Educació i Història: Revista d'història de l'Educació*, nº 9-10 (pàgs. 481-487).

Vives, Marga (martes 15 de enero de 2019): «Maestros». *Levante* (el mercantil valenciano).

Anexo 1: Porque era maestro

Lo asesinaron porque era maestro. Esta es la afirmación emocionada y rotunda que hizo Patricio Redondo al enterarse de la muerte de Antonio Benaiges:

> **«No porque fuera socialista, o porque fuera comunista, o porque fuera anarquista, o simplemente sindicalista, no: por eso no lo han asesinado. Lo han asesinado porque era maestro».**

Algunas voces, sin embargo, han rebatido el argumento diciendo que a Benaiges no le asesinaron por ser maestro; aducen que hubo otros maestros que, en aquellos momentos convulsos, se salvaron de la represión ejercida por los sublevados. Se trataba, lógicamente, de maestros y maestras, «que no se metieron en política», o que simpatizaban con los insurrectos. Ellos y ellas no tuvieron problemas en superar la depuración y seguir ejerciendo.

En principio, podemos estar de acuerdo en que a nadie le matan por ejercer una profesión determinada, sea la que sea, eso es innegable. Pero entonces, ¿qué razones, si es que las hay, llevaron a Patricio a afirmarlo?

¿Debe un maestro «meterse en política»? A juicio de quien afirma que a Benaiges no lo mataron por ser maestro, no debe hacerlo. Su labor ha de limitarse a enseñar a leer y escribir, las cuatro reglas y las nociones establecidas en el programa de estudios -es decir, lo que marca el currículo. Estamos hablando, claro está, de aquellos maestros y maestras «apolíticos», que se dedican a enseñar sin tener en cuenta ni adquirir ningún compromiso con su alumnado, las familias y las condiciones de vida que tienen.

Pero, para Patricio, ser maestro no consistía solo en enseñar a leer y escribir, las más de las veces con frases huecas como, «mi mamá me ama, mi mamá me mima», o con muestras y dictados vacíos de significado real, o con frases creadas artificialmente con el único objetivo de aprender las reglas ortográficas como: «El ebanista del bisoñé espiaba al grabador de cinc para arrebatarle la gaviota, la avutarda, el halcón y los veintiún vampiros». Tampoco podía serlo enseñar las matemáticas a base de problemas inventados con el único objetivo de ejercitarse en unas operaciones de cálculo abstractas y alejadas de la vida de los niños y niñas; ni, por supuesto, aprender de memoria una lista interminable de fechas, batallas, accidentes geográficos y personajes históricos llenos de mentiras épicas y banalidades.

Patricio colocaba a los niños en el centro de su escuela y les daba la palabra: partía de su realidad, de sus intereses y de su entorno; les enseñaba a pensar, a reflexionar y buscaba la manera de mejorar sus condiciones de vida; una vida llena de penurias y necesidades en la España rural de la época. Y esta concepción la compartió con sus compañeros, entre los que se encontraba Antoni Benaiges.

Celestin Freinet, un maestro rural francés y su mujer, Elise, que entendían el oficio de maestro de la misma manera que Patricio, Benaiges y tantos otros, crearon unas técnicas de trabajo que hicieron posible convertir en realidad dicha concepción: el texto libre, el método global-natural de aprendizaje de la lectura y la escritura, la correspondencia escolar, el cálculo vivo, la investigación del medio, la conferencia, el trabajo cooperativo, la asamblea de clase… Cualquiera de ellas, obliga a ejercer el magisterio con una mirada comprometida socialmente, a no ser que el maestro las convierta en una pantomima artificial y engañosa.

Hablemos, por ejemplo, del texto libre. El niño y la niña escriben libremente sobre sus propias experiencias de vida, sobre las costumbres del lugar, los recursos económicos del entorno, las profesiones de sus padres y madres, sus viajes, sus miedos, sus sueños, etc. Pueden hacerlo de manera individual, por parejas, por grupos o colectivamente. Para ello, utilizan su propio lenguaje, con escasos recursos al principio, pero poco a poco, a base de ensayos y errores, van adquiriendo conocimientos suficientes para llegar escribir de forma bastante correcta. No hay mejor técnica pedagógica que partir del lenguaje de los niños y niñas, de sus intereses y de su entorno vital. Pero es que, además, en los textos libres está toda la gramática y toda la ortografía; a lo largo de un curso

van saliendo todos los contenidos que vienen marcados en el currículo. En diferente orden al que suelen proponer los manuales escolares, es verdad, pero aparecen de forma natural, a medida que los alumnos van escribiendo cada vez más y mejor. Incluso, a poco que el maestro o maestra sepa interesarlos, se podrán trabajar todas las diferentes tipologías textuales posibles. Sin embargo, con ser valioso a nivel pedagógico, el texto libre tiene otra lectura no menos importante, y es que supone un retrato de la sociedad en la que crece el alumnado. Sus escritos dan a conocer las costumbres del lugar, los valores morales, pero también las desigualdades económicas, las relaciones de poder, las injusticias, el papel de la Iglesia… ¿Y qué debe hacer el maestro cuando ese retrato refleja una vida de miseria, de trabajo casi esclavo, de imposiciones morales asfixiantes? ¿Debe quedar al margen, permanecer neutral?

Celestin y Elise Freinet fueron consecuentes con la dimensión social con que concibieron sus técnicas y chocaron frontalmente con las fuerzas más reaccionarias del lugar. Los maestros españoles que las aplicaron también supieron interpretarlas magníficamente en el mismo sentido, acogiéndolas con entusiasmo y convencidos de que podían mejorar la sociedad a través de la escuela. En este objetivo estuvieron animados por los hombres de la Institución Libre de Enseñanza, entre los que destacaron Giner de los Ríos y el padre de las misiones pedagógicas, Bartolomé Cossío.

Los gobiernos de la República, excepto durante el bienio negro, facilitaron esta revolución pedagógica que pretendía acabar con el analfabetismo de gran parte de los españoles. Pensaban, con acierto, que un pueblo culto sería capaz de participar activamente en la construcción de su propio destino. Muchos maestros y maestras se identificaron con una República que dignificaba la escuela primaria y su profesión, reconociéndoles la importante labor que realizaban a lo largo y ancho del país. Los maestros que trabajaron con las técnicas Freinet –la mayoría de ellos introdujeron en sus clases imprentas adaptadas a su alumnado con las que confeccionaban cuadernos y periódicos que se intercambiaban con otras escuelas afines– fueron de los más comprometidos y por ello encontraron en muchos lugares la oposición de caciques y demás fuerzas vivas, entre ellas, la Iglesia. Antoni Benaiges fue uno de aquellos maestros. Y es que a los caciques y a los dictadores no les gusta la cultura ni la educación, que convierten a los hombres y mujeres en ciudadanos libres; ellos prefieren tener súbditos.

Ser maestro o maestra, cuando la sociedad padece injusticias y desigualdades, no puede limitarse a transmitir unos conocimientos simplemente. En aquellos años, demasiadas veces, las *fuerzas vivas* –formadas casi siempre por el alcalde, el cura, el médico, el maestro y las personas más pudientes e influyentes del lugar, entre las que se encontraban, normalmente, el cacique con sus voceros– utilizaban su poder para mantener al pueblo en la ignorancia y alejado de la toma de decisiones que le afectaban directamente. Tampoco hoy estamos en una sociedad justa, por eso, las profesiones que afectan a las personas, sean pequeñas o mayores, requieren de un verdadero compromiso ético. Todas debemos tener los mismos derechos, independientemente de nuestra situación económica, personal o familiar.

La Segunda República española quiso modernizar el país, convertirnos en ciudadanos, elevar nuestro nivel de educación y reducir las desigualdades sociales y económicas. España no había realizado su revolución burguesa y los caciques eran verdaderos señores feudales que actuaban de freno a cualquier intento de modernización. Estábamos a la cola de Europa.

Para los maestros comprometidos con la República y, particularmente, para los seguidores de la pedagogía Freinet, la neutralidad no era una opción, porque ser neutral significaba tomar partido en favor de los que ostentaban el poder.

Actualmente, aquellos principios siguen vigentes, por ello, los maestros y maestras que desean perfeccionar la sociedad a través de la escuela —y en ese empeño siguen los seguidores de Freinet— tienen el compromiso de recordarle a los que mandan que siempre, mande quien mande, hay mejoras por conseguir para nuestro alumnado y desigualdades sociales contra las que luchar. Y lo hacen desde la escuela, pero también desde la calle y desde las instituciones, si es necesario.

¿Es que acaso, no meterse en política, no es ya, una elección política que supone la aceptación del *statu quo*?

Antoni Benaiges podría haber sido un maestro «apolítico», como tantos otros. De hecho, su familia vivía con cierto desahogo. No necesitaba «significarse». Pero las sociedades, para avanzar, necesitan de personas comprometidas, de hombres y mujeres que crean en la igualdad y en la justicia, como el matrimonio Freinet, como Patricio Redondo, como todos aquellos que acogieron con entusiasmo los postulados republicanos. Todos entendieron entonces –como también debemos

entender ahora- que ser maestro suponía y supone asumir un compromiso ético y social.

Trasladémonos a la actualidad y hablemos concretamente de los maestros y maestras freinetistas. ¿Qué hacemos en nuestras escuelas? ¿Cómo entendemos nuestro papel de ciudadanos? Prácticamente todos y todas estamos implicados en causas directamente relacionadas con la conquista de derechos, a favor del equilibrio medio ambiental, en contra de la segregación y la explotación… Seguramente cometemos errores, seguramente no siempre acertamos en nuestros planteamientos y acciones, pero todos y todas queremos una sociedad más justa y con más oportunidades para nuestro alumnado, principalmente el más vulnerable.

Si cualquiera de nosotros se hubiera encontrado en el mismo lugar y en las mismas circunstancias que el compañero Antoni, habríamos actuado de forma parecida e, inevitablemente, habríamos sufrido el mismo destino.

Antoni Benaiges entendió que su deber como maestro era implicarse en la defensa de los más humildes, de los explotados, con el convencimiento de estar contribuyendo a la mejora de sus condiciones de vida y al avance moral de nuestro país. Un compromiso que le costó la vida.

Claro que lo mataron porque era maestro; porque era un maestro freinetista.

Sebastián Gertrúdix.

Anexo 2: Los dos maestros. Las camisas azules contra Antoni Benaiges.

Presentación

«Sobre el olvido no se puede construir ninguna convivencia. Para poder avanzar hay que conocer todo el pasado y afrontarlo».

Michelle Bachelet.

La voz de la Bureba fue un semanario independiente, defensor de la agricultura y de los intereses de la comarca de la Bureba, que se publicó en la ciudad de Briviesca (Burgos) entre abril de 1934 y julio de 1936. En la redacción de este periódico escribían con regularidad dos maestros, uno socialista y otro falangista.

Se ha hablado mucho de los maestros de la Segunda República, pero poco de aquellos otros que estaban contra ella. Este trabajo saca a la luz una historia no contada que pone cara a cara a esos dos modelos de entender la educación, pues hubo docentes, como nuestro protagonista, que trabajaron para acabar con el modelo pedagógico defendido por los Maestros de la República.

Desde hace doce años el maestro Antoni Benaiges forma parte de mi vida. Durante este tiempo he investigado, divulgado y homenajeado su memoria y su ejemplo.

Los primeros años de investigación fueron de una auténtica obsesión por recuperar su memoria. Con él me iba a dormir y con él me despertaba. En los momentos de vigilia e incluso mientras dormía,

intentaba trazar la geografía humana de su vida: ¿Por dónde pasó? ¿Cómo fue su servicio militar en Caballería en Madrid? ¿Y su etapa de estudiante en Barcelona? ¿Y su primer interinaje como maestro en Madrid? ¿Cómo vivió la proclamación de la República en esa ciudad? ¿Qué archivos y hemerotecas podrían conservar más artículos del total publicado en prensa o en revistas de pedagogía? ¿Quiénes y cómo eran sus amigos? ¿A quién influenció? ¿Qué música escuchaba y bailaba? ¿Qué autores leía? ¿Cuál era el nombre de sus alumnos? ¿Dónde se hallarán sus memorias manuscritas nombradas en alguno de sus artículos? ¿Cuál era realmente su cargo en la Casa del Pueblo de Briviesca? Y en cuanto a sus alumnos de Bañuelos, ¿quiénes continuaban con vida y podían ser entrevistados? ¿Dónde se halla el primer cuaderno escolar, del que sólo conservamos su portada? ¿Qué fue de la imprenta y del gramófono de la escuela de Bañuelos de Bureba? ¿Dónde se conservan las fotografías que el retratista hizo el día que visitó Bañuelos? ¿Quién era la compañera de Benaiges? ¿Qué fue de Cesar Ojeda, niño que vivía con el maestro y que era de Briviesca? ¿Cómo reaccionaron sus alumnos al saber de su asesinato? ¿Qué hacía el maestro el 19 de julio en Briviesca, cuando el III congreso de la técnica Freinet empezaba el día 20 en Manresa? ¿Realmente, se le esperaba en el Congreso de Manresa? ¿Por qué no ha sido identificado su cuerpo entre los 135 esqueletos exhumados? ¿Fue asesinado en la Pedraja como dice la carta de Demetrio? ¿Cómo hubiese sido la vida de sus alumnos si Benaiges no hubiese sido asesinado? ¿Sus alumnos y alumnas pudieron al fin ver el mar? ¿Alguno de sus alumnos intentó visitar a la familia del maestro en Montroig? ¿Quién se hizo con el poder en Briviesca después de la sublevación? ¿Quién lideraba Falange Española en Briviesca? ¿Quién o quiénes fueron los responsables de su tortura, ejecución y posterior entierro en una fosa?... El listado de interrogantes se hacía interminable.

Con el tiempo, gracias a las entrevistas a la familia, a los exalumnos/as y a la investigación algunas de estas cuestiones se fueron desvelando y se fueron publicando. Pero algunas preguntas, como la que afecta a los perpetradores de la barbarie, eran para mí una auténtica fijación que siempre estaba ahí. La ausencia de testimonios identificando a los responsables hacía muy difícil avanzar. Parecía que se habían olvidado de sus nombres y los cargos que ostentaban, y las culpas recaían de modo genérico en su organización fascista. Falange, Falange, Falange... repetían los testimonios.

En las entrevistas que realicé a los familiares de desaparecidos durante los dos trabajos de exhumación de restos de asesinados que hubo en las fosas de La Pedraja, me sorprendió que algunos de ellos hiciesen recaer el motivo del asesinato de su familiar en las «envidias de los pueblos», cuando este había estado relacionado con la política del Frente Popular y había sido asesinado por sus ideas, como también me sorprendió que durante las dos exhumaciones hubo una ausencia total de simbología e incluso no hubo presencia de ninguna bandera republicana. El lamento y la resignación fueron las reacciones mayoritarias en las entrevistas a los familiares, así como el espanto y el miedo que aún hoy acompañan a muchos. Querían, sencillamente, recoger a sus muertos, dejando a un lado cualquier sentimiento de revancha.

Las atrocidades, como las que se vivieron en Briviesca y en todo el Estado, se pueden ocultar por un tiempo imponiendo el silencio, utilizando el terror y el miedo, que salta de generación en generación, se puede también conseguir que los conocedores de la verdad, incluso los familiares de las víctimas, no hablen de lo ocurrido. Sin embargo, enterrar aquellos hechos utilizando el miedo no hace que las vilezas y los asesinatos desaparezcan y un buen día sale a la luz un dato, una noticia de época que da una pista, un hilo del que tirar.

Así fue como ocurrió. Una crónica publicada en prensa de época actuó como desencadenante para iniciar una nueva línea de investigación que, tras un año y medio y aún sin concluir, me ha permitido recopilar suficiente información como para crear una sólida y fundamentada base documental que ahora pongo al servicio del lector/a, para que cada uno pueda sacar sus propias conclusiones.

El presente trabajo ha sido concebido como un ejercicio de divulgación, de exposición pública de datos objetivos emanados de fuentes históricas que descansan en archivos y hemerotecas públicas y que cualquiera puede consultar. Se trata, pues, de un trabajo exento de subjetividad donde el autor intenta mantener sus opiniones y convicciones personales fuera del relato, haciendo públicos los datos encontrados. Siendo plenamente consciente, sin embargo, de que trabajos como éste no devolverán la vida a los asesinados, hago mías unas palabras de Michelle Bachelet, expresidenta de Chile, otro país sacudido por la violencia cuando dice: «Sobre el olvido no se puede construir ninguna convivencia. Para poder avanzar hay que conocer todo el pasado y afrontarlo». Y ese es el designio de este trabajo.

Más allá de un conflicto ideológico

«Y para evitar que se confundiera la memoria con el resentimiento o los deseos de venganza, se perdonó hasta el recuerdo, renunciando a una imprescindible pedagogía democrática».

José María Mendiluce.

Inicié mis pesquisas asumiendo, por la lógica del insoslayable contexto histórico, que las informaciones que fuera encontrando en mis indagaciones apuntarían a una figura –o más de una–, abrigada por cierta ideología antagónica a la del maestro Benaiges. No obstante, debo manifestar el asombro que me produjo descubrir que la responsabilidad sobre la organización que todos decían había asesinado al maestro Benaiges no sólo podía responder a una cuestión ideológica, sino también a una rivalidad a nivel personal y profesional.

El presente trabajo pretende sacar a la luz una historia no contada, una historia que, debido a la discreción de su protagonista y al temor que infundía su organización política, quedó oculta. Muestra, pues, a alguien —nuestro protagonista— quien lucharía junto con su organización para acabar no tan sólo con la legalidad republicana, también con el modelo pedagógico defendido por ella, como se irá exponiendo en las siguientes líneas.

Las crónicas de *El Castellano*

«Todo se hunde en la niebla del olvido pero cuando la niebla se despeja el olvido está lleno de memoria».

Mario Benedetti.

Tal como se ha expuesto en la presente biografía, debemos situar la detención del maestro el 19 de julio de 1936 y su ejecución seis días más tarde, el 25. Asumiendo estas fechas, nos dispusimos a leer tres artículos próximos a los hechos, de valioso significado. Por una parte, dos crónicas publicadas por el diario *El Castellano* –una de ellas compartida años

atrás por un familiar de un desaparecido de Briviesca–.[106] localidad donde, como hemos leído en esta obra, el maestro desarrollaba buena parte de su vida social y su activismo político. Por otra, la declaración de lo acontecido el 19 de julio de 1936, escrita por un responsable de Falange Española de ese mismo municipio y publicada en otro medio, el *Diario de Burgos*. Se trataba de escritos no exentos de una cierta euforia y triunfalismo y, por qué no decirlo, de una inexplicable ironía.

Las dos primeras crónicas fueron publicadas los días 25 y 29 de julio de 1936 –días muy próximos al levantamiento– y fueron tituladas «El movimiento nacional en Briviesca». Su autoría corría a cargo del corresponsal del diario burgalés *El Castellano* en Briviesca y narraban el periodo donde el maestro Antoni Benaiges fue detenido y asesinado.

En la primera de ellas se relata lo sucedido en la ciudad de Briviesca desde el día 19 al 23 de julio:

> **«Cuando menos lo esperábamos nos vimos sorprendidos con un bando colocado en la cartelera del Ayuntamiento del Excmo. Capitán General de la 6ª Región señor Mola, viendo que había estallado un movimiento de carácter militar. […] Había sido nombrado don Marino López-Linares, alcalde de Briviesca. […] Más tarde empezaron las detenciones y encarcelamientos sin el menor incidente. […] El domingo (19 de julio), pues, transcurrió sin más novedad, y con gran entusiasmo de las juventudes armadas y gran parte del público. […] (El lunes 20 de julio) Algunos obreros y modistas se declararon en huelga; pero con solo llevar a la cárcel alguno que otro de carácter díscolo, se reintegraron todos al trabajo. […] (El martes 21 de julio) Tranquilidad absoluta. Todos los días han ingresado en la cárcel nuevos elementos inadaptables. […] (El miércoles 22 de julio) Sin novedad. Por la tarde llegaron fuerzas que venían de recorrido en una camioneta […] El entusiasmo de las tropas que venían mezcladas con los paisanos era consolador y patriótico. La organización de las juventudes fascistas es algo que sorprende. […] Vaya nuestro aplauso al señor Linares como**

[106] Esta persona ha preferido que su nombre no aparezca en esta publicación.

> **alcalde, y al joven Hermosilla, por el acierto como sabe llevar sus huestes».**[107]

En la segunda crónica consultada —publicada el día 29 de julio—, se hacía un extenso relato de lo acaecido el domingo 26 julio:

> **«Por la tarde circuló la noticia de que iba a ser izada la legítima bandera española, la nuestra, la conquistadora, la roja y gualda en el Ayuntamiento, y por añadidura la desaparición de todas las placas (de nombre de calle) que fueron colocadas en el año 31. […] multitud de gentes de todas las clases sociales que no cesaban de vitorear a España única, al Ejército, a la Guardia Civil y milicias de las JONS rompen marcha dirección al Ayuntamiento. […] El señor Hermosilla desde el balcón del Ayuntamiento suplicó guardar un minuto de silencio por los valientes que habían ofrendado su vida y su sangre por la Patria. El público supo guardar ese momento poético y conmovedor. ¡Viva España! Volvió a sonar en el espacio como grito salvador. […] a continuación, un coro que pudiéramos llamar general sin equivocarnos cantó en la misma tonalidad ¡Que ya es difícil! Y como dirigidos por hábil batuta el Himno de Falange Española. […] En el Centro (Republicano) subieron y arrojaron el cuadro a la calle, arrancando el rótulo que fue pisoteado con las mismas manifestaciones de regocijo. El entusiasmo fue apoteósico, loco, inenarrable. Se borró también el nombre de Juan Abascal que ostentaba el Grupo Escolar».**[108]

Si el lector ha estado atento al relato habrá detectado la coincidencia de un nombre en ambas crónicas —el señor Hermosilla— y en el caso de la última, de encontrarse en el edificio que simboliza el poder local, el ayuntamiento.

En este punto vale la pena recuperar el trabajo del historiador briviescano José Luís García Nevares quien relata lo acaecido el 19 de julio en Briviesca durante la sublevación:

---

[107] El corresponsal de *El Castellano* en Briviesca. (25 de julio de 1936) «El movimiento nacional en Briviesca».

[108] El corresponsal de *El Castellano* en Briviesca. (29 de julio de 1936) «El movimiento nacional en Briviesca».

> **«A las tres de la mañana (del día 19 de julio), cuando en Burgos la situación estaba controlada, (en Briviesca) los falangistas salieron a la calle, profiriendo vivas a España y realizando la misión encomendada, ocupar los edificios oficiales y detener a la corporación y dirigentes locales del Frente Popular».**

Más adelante continúa:

> **«La represión estaba organizada desde el aparato local de poder que era el ayuntamiento, se usaban sus medios y funcionarios para realizar la labor depuradora. La represión en Briviesca no era un acto incontrolado, estaba perfectamente reglado en su composición, tenía una cabeza que dirigía a los demás elementos y tomaba las decisiones. No existieron en Briviesca grupos incontrolados de patrullas que actuaran por su cuenta, todo fue llevado a cabo por un órgano de poder que dirigía las operaciones».**[109]

De igual modo, en el estudio sobre la represión fascista en tierras de Castilla en 1936, el arqueólogo Juan Montero Gutiérrez coincide con el autor briviescano en que las directrices a seguir en los días posteriores al alzamiento provenían «de arriba», es decir, de los dirigentes dentro de la corporación local, léase, el alcalde y el teniente de alcalde, que también ejercían de brazo que controlaba las milicias, y cuyas decisiones tenían que ser colegiadas con el resto de los regidores. De allí saldrían las órdenes a seguir y las temidas listas negras.

> **«Y quienes lo idearon y ejecutaron aceptaban la expeditiva y sistemática eliminación del otro como medio lícito, además de verlo como algo sumamente necesario, tal y como dejaron claro a través de los consabidos bandos y arengas radiofónicas. De ahí que la intervención armada estuviese abanderada no sólo por las fuerzas**

[109] García Nevares, José Luís: *Élites y poder local en un núcleo semi rural castellano durante la crisis del Estado.* pág.117.

> **militares sino también por los grupos de milicianos, llamémosles, paramilitares que consiguieron movilizar para que acudiesen al frente, pero también para mantener el orden en muchos pueblos de la retaguardia franquista, donde serían, a la postre, los catalizadores de las acciones violentas. Eso sí, a los más radicales les moverá, más que a nadie, el afán aniquilador bajo el síndrome evidente de una cruel indiferencia no exenta de cierta dimensión placentera, propia, desde luego, de una patología homicida».** [110]

Son muchos los autores que afirman que, en las retaguardias, lejos de los campos de batalla y obedeciendo las órdenes dadas por el general Emilio Mola el mismo 19 de julio de 1936 («Es necesario crear una atmósfera de terror, hay que dejar sensación de dominio eliminando sin escrúpulos ni vacilación a todo el que no piense como nosotros»)[111] la fuerza armada tuvo como brazos ejecutores para llevar a cabo el cometido declarado por el general, a las «milicias adeptas de falangistas, requetés y Juventudes de Acción Popular».[112] Todos ellos fueron comandados por un poder local compuesto por las élites de derechas que habían ostentado desde siempre el poder, así como por elementos fascistas, las *camisas viejas* de Falange Española, formación política minoritaria en cuanto a número de afiliados y votos pero que durante los primeros días de la golpe, y mediante el uso de su fuerza paramilitar, había neutralizado con éxito a los defensores de la República y a los simpatizantes del Frente Popular en muchos pueblos y ciudades.

Estas milicias paramilitares actuaron como fuerzas de choque en el control de la situación durante los primeros días. Eran afiliados de Falange Española, de las Juventudes de Acción Popular, los Requetés y de los Albiñanistas, legionarios de España; éstos últimos, básicamente, en la ciudad de Burgos.[113] Aunque de trayectoria muy diferente todas ellas, respondían a una jerarquía y se trataba de cuerpos disciplinados:

---

110 Montero Gutiérrez, J. et al.: *Aterrados, sacados y (des)enterrados).* Pág. 187.

111 Mola, Emilio (1936): *De la esperanza al terror*. Editorial ALTAFFAYLLA, Navarra.

112 Montero Gutiérrez, J. et al.: obra citada. Pág. 186.

113 Ruiz Vilaplana, A.: *Doy fe… Un año de actuación en la España nacionalista*. Pág. 130.

«Las milicias de Falange, aún en estado embrionario, empezaron a ser disciplinadas por el comandante de Infantería Luis Arredondo, con la ayuda del teniente coronel Ricardo Rada y del coronel de Estado Mayor Román Ayza; todos ellos retirados voluntarios del Ejército y destacados conspiradores antirrepublicanos desde primera hora».[114]

En este punto del relato y siguiendo el hilo de la investigación en busca de nuevos datos, resultaba casi de obligado cumplimiento dar respuesta a la siguiente cuestión: ¿quién se encontraba, pues, en aquellas fechas en el Ayuntamiento de Briviesca?

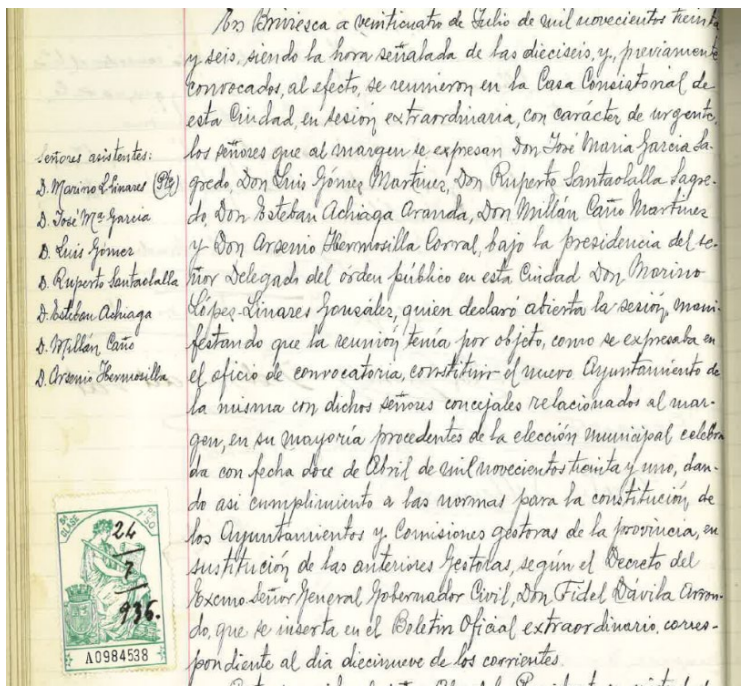
Briviesca y el Ayuntamiento de los sublevados

«Al hoyo los llevaban por parejas; los ponían mirando al hoyo, y les disparaban en la nuca; las balas les salían a todos de la frente. Morían enseguida. Caía una pareja, y otra atrás, y otra atrás. Aquí los mataban de día. En varios días. A éstos los mataban de día y los dejaban aquí. [...] Los bajaban, y ahí el que se quería confesar, se confesaba. Los que no, los cogían, los llevaban allí, los mataban; venían, llevaban otros dos, los mataban; y cuando terminaban de matarlos, nos decían: "A enterrarlos!". Y cuando terminábamos de enterrarlos, nos llevaban a casa a nosotros los guardias. Cada vez traían diez, doce, catorce, ocho, según».

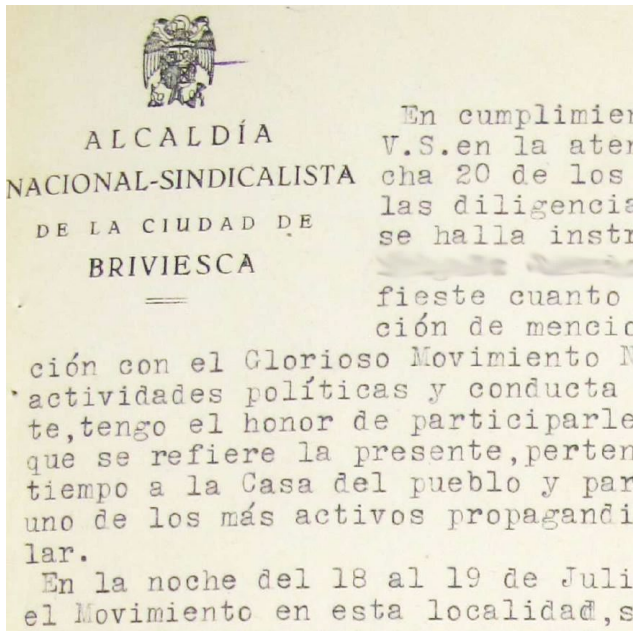
Celestino Mendía

114 González Calleja, Eduardo: «Camisas de fuerza: fascismo y paramilitarización». *Revista de historia contemporánea.* Núm. 11.

Según las actas oficiales del Ayuntamiento de Briviesca que custodia el Archivo Municipal de esa ciudad, en fecha de 24 de julio de 1936 en la casa consistorial y bajo la presidencia del delegado de orden público, López-Linares -impuesto por los golpistas-, se constituye el nuevo Ayuntamiento. De nuevo, en el verano de 1936 volvían al poder las derechas briviescanas, pero esta vez gracias a una rebelión armada. Algunos de ellos eran hombres que ya habían sido alcaldes y regidores por las candidaturas conservadoras en mandatos anteriores: como Marino López-Linares, José María García Sagredo, Luís Gómez Martínez, Ruperto Santolaya Sagredo, Esteban Achiaga Aranda y Millán Caño Martínez... Pero además de estas élites locales, había caras nuevas en ese nuevo orden: los falangistas *camisas viejas* Arsenio Hermosilla Corral, Fernando Moneo Virumbrales y José Cuevas Sáez, premiados con el poder al imponerse militarmente en los primeros días de la sublevación, al Ayuntamiento del Frente Popular, «gracias a las pistolas y los puños».



Acta del Ayuntamiento de Briviesca donde se recoge la composición del nuevo Ayuntamiento



ALCALDÍA
NACIONAL-SINDICALISTA
DE LA CIUDAD DE
BRIVIESCA

En cumplimie
V.S.en la ate
cha 20 de los
las diligencia
se halla instr

fieste cuanto
ción de mencio

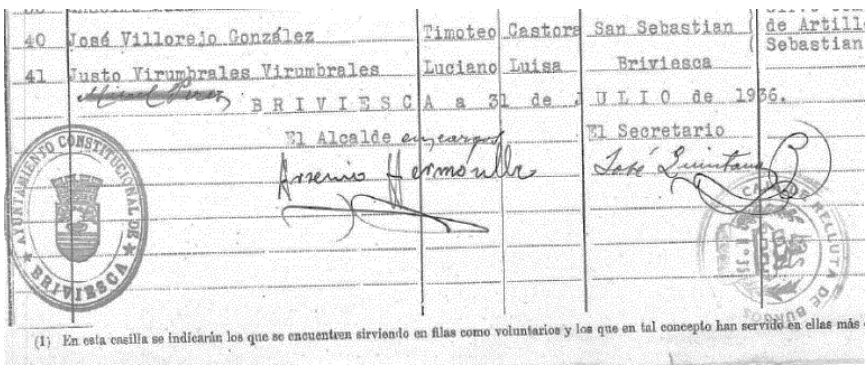
ción con el Glorioso Movimiento N
actividades políticas y conducta
te,tengo el honor de participarle
que se refiere la presente,perten
tiempo a la Casa del pueblo y par
uno de los más activos propagandi
lar.
En la noche del 18 al 19 de Juli
el Movimiento en esta localidad,s

Alcaldía Nacional Sindicalista de Briviesca. Archivo Municipal de Briviesca

De la constitución de la corporación golpista que tuvo lugar aquel 24 de julio de 1936, resultó elegido López-Linares como alcalde y Arsenio Hermosilla como teniente alcalde. Del primero, sabemos que había sido alcalde hasta marzo de 1936. Industrial harinero de Acción Popular, formaba parte de aquella burguesía agraria y caciquil que siempre ostentó el poder económico, y cuya candidatura había perdido las elecciones legislativas de febrero de 1936, precisamente, ante la del Frente Popular. Respecto a su vinculación con Falange Española, el historiador José Luís García Nevares apunta: «*Si el alcalde Marino López-Linares se afilió a Falange Española debiera ser antes del Golpe de Estado, bajo mi criterio, poquito antes del mismo. En ningún momento ocupó cargo alguno, relevante, en él antes de la guerra, hecho que sí sabemos. Su vinculación familiar, de clase social, histórica le deja más en Acción Popular, de hecho, apoyó la candidatura de este partido para las elecciones locales de abril de 1936 que no se llegaron a celebrar*». Tal documento de apoyo firmado por López-Linares al candidato de la derecha Julián González Gómez, harinero y miembro de las élites locales de Briviesca se puede consultar en el Archivo de Briviesca. De esta forma podemos suponer que López-Linares tendría durante los primeros días del golpe cierto control sobre la Juventudes de Acción

Popular, pero no sobre las milicias de Falange Española, cuya responsabilidad recaería en otra figura. Sin embargo, el señor López-Linares sería nombrado oficialmente, en el mes de septiembre de 1937, como todos los alcaldes del momento, jefe local de Falange.[115]

Respecto al teniente alcalde, en este caso el señor Hermosilla, posee la capacidad legal para sustituir al alcalde. Se trata de una persona que ayuda al alcalde y que participa en todas las decisiones importantes del Ayuntamiento, siendo el segundo en orden protocolario. Así mismo, en el archivo de la capital burebana encontramos un dato relacionado con su liderazgo en el municipio, fechado en 31 de julio de 1936, donde firmó en calidad de alcalde del municipio «en cargo», un documento que recoge un listado de personas que formarán parte de la caja de reclutas. Estos datos sitúan, así, al señor Hermosilla como el falangista de más poder durante aquellos meses en el municipio de Briviesca, y lo sería hasta que, en enero de 1937, tanto él como los otros dos regidores, Fernando Moneo y José Cuevas —todos ellos de Falange— fueron sustituidos en sus cargos por su destinación al frente de guerra como falangistas y alféreces provisionales, dejando de ejercer, entonces, como concejales.


40 José Villorejo González — Timoteo Castora — San Sebastian — de Artill
41 Justo Virumbrales Virumbrales — Luciano Luisa — Briviesca — Sebastian
BRIVIESCA a 31 de JULIO de 1936.
El Alcalde en cargos — El Secretario
Arsenio Hermosilla — José Quintana
AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE BRIVIESCA
(1) En esta casilla se indicarán los que se encuentren sirviendo en filas como voluntarios y los que en tal concepto han servido en ellas más

Documento firmado como «alcalde en cargos»:
Arsenio Hermosilla. Archivo Municipal de Briviesca

Según los testimonios de familiares de represaliados recogidos en el Informe de la exhumación de la fosa común de La Pedraja, la atroz represión que se vivió en aquella fosa duró desde julio de 1936 a enero

115 Archivo municipal de Briviesca.

de 1937.[116] En Briviesca, en concreto, desaparecieron 52 vecinos, entre ellos el maestro Antoni Benaiges.

La responsabilidad de la jefatura

«Paul Preston lo denominó por su nombre preciso: holocausto, exterminio sistemático. [...] El "paseo" y la fosa común serán los procedimientos predilectos en este plan de exterminio. Que se los trague la tierra, que no quede de ellos ni la memoria, que no se sepa siquiera si fueron o no eliminados, que los familiares no tengan donde velarles».

Manuel Cañada.

Como señalan los trabajos antes mencionados, tras el golpe militar de julio de 1936, los ayuntamientos de las zonas dominadas por los sublevados fueron los encargados de ejercer el poder político, administrativo, controlar del orden público y organizativo a nivel municipal. Por tanto, sobre el ayuntamiento, e, indiscutiblemente, en los miembros que lo componían —que sustituyeron a aquellos regidores republicanos destituidos—, recaía la responsabilidad última de las decisiones y acciones de aquello que aconteció en el municipio. Quizás no podremos saber con exactitud los nombres de aquellos que apretaron el gatillo contra sus propios vecinos, pero sí el nombre de sus cabecillas y responsables jerárquicos.

De esta forma, el alcalde Marino López-Linares, el primer teniente de alcalde y jefe de milicias, Arsenio Hermosilla Corral, el segundo teniente de alcalde José María García Sagredo y el resto de los regidores antes nombrados, figuraban como responsables de lo que acontecía en la ciudad durante el tiempo que estuvieron al frente del Ayuntamiento y que coincidió con la represión de oponentes políticos más feroz que vivió la ciudad de Briviesca, así como las desapariciones y asesinatos de vecinos. Recordemos que sólo el día 26 de agosto de 1936, desaparecieron más de 25 briviescanos y el pleno municipal de aquella semana no denunció ninguna de aquellas desapariciones. En

[116] Sociedad de Ciencias Aranzadi (2010): *Informe de exhumación de la fosa común situada en la Pedraja. Villafranca Montes de Oca.* Universidad del País Vasco.

cambio, sí, aplaudía y «felicitaba efusivamente» el «aniquilamiento de las hordas rojas... ».[117]

Todo parece indicar, teniendo en cuenta las informaciones e indicios contenidos en las crónicas y testimonios de la época, que los responsables directos de la detención, tortura y posterior asesinato de vecinos de Briviesca se encontrarían entre aquellos dirigentes locales y, particularmente, en aquellos con mayor responsabilidad. El maestro Antoni Benaiges, por ejemplo, fue sacado de la cárcel de Briviesca —una dependencia municipal dirigida asimismo por un funcionario municipal, como hemos constatado en el acta del Ayuntamiento— para ser llevado y asesinado al paraje de La Pedraja. No hay ningún dato o indicio que apunte a que esta decisión y su materialización fueran ideadas por terceros; e incluso en ese improbable supuesto, los ya citados responsables de lo que acontecía en el municipio, no sólo no se opusieron sino que permitieron con su inacción la desaparición y asesinato de sus convecinos de Briviesca durante aquellas fatídicas semanas. Como tampoco hay ninguna mención en las actas del Ayuntamiento en ese periodo, de 24 de julio de 1936 a enero de 1937, a que grupos de incontrolados hubieran tomado o asaltado las dependencias municipales, ni escritos de preocupación por la desaparición de los vecinos. Por el contrario, tal como apuntan los estudios, fuentes consultadas y diversos testimonios, estas decisiones provendrían del propio Ayuntamiento y serían ejecutadas por Falange Española y más concretamente por las milicias de las JONS —Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista—, cuyos integrantes, así como sus milicias, destacaban por su carácter castrense: obediencia al mando jerárquico, y cómo no, por ser grupos disciplinados. Fueron estas fuerzas paramilitares, comandadas por el jefe de milicias, las que mantuvieron el «orden público» en Briviesca durante las primeras semanas del alzamiento.

117 Actas extraordinarias de los plenos municipales. Archivo Municipal de Briviesca.

Jefe de milicias en Briviesca

> **«Tras el golpe militar de julio de 1936, toda la historiografía comparte el fuerte protagonismo de la Falange en la represión de oponentes políticos, ya fuere mediante el asesinato o la tortura».**
>
> **Joan Maria Thomàs.**

Empezando a afinar la línea de investigación tras encontrar coincidencias entre el nombre mencionado en las crónicas de *El Castellano* del mes de julio de 1936 y entre aquellos que formaron parte del Ayuntamiento de la ciudad tras la sublevación, nos dispusimos a seguir rastreando en busca de una confirmación clara de tal figura y su cargo.

Sin descartar ninguna hipótesis y recurriendo de nuevo a *El Castellano* de Burgos –conservado en microfilm en la biblioteca de esa ciudad–, encontramos dos crónicas más que aportarían una trascendente información a nuestra investigación. En la primera, datada en fecha 13 de octubre de 1936, el corresponsal hacía una crónica de la Fiesta del Pilar, concluyendo su artículo con un *In memoriam:*

> **«Hoy se ha celebrado el primer aniversario de la muerte de don Juan Hermosilla, padre de nuestro buen amigo don Arsenio Hermosilla, jefe de Falange Española. Reiteramos nuestro pésame a toda su familia y pedimos una oración a nuestros lectores».**[118]

La segunda crónica publicada apenas pocos días después, narraba un acto de Falange celebrado en Briviesca el 29 de octubre de 1936: la fiesta de conmemoración Nacional Sindicalista, evocación al acto celebrado en el Teatro de la Comedia por José Antonio Primo de Rivera con motivo de la fundación de Falange Española tres años antes. En dicha crónica podía leerse:

> **«El desfile fue inacabable. En el pretil de la Iglesia de San Martín**[119]**, en el paño debajo las campanas, colocaron sobre fondo negro el altar de los caídos. Todas la**

[118] El corresponsal de El Castellano en Briviesca. (14 de octubre de 1936).

[119] Situada en la Plaza Mayor de Briviesca

> **Milicias evolucionaron depositando sus banderas en el Altar, que pasaban de 25.**
>
> **Se hizo el silencio, y el jefe de milicias señor Hermosilla, leyó el nombre de los héroes de la Bureba, mártires de la Patria, que si no estamos equivocados hasta hoy son 9. Al pronunciar su nombre se oía un 'Presente' formidable de la muchedumbre. Se depositó la corona como vivo recuerdo y el señor Hermosilla dio lectura a la oración a los muertos de la Falange.**[120]
>
> **[...]**
>
> **Después de innumerables vivas a Cristo Rey, Ejército, Guardia Civil, Milicias y todo lo que representa patriotismo, autoridad, y cantarse el Himno de Falange por las muchedumbres, se rompieron filas».**[121]

De nuevo un nombre volvía a repetirse, y esta vez, con alusiones claras y determinantes a los cargos ostentados: «don Arsenio Hermosilla, jefe de Falange Española —en Briviesca— y jefe de milicias señor Hermosilla».

Según el trabajo de García Nevares, el 19 de julio, madrugada de la sublevación en Briviesca: «La Guardia Civil de Briviesca se ausentaba de la ciudad, para controlar la situación en los pueblos de la comarca, con lo que se dejaba en manos de Falange el control de la ciudad».[122]

¿Había dado, de esta manera, con el principal responsable de lo acontecido en Briviesca? ¿Las milicias falangistas de Briviesca responderían durante los primeros momentos al mando de su líder, el jefe de milicias, Sr. Hermosilla?

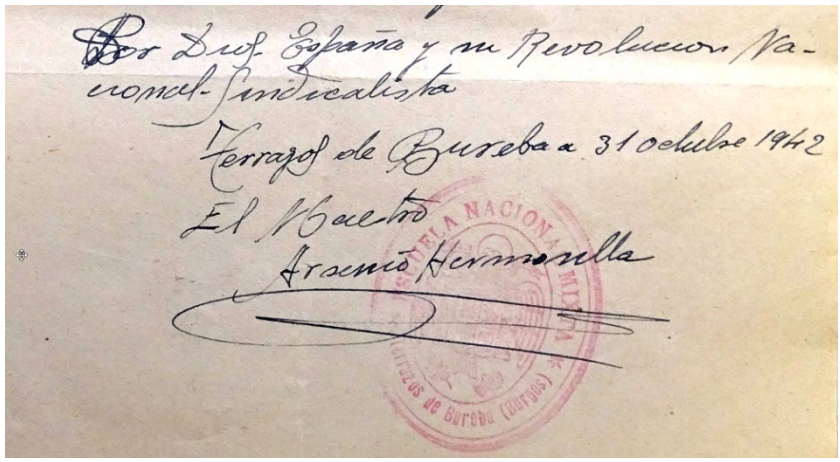
Poniendo ya el foco de la investigación en este nombre y apellido, fue de nuevo el historiador briviescano José Luís García Nevares el que nos orientó hacia las actas del Ayuntamiento donde se nombraba, de manera clara, a Arsenio Hermosilla Corral, y cuya profesión nos sorprendió enormemente: ¡se trataba de otro maestro nacional!

---

120 *Oración de los muertos de Falange* de Rafael Sánchez Mazas.

121 El corresponsal de El Castellano en Briviesca. (2 de noviembre de 1936).

122 García Nevares, José Luís: Obra citada. Pág. 64.


Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista
Terrazos de Bureba a 31 octubre 1942
El Maestro
Arsenio Hermosilla

Documento manuscrito de Arsenio Hermosilla. Terrazos de Bureba. 1942. Archivo Provincial de Burgos

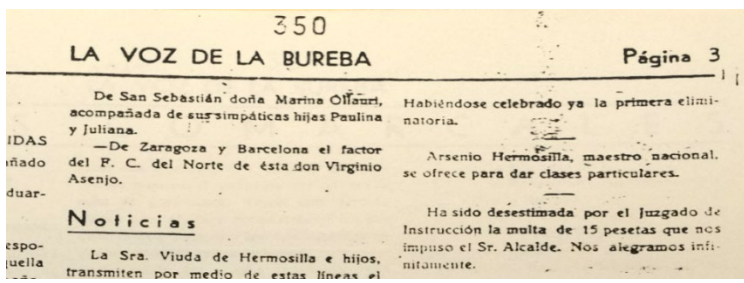
Pero ¿quién era el Sr. Hermosilla, *jefe de Falange Española* de Briviesca en aquellos primeros momentos de la revelión?

Nacido en Briviesca, estudió en la Escuela Normal del magisterio primario de Burgos y en la de Palencia, graduándose en 1935.

Ese mismo año, se ofrece a través del semanario republicano La *Voz de la Bureba* a dar clases particulares, pues no contaba con una escuela asignada. Uno de los anuncios dice así:

> **«Arsenio Hermosilla, maestro nacional, se ofrece a dar clases particulares dos veces diarias. Bachillerato, comercio, cultura general prepara D. Arsenio Hermosilla, maestro nacional. Clases a domicilio como convenga».**

O este otro:


350

LA VOZ DE LA BUREBA — Página 3

De San Sebastián doña Marina Olaurí, acompañada de sus simpáticas hijas Paulina y Juliana.

—De Zaragoza y Barcelona el factor del F. C. del Norte de ésta don Virginio Asenjo.

Noticias

La Sra. Viuda de Hermosilla e hijos, transmiten por medio de estas líneas el

Habiéndose celebrado ya la primera eliminatoria.

Arsenio Hermosilla, maestro nacional, se ofrece para dar clases particulares.

Ha sido desestimada por el Juzgado de Instrucción la multa de 15 pesetas que nos impuso el Sr. Alcalde. Nos alegramos infinitamente.

La voz de la Bureba. 1936

En marzo de 1934, con tan sólo 19 años, ingresó en Falange Española[123] para convertirse en su líder en Briviesca poco tiempo después. Pero su militancia es más temprana al pertenecer a las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista, JONS, grupo de acción fascista que más tarde, en 1934, se fusionaría con Falange Española.[124]

La Falange, como partido político, se situaba en la estela ideológica y organizativa del fascismo italiano y del nacionalsocialismo alemán.[125] Estos dos movimientos habían sido fundados pocos años antes y sus discursos insistían mucho en que sus planteamientos suponían una auténtica ruptura con las corrientes ideológicas, políticas y sociales decimonónicas que eran las tradicionales. Los afiliados a esta organización política estaban marcados por un profundo sentido militar, de ahí que se dotaran de un uniforme que les diese carácter, les distinguiese de los que no eran falangistas y les recordase sus virtudes castrenses: disciplina, patriotismo, valor, caballerosidad y honor.[126] La Falange defendía el uso de la violencia dentro de sus postulados teóricos, y así lo recogía: «La violencia puede ser lícita cuando se emplee por un ideal que la justifique».

En el mitin de esa formación de 29 de diciembre de 1935 celebrado en el Teatro Novedades de Briviesca, el joven Hermosilla fue el único orador local y se le atribuye, tal y como puede leerse en la octavilla difundida para esa ocasión, ser secretario de la JONS; intervinieron también Raimundo Fernández Cuesta, secretario general de Falange Española de la JONS, Julio Ruiz de Alda, presidente de la Junta política de este movimiento y Roberto Reyes González, abogado y líder falangista.[127] Se trataba, entendemos, de un maestro falangista que, pese a su juventud, fue un destacado *camisa vieja* en su ciudad, tal como muestran los datos consultados.

---

123 Expediente Personal de Arsenio Hermosilla Corral del Frente de Juventudes de Álava.

124 Wikipedia, https://es.wikipedia.org/wiki/Juntas_de_Ofensiva_Nacional-Sindicalista

125 Cruz Orozco, José Ignacio: *Falange, Frente de Juventudes y el nuevo orden europeo. Discrepancias y coincidencias en la política de juventud durante el primer franquismo.* Pág. 520.

126 Serna, Justo (2007): *El Espíritu Nacional* https://www.uv.es/jserna/Elespiritunacional

127 Pemartín, Julián: *Almanaque de la primera guardia.* Pág. 17.

Octavilla que informa del mitin falangista de 29 de diciembre de 1935. Archivo municipal de Briviesca

En la primavera de 1936, tras el intento de asesinato al diputado socialista y catedrático Jiménez de Asúa, los principales líderes del partido fueron detenidos y el partido, ilegalizado. Así, tanto la jefatura provincial de Falange de Burgos —liderada por el briviescano José Andino Núñez—, como la local —con José Cuevas Sáez en la presidencia y Fernando Moneo Virumbrales en su secretaría—.[128] fueron decapitadas al ser todos ellos detenidos y encarcelados en el penal de Burgos por orden del Gobierno central,[129] hecho que favoreció el liderazgo del Sr. Hermosilla, tal como apuntan el periódico *El Castellano,* la octavilla del mitin falangista y las actas oficiales del Ayuntamiento de Briviesca conservadas en su archivo municipal.

Como mencionamos al inicio de nuestra exposición, aparecería un tercer documento que llamaría nuestra atención y que hallaríamos tras poner el foco y esfuerzos en rastrear todo aquello relacionado con

[128] «Historia de las jefaturas territoriales. Castilla» (2016). Web: https://lasmerindadesenlamemoria.wordpress.com/

[129] «Noticia». (17 abril 1936). *Diario de Burgos.*

la figura del jefe de milicias. Se trata de una declaración publicada en el *Diario de Burgos*, concretamente el día 21 de septiembre de 1938. Allí, el Sr. Hermosilla publica una carta escrita desde Briviesca titulada «Camarada Isidro Sáez Solas ¡Presente!». Se trata de una carta a su cuñado, el también briviescano Isidro Sáez, falangista y *camisa vieja* como él, muerto en el Frente del Ebro. Es un artículo que habla de la trayectoria de su cuñado como un falangista de acción, pero también se trata de una declaración de principios del maestro en el trato que recibieron sus oponentes políticos, el «de las pistolas y los puños». Parece ser que esta fatídica sentencia fue tristemente célebre por ser preconizada en 1933 por José Antonio Primo de Rivera en su discurso en el Teatro de la Comedia de Madrid. Además, en este mismo texto, el Sr. Hermosilla atribuye a los falangistas la victoria militar frente a los partidarios del Frente Popular en Briviesca:

> **«Desde el año 1933 te diste por entero a Falange. No hubo peligro que tú no corrieras, y si alguna vez hizo falta, en defensa de la dignidad de nuestras Camisas Azules del lenguaje de pistolas y puños única dialéctica posible contra los que renegaron de su Patria- tu pistola y tus puños dieron adecuada réplica. [...] Luchando sin descanso por Falange te amaneció el 18 de julio del 36, y al ser vencidos los enemigos de España de Briviesca por aquel puñado de valientes falangistas te fuiste al frente… […]. Toda la juventud de tus veintiséis años mozos la consagraste a la defensa de la patria y, por ello, en tu vieja camisa azul y junto al yugo y las flechas que nos dio el maestro José Antonio, prendiste la estrella de seis puntas de Alférez provisional […] en nombre de tus camaradas de la Vieja Guardia de las JONS burebana, pedimos a nuestro ayuntamiento te sea concedido el título de hijo predilecto de Briviesca».**[130]

La octavilla del mitin falangista en el Teatro Novedades y el artículo anterior, se adivinan como una declaración en la participación

[130] Hermosilla Corral, Arsenio. (21 de septiembre 1938) «Camarada Isidro Sáez. ¡Presente!» *Diario de Burgos.*

que tuvo Falange Española en la ciudad de Briviesca durante la sublevación y al trato que debían recibir los miembros del Frente Popular.

Como ya hemos indicado, Hermosilla provenía de la *vieja guardia* de las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista, que fueron un partido-milicia fascista español. En 1934 se integraría en la Falange Española de José Antonio Primo de Rivera para crear Falange Española y de las JONS. Estas últimas estaban comandadas por Onésimo Redondo y Ramiro Ledesma y seguían a las corrientes fascistas que asolaban Europa, adaptando algunos conceptos del fascismo italiano y del nacionalsocialismo alemán a las peculiaridades de la sociedad española de la época, configurándose como un proyecto imperialista español, ruralista, racista, profundamente religioso, basado en la reconstrucción moral, política y económica para forjar un Estado totalitario que interviniera sistemáticamente en una realidad socioeconómica fundamentalmente corporativa.[131] Según el catedrático Eduardo González Calleja:[132]

> **«Las JONS se organizaron desde un principio como partido-milicia que intentaría, por sí mismo o dirigiendo una alianza de clases cada vez más improbable, un asalto violento contra la República. Los primeros estatutos de las JONS, presentados en la Dirección General de Seguridad el 30 de noviembre de 1931, dieron la primera ocasión para que se mencionase el proyecto de constitución de una organización paramilitar propia, las milicias nacional-sindicalistas».**

[131] González Calleja, Eduardo (1994): «Camisas de fuerza: fascismo y paramilitarización. La militarización de la política durante la II República». *Revista de historia contemporánea.* Núm. 11.

[132] González Calleja, Eduardo: *Ibidem*.

La Enseñanza en el punto de mira

«Preguntarles todos los días lo que el maestro les ha enseñado, y si encontráis algo opuesto, contrario a nuestra religión, arrancadlo, cual si fuera veneno, antes que se filtre».

Arsenio Hermosilla.

El 14 de abril de 1931 se proclamaba la II República, tras el triunfo de las candidaturas republicanas en las elecciones municipales celebradas dos días antes. La fuga de los Borbones llenó de esperanza a la gran mayoría de la población, principalmente a los sectores más populares, ilusionados con que en esta nueva etapa se dieran los profundos cambios que eliminarían la pobreza y las desigualdades sociales que convertían al Estado español en unos de los más atrasados de Europa. La República decretaría la enseñanza laica, pública, coeducativa y gratuita, expulsando con ello a la Iglesia de las aulas.

Esta concepción de la Educación republicana chocaba frontalmente con la que hasta entonces había inculcado la escuela tradicional controlada por la Iglesia católica; eran pedagogías completamente opuestas, antagónicas. Frente a la laicidad, la ausencia de dogmatismo y el respeto a la conciencia del niño que defendía la escuela de la República, se encontraba el modelo educativo nacional-católico de la escuela tradicional, donde la educación debía ser religiosa y patriótica. Con la República, el alumnado y el poder del saber eran los protagonistas, su objetivo era la modernización de la educación y del país. La escuela daría forma a los ciudadanos libres del mañana.

Muchos maestros, entre los que se encontraba el joven Benaiges, se unieron de manera entusiasta a los postulados republicanos que, al mismo tiempo que creaban gran cantidad de nuevas escuelas y bibliotecas, dignificaban la profesión. Pero hubo otros que, alentados por la Iglesia y los sectores más reaccionarios, se enfrentaron desde el primer momento con estos nuevos tiempos y no cejaron hasta imponer por la fuerza de las armas el modelo educativo tradicional, el de la bandera roja y gualda y el crucifijo.

Sirva de ejemplo el artículo publicado en 1932 en el Boletín mensual de la Unión local de Juventudes Católicas de Gijón, titulado «Fuera cobardes» y escrito por el estudiante de magisterio Arsenio Hermosilla,

quien con tan sólo 18 años expresaba con vehemencia su visión y descontento con el modelo pedagógico impulsado y practicado por la recién instaurada Segunda República. De esta forma el joven Hermosilla dejaba huella de sus radicales posicionamientos ideológicos:

> **«No podemos consentir que algunos, los menos, pisoteen y se rían de lo que más amamos. No podemos tolerar que el estado se apodere de los niños para que los descatolice. ¿Como? Muy sencillamente. Preguntadles todos los días lo que el maestro les ha enseñado, y si encontráis algo opuesto, contrario a nuestra religión, arrancadlo, cual si fuera veneno, antes que se filtre. [...] Ayudemos, cada uno según sus recursos, a las fundaciones de escuelas católicas, y, sobre todo, leamos, compremos la verdadera prensa católica, y no la impía, sectaria y judía. Ha terminado ya el tiempo de callar. Demos el pecho y no consintamos que pisoteen nuestros sentimientos católicos. Terminó el tiempo de los cobardes. [...] Hombres, mujeres, sonó la hora de que, todos unidos, vayamos contra el laicismo, careta de la impiedad».**[133]

El corresponsal de Briviesca para el *Diario de Burgos*, en fecha de 6 de noviembre de 1936, recogía en su crónica un acto donde se celebraba el aniversario de un importante mitin falangista en el Teatro Novedades. Centenares de Camisas Azules acudían en masa a Briviesca para dar sensación de victoria y de entusiasmo. De tal manera escribía el cronista: «Las legiones de Falange, como nuevos ángeles de exterminio, barrerán para siempre el comunismo ruso y aniquilarán a los traidores que arrancaron los crucifijos de nuestras escuelas».[134]

La represión contra los maestros de la República fue feroz, se les hacía responsables de haber inoculado el «virus» republicano en la sociedad y en las mentes de los jóvenes, configurando así una cultura laica y democrática en la ciudadanía.

¿Se convertirían, pues, maestros como Antoni Benaiges en objetivo claro de las fuerzas golpistas? Absolutamente, sí. Las posiciones entre la República y Falange eran antagónicas, y ésta última sabía

---

[133] Hermosilla Corral, Arsenio (1932) Fuera cobardes*. Boletín mensual de la Unión local de Juventudes Católicas de Gijón.*

[134] El corresponsal de Briviesca. (6 de noviembre de 1936). *Diario de Burgos.*

perfectamente de la influencia de los maestros en la sociedad. Veía en éstos la punta de lanza del Estado republicano y laico en sus ciudades y pueblos.

La voz de la Bureba, espacio de expresión de los dos maestros

La Voz de la Bureba, semanario republicano publicado en los años 30 en la ciudad de Briviesca, fue el espacio escogido por Antoni Benaiges –y otros redactores– para publicar sus poemas, crónicas y pensamientos políticos entre el año 1934 y 1936. El semanario se definía como apolítico y defensor de Briviesca y su partido judicial, La Bureba. También fue el espacio escogido por el maestro Hermosilla para publicar sus anuncios ofreciéndose para dar clases particulares o para expresar su pensamiento político, aunque algunas de sus colaboraciones fueron muy criticadas por otros redactores por su agresividad y por centrarse en la defensa del pensamiento fascista, de la España imperial o en favor de la guerra; a pesar de todo, Hermosilla tuvo en este semanario un espacio de expresión y réplica.

Entre los escritos de Antoni Benaiges encontramos poemas y crónicas sobre la ciudad de Briviesca o cartas abiertas a los niños y las niñas de la Bureba. Podía escribir, por ejemplo, a los propios niños de la comarca recordándoles cuales eran sus derechos, como la publicada en diciembre de 1935 y llamada «Carta a los niños de Briviesca»:[135]

> **«Y no son pocos vuestros derechos, los derechos de los niños. Primer derecho vuestro: derecho a nacer. Luego, derecho a alimentaros, a ir vestidos, a tener casa. Derecho a correr, a saltar, a estar alegres, a divertiros. Derecho a ser cuidados si os ponéis enfermos. Derecho a que os ayuden si corréis peligro. Derecho a que se os trate bien. Derecho a ir a la escuela... ¿Os extrañan tantos derechos? Pues aún tenéis más. Ya sé por qué os extrañan tantos derechos: porque muchos no se cumplen o se cumplen mal. Los hombres son así. Los hombrecillos, ¿sabéis? Claro que a veces la**

[135] Escribía a los alumnos de Briviesca informándoles del nuevo Grupo escolar y para que el ayuntamiento dispusiese del combustible necesario para calentarlo en invierno, le hacía versos a la ciudad que le acogía los fines de semana, Briviesca, escribía para rebajar la tensión entre adversarios políticos después de las elecciones de febrero de 1936 o recordaba los derechos fundamentales de las niñas y los niños.

> **culpa no es de un hombre solo, sino de todos juntos. No piensan que cuando ellos eran niños también tenían los derechos que tenéis ahora vosotros. Y que cuando lleguen a viejos y no puedan trabajar volverán a tener muchos de esos mismos derechos. Que os reclamarán a vosotros, porque vosotros entonces seréis hombres y a vosotros os tocará cumplirlos. Y tendréis también que cumplirlos con los niños que haya entonces y que muchos, claro, todavía no han nacido. Y así siempre. Todos vamos unidos por derechos y obligaciones, que hemos de querer que se cumplan, porque cumpliéndolos se es hombre de verdad.**
>
> **Os he dicho que tenéis derecho a ir a la escuela. Claro que sí. Derecho a ir a la escuela y derecho a estar bien en ella. Fijaos lo que decía un hombre, Francisco Giner de los Ríos, hace algunos años: "La escuela triste, sin sol, sin horizontes, de espaldas al campo; el maestro triste, agrio, iracundo; la enseñanza triste, fría, como una cosa mecánica a la que hay que sujetarse por fuerza, van pasando, pasando… La alegría y el bullicio del niño son cosa divina: haced que duren y animen y calienten por todas partes, como un sol, el mundo". ¡Qué bellas palabras! En ellas estáis vosotros, como estabais en el alma de aquel hombre».**[136]

Otro escrito de Benaiges, este de enero de 1936 y titulado «Vivir» daba excelente muestra de su pensamiento socialista, decía:

> **«Escalofría esta cuestión previa. Que hay humanos, ¡millones de humanos!, que carezcan de lo elemental para sostenerse físicamente, solo puede ser posible en una sociedad como la actual, donde los que no produciendo nada y disfrutándolo todo acumulan tanta riqueza como inferioridad moral. Humanamente es incomprensible; socialmente intolerable; económicamente, suicida y estúpido. Tanto como saben de números y no supieron vislumbrar lo que ahora es un desastre: el desequilibrio económico de su sistema capitalista.**

[136] Benaiges Nogués, Antonio (8 de diciembre de 1935): «Carta a los niños de Briviesca». *La voz de la Bureba*.

> **A más perfeccionamiento de los instrumentos de trabajo, más producción y menos hombres trabajando; a menos hombres trabajando, menos jornales y menos consumo; a menos consumo y más producción, desequilibrio. Desequilibrio, claro, cada vez más acentuado a medida que se perfecciona la maquinaria.**
>
> **Así se dan las paradojas tragicómicas: que sobre pan y la gente muera de hambre, que abunde la riqueza y se promulguen leyes de restricciones, que haya obreros sin trabajo y trabajen otros día y noche.**
> **Y por otra parte, que los obreros para defenderse, tengan forzosamente que recurrir a la huelga y al sabotaje, esto es, agravar el mal, puesto que dejando de trabajar aumentan los sin trabajo y, por tanto, el consumo es menos, y destruyendo maquinaria y producto, reducen la posibilidad de poder trabajar y comer, que es precisamente lo primero que buscan. Éste -el capital acumulado- es el monstruoso tronco- la cabeza es el Salvador de turno y los brazos de la Iglesia y el militarismo; piernas no tiene, porque como parásito que es, no anda -que defienden los del eterno bloque antirrevolucionaria, que, si no supiéramos que son los que huelen a incienso de la Inquisición y a crisis del perdón, solo por llevar un anti por programa, ya se definen como aspirantes a padres de lo que ellos llaman patria».**

El maestro Hermosilla, en cambio, no escribía a los niños de Briviesca, sus escritos sobre la crisis de moralidad que, según él, procedía del abandono de los valores tradicionales que se estaba viviendo con la II República son tempranos, su participación se inicia en los primeros números de —*La voz de la Bureba*— en mayo de 1934. En el artículo titulado «Cosas del día» hace un llamamiento a la concordia, pero no ofreciendo justicia social sino aquellas que emanen de las fuentes de la divina moral:

> **«El obrero no tiene pan, el labrador trabaja mucho y nada gana, el industrial y pequeño comerciante teme cerrar de un día a otro su negocio y el capitalista no encuentra lugar seguro en el que esconder su dinero. [...] ¿Oh siglo XX! ¿Cómo te juzgará la posteridad? ¿Te admirará o por el**

> **contrario te maldecirá? ¿Dejarás tras de ti fulgores de gloria o tinieblas de horrores? [...] ¿Qué ha de hacer, pues, esta generación para no oír voces tan acusadoras y tan verídicas? ¿Acaso ha de buscar a un hombre que rodeado de cañones y fusiles haga enmudecer los gritos de hambre, de dolor y odio o por el contrario armará a los que sufre para apuntar al corazón de los que ríen? Ni una ni otra solución resolvería el problema, y si tan solo serviría para ensangrentar más las páginas de nuestra historia.**
>
> **La única solución ¿cuándo nos convenceremos? es volver a las fuentes de la divina moral, que nuestras acciones - públicas y privadas - tengan por norma la moral y sólo la moral. Solo así el odio de unos y el cruel egoísmo de otros desaparecerá, volviendo a brotar en nuestros pechos la Justicia y el Amor, que cual luminosos faros rijan y gobiernen el mundo por los senderos de la gloria y el progreso, de la tranquilidad y el trabajo».**

Tan sólo unos meses más tarde su discurso sería otro muy distinto. En julio de 1934, escribía esta acalorada defensa de la guerra en un artículo titulado «Realidad»:

> **«Así pues, la lucha o en otros términos, la guerra, es propia e innata de la humanidad. Por todo lo cual, me sonrío al leer artículos pacifistas. [...] Algún lector, sin duda alguna, pensará que soy un apasionado de la guerra. Y nada más distante de la realidad. Yo soy partidario -y no apasionado- de la guerra-, cuando su fin y norte es llevar a pueblos sumergidos en tinieblas de ignorancia, los esplendores de la civilización. Yo soy partidario de la guerra, cuando después de ultrajar el sacrosanto honor de mi Patria quieren poseerla; como tú, lector, serías partidario de matar al malvado que difamara a tu amada madre y la violentara. Entonces la guerra es buena, es justa. Ahora bien, cuando la guerra es movida por intereses criminales, y su móvil es la ambición, entonces no solo debemos renegar y maldecir la guerra, sino también recoger los fusiles que nos dan para apuntar y disparar, como se dispara a un chacal o a una fiera, al corazón de esos**

> **seres malvados [...] que aun muriendo como una fiera no estarán debidamente castigados esos seres inmundos y asquerosos, cual merecen».**

Para este artículo el maestro Hermosilla se ganó una nota de la redacción de *La Voz*:

> **«Este periódico no se solidariza con los artículos insertados que no lleven la firma de la redacción».**

Un año más tarde volvía a la carga, esta vez en la defensa de la Italia fascista de Mussolini en su ocupación de Etiopía, afirmando:

> **«El mundo entero contempla, para desesperación de las internacionales antifascistas, que la voz de Mussolini no es vacilante todavía; el tifus, la malaria, la sed y las ordas etíopes, no han dado fin de los millares de jóvenes italianos que luchan por la gloria de su Bandera […] Los etíopes, a millares, buscan cobijo a las sombras de las banderas saboyanas y los hacen fascistas, aceptando la realidad de la civilización del cañón y del arado romano. […] Finalizo, pues, votando yo también, no en contra, sino a favor del espíritu imperial, no de Mussolini ni del alemán, sino por el espíritu de la España de Isabel y de Fernando».**[137]

Este artículo de Hermosilla era la contestación a otro contra las guerras imperialistas y contra el expansionismo italiano. El maestro falangista, gracias a su artículo, se ganó dos réplicas, también publicadas una semana después, el 8 de diciembre de 1935 en *La Voz de la Bureba*. La más incisiva fue la titulada «Polémica» de Mariano San Vicente, un briviescano afincado en Bilbao y autor del primer artículo contra las guerras imperialistas. Decía así:

[137] Hermosilla Corral, Arsenio, (15 de diciembre de 1935) «Última réplica». *La voz de la Bureba*.

> **«Unas cuantas líneas contra el crimen colectivo de las guerras, motiva una brusca y virulenta réplica de un joven briviescano que siente heridos sus sentimientos fascistas y se resuelve en insultos y diatribas contra personas que están a mil codos de altura cultural sobre la mentalidad fascista briviescana...».**[138]

Una semana después Hermosilla volvía a la carga con su artículo titulado «Última réplica» una oda a los reyes católicos y al fascismo europeo:

> **«¿El fascismo régimen de esclavitud terrorista y criminal? Más vale que el autor de la estúpida frase o San Vicente nos hubieran dado la estadística de los crímenes y actos terroristas cometidos por los que profesan la idea fascista y de este modo se ahorraban inventar tópicas frases».**[139]

Antoni Benaiges, ¿uno de los enemigos de España vencidos en Briviesca?

> **«Nosotros decíamos: "Lo han fusilado los fascistas", sin darnos cuenta, que los fascistas no fusilan, no saben, ni pueden fusilar: asesinan. ¡Con qué naturalidad y con qué enorme verdad lo dice Demetrio!: "Ha sido asesinado por el terrorismo fascista"».**
>
> **Patricio Redondo**

Tras recorrer la biografía del maestro Antoni Benaiges, maestro y activista republicano, quien se encontraba en Briviesca durante la sublevación de julio de 1936, y tras conocer la trayectoria y opiniones del que fuera el líder de los movimientos paramilitares en esa ciudad que secundarían y defenderían el bando del General Mola, parece más que evidente afirmar que el maestro de Bañuelos de Bureba fue un claro objetivo de las fuerzas reaccionarias en la región y por ende de sus líderes.

---

[138] San Vicente, Mariano, (8 de diciembre 1935) «Un voto en contra», *La voz de la Bureba*.

[139] Hermosilla Corral, Arsenio, (15 de diciembre de 1935) «Última réplica». *La voz de la Bureba*.

Ya que, según ellos sería uno de aquellos de «**l**os que renegaron de su Patria».

A la incuestionable divergencia de sus principios político-ideológicos que fundamentaban sus acciones y que los situaba en posiciones extremas, podría considerarse también una posible pugna personal o profesional: ambos eran maestros y escribían en el mismo medio siendo más que probable que uno conociera la obra y anhelos del otro, absolutamente contrarios.

Así pues, Antoni Benaiges, formaba parte de aquel grupo de «enemigos de España de Briviesca» que fueron «vencidos por aquel puñado de valientes falangistas» comandados por el líder falangista, al ser, entre otras cosas, uno de los maestros republicanos que retiró el crucifijo de su aula («Las legiones de Falange, como nuevos ángeles de exterminio, barrerán para siempre el comunismo ruso y aniquilarán a los traidores que arrancaron los crucifijos de nuestras escuelas»),[140] practicaba el laicismo, aquel que debía ser arrancado de la piel del alumno, aplicaba métodos innovadores en su escuela, difundía los postulados republicanos con sus publicaciones en *La Voz de la Bureba* que eran toda una amenaza para el poder tradicional y, además, se comprometió con el sindicalismo de izquierdas de la UGT, siendo muy activo en la ciudad y participando en manifestaciones, mítines y otras convocatorias de la Casa del Pueblo Briviesca y la Agrupación Republicana.

Pero la posibilidad de que en los momentos de la desaparición del maestro hubiese como responsable de la fuerza paramilitar -las huestes- otro maestro podría resolver ciertos enigmas que contiene esta historia. Recordemos que hay autores, que categóricamente, sostienen que el final de Antoni Benaiges no estaba vinculado a su profesión como maestro, sino a sus ideales socialistas, olvidando que al colectivo de maestros republicanos se les hizo responsables de inocular la modernidad y los valores de la República en la sociedad y en las mentes de los jóvenes. El cuerpo de magisterio fue uno de los más represaliados y cabe resaltar que después de la detención de Benaiges, los verdugos pasaron por su escuela para quemar todo el trabajo realizado allí durante dos cursos.[141] Olvidan, además que la retirada del crucifijo de la escuela fue un acto político y solo por este hecho, muchos maestros caerían fruto de la represión durante las primeras semanas del levantamiento.

---

[140] El corresponsal de Briviesca. (6 de noviembre de 1936). *Diario de Burgos*.

[141] Entrevista a Jesús Carranza. 2011.

Los investigadores que estudiamos el destino de los desaparecidos en manos de la represión nos encontramos con una falta premeditada de documentación sobre Falange Española debida a la destrucción de sus archivos; el autor Francisco Espinosa sostiene que entre 1965 y 1985 se destruyeron en España miles de documentos del periodo 1931 a 1945.[142] Así los responsables de todos aquellos crímenes —nunca juzgados— se aseguraron de que aquella verdad nunca aflorase y quedase desfigurada por la nebulosa creada por el paso del tiempo y el olvido. Por suerte no todo pudo ser eliminado, las hemerotecas todavía conservan datos de aquellos momentos, aportando hechos, nombres propios, cargos de responsabilidad, liderazgos y declaraciones de intención.

Tres publicaciones del diario *El Castellano* aparecidas entre julio y noviembre de 1936 presentan a Hermosilla como líder de las milicias de Briviesca; otra publicación, como jefe de Falange o aquel que «con acierto dirige a las huestes». La crónica del 29 de julio en Briviesca muestra claramente este liderazgo. Dibuja una concentración de adeptos a la sublevación en la Plaza de la Constitución, ahora Plaza Mayor. De pronto, las milicias de la JONS rompen la concentración para dirigirse hacia el Ayuntamiento y una vez allí, es el Sr. Hermosilla quien desde el balcón se dirige a los concentrados. Realmente es todo un símbolo que la persona que comandaba las huestes se dirigiese a los allí concentrados desde el balcón del edificio símbolo del poder local. Cosa normal si habían sido estas milicias las que se habían hecho con el poder la madrugada del día 18 al 19 de julio en Briviesca:

> **«Multitud de gentes de todas las clases sociales que no cesaban de vitorear a España única, al Ejército, a la Guardia Civil y milicias de las JONS rompen marcha dirección al Ayuntamiento. […] El señor Hermosilla desde el balcón del Ayuntamiento suplicó guardar un minuto de silencio por los valientes que habían ofrendado su vida y su sangre por la Patria».**

[142] Espinosa Maestre, Francisco (2000): *La justicia de Queipo*. Centro andaluz del libro, Sevilla.

En Briviesca, 19 de julio de 1936

El diecinueve de julio de 1936, hace ya 86 años, en la Casa del Pueblo de la ciudad burgalesa de Briviesca un grupo de falangistas detiene al maestro Benaiges.[143] Tras ser brutalmente torturado, apaleado y habiéndole arrancado los dientes, es paseado medio desnudo y ensangrentado en un vehículo descapotado[144] para ser humillado públicamente a modo de escarmiento. Este trato tan vejatorio por parte de los verdugos no fue dado a otros detenidos, según nuestras informaciones, lo cual demuestra, desde nuestro punto de vista, que existía una especial inquina hacia el maestro. Después de pasar unos días encerrado en la cárcel de Briviesca, responsabilidad directa del ayuntamiento de la ciudad y que recogía presos de toda la Bureba, el 25 de julio con la corporación de Briviesca recién constituida por elementos del nuevo orden, es llevado en una camioneta a los Montes de La Pedraja[145] junto con otros detenidos de las poblaciones de Tormantos y de Leiva. Allí, sin juicio previo alguno, son atados en grupos de cuatro, asesinados y arrojados en un hoyo que cubren después con tierra,[146] Seguidamente, una vez eliminado físicamente el maestro, los verdugos -milicias de Falange Española-, se dirigen a su escuela, en Bañuelos de Bureba, y con una gran hoguera intentan acabar con su memoria, quemando sus libros y sus materiales de enseñanza, reduciendo a cenizas, en pocos minutos, el intenso trabajo infantil de dos largos cursos escolares.[147]

Respecto al resto de detenidos y desaparecidos durante aquellas semanas, la gran mayoría de ellos pasaron por estas dependencias municipales. Así, detenidos como el maestro Antoni Benaiges, los hermanos Valderrama de Barrios, de Díaz Ruiz o el exregidor del Ayuntamiento, Víctor Gómez, acabaron asesinados en La Pedraja. Hubo otros, por ejemplo, que después de su paso por la cárcel de Briviesca fueron llevados al Penal de Burgos donde fueron interrogados, y posteriormente, asesinados. Es el caso de Rafael Martínez Moro, quien pasó por

---

143 Junta Depuradora del magisterio de Burgos (1937-1940): Expediente depuración del maestro Antonio Benaiges Nogués, Ministerio de cultura y deporte. Archivo General de la Administración. Fondo Ministerio de Educación, IDD (05)001.030, caja 32/12435.

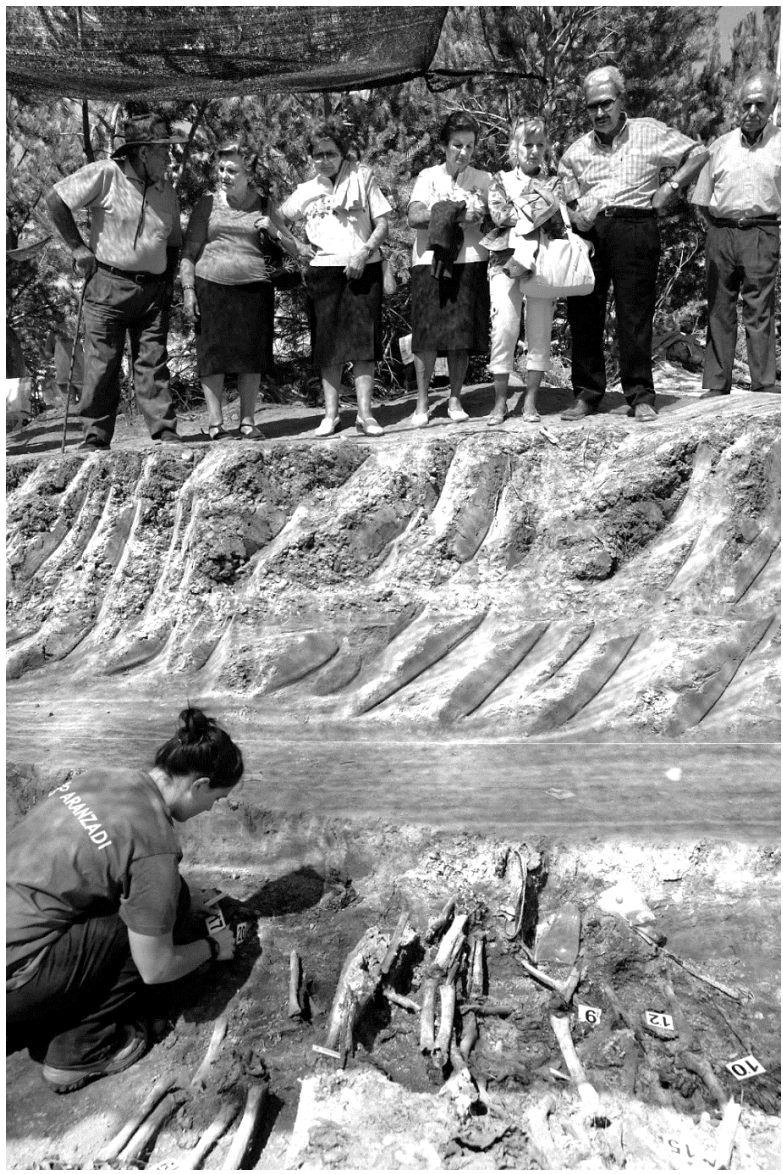
144 Entrevista al Sr. R.M. , 2010.

145 Sáez, Demetrio. (10 noviembre 1936): Barbàrie Feixista. *Full de defensa local de Vilanova i La Geltrú.*

146 Florentino Gordo de Tormantos. (finales de julio 1936): Carta manuscrita. Archivo militar de El Ferrol.

147 Entrevista a Jesús Carranza (2010) y Felisa Viadas (2012).

la cárcel de Briviesca, siendo trasladado el 3 de agosto a Burgos y asesinado en el mes de octubre en La Pedraja. Tanto los restos de Víctor Gómez como los de Rafael Martínez Moro fueron identificados mediante el ADN, tras ser exhumados.



Familiares y restos en la fosa de la Pedraja, agosto 2010.
La Pedraja 2010. Fotografía: Sergi Bernal

Los dos maestros

El maestro Arsenio Hermosilla se jubiló en 1977, ya en democracia, ostentando el cargo de jefe de 2a clase formando parte del Cuerpo Técnico-Administrativo de la Administración del Movimiento. Muy tempranamente, en 1942, abandonó la escuela nacional para ser secretario provincial del Frente de Juventudes por Álava. Allí impartió la asignatura Formación del Espíritu Nacional (FEN) —obligatoria para el bachillerato y en las escuelas de magisterio– en colegios de Vitoria y de Zaragoza. Esta asignatura tenía por objeto la adquisición de los valores que se identificaban con el concepto nacionalista de *España*, propio del Movimiento Nacional, comandado por Falange y ejecutado por el Frente de Juventudes. A lo largo de su vida recibió las siguientes medallas y condecoraciones:

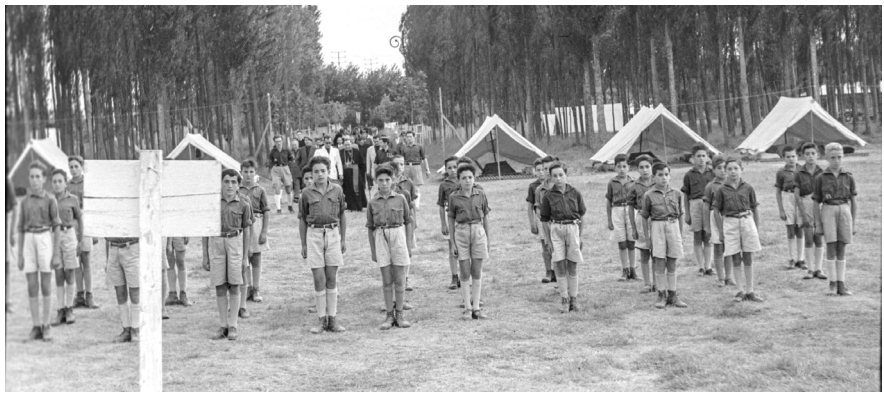
- Medalla Vieja Guardia, otorgada a *Los camisas viejas* de Briviesca.
- Medalla de la Campaña, que podía premiar tanto los servicios en línea de frente como en las retaguardias.
- Dos cruces rojas al mérito militar.
- Cruz de Guerra.
- Medalla Militar Colectiva.
- Medalla de Cisneros, otorgada por Falange Española al mérito político.
- Cruz de Oro de la Constancia, otorgada por el Frente de Juventudes de Falange.[148]

[148] Expediente personal de Arsenio Hermosilla (1962) secretario provincial del Frente de juventudes.

Clase de Formación del Espíritu Nacional para los aprendices del Hogar del Frente de Juventudes de la Plaza Provincia. Vitoria, enero de 1952. Archivo de la Diputación Foral de Álava. Foto: Estudio Arque

Fecha del nombramiento			Cargos desempeñados y lugar de publicación del nombramiento	Tiempo de permanencia		
Día	Mes	Año		Años	Meses	Días
27	X	1943	Secretario Provincial			
2	I	1945	Ayudante Provincial	2	4	
1	X	1945	Profesor de Formacion del Espíritu N.y Educación Física, en el Colegio de San José	9		
15	IV	1956	Jefe de 3ª de Campamentos	7	8	5
1	X	1947	Jefe del Servicio de Cultura y Arte	9	2	
1	X	1954	Profesor de Formacion del Espíritu Nacional en el Colegio del Sagrado Corazón	6		
10	II	1954	Jefe de 2ª de Campamentos			
15	III	1955	Jefe del Servicio Provincial de Campamentos	6	3	
			Con Agosto de 1.962 es destinado a la Delegación Provincial de Zaragoza			

Expediente personal de Arsenio Hermosilla Corral. Archivo de la Diputación Foral de Álava

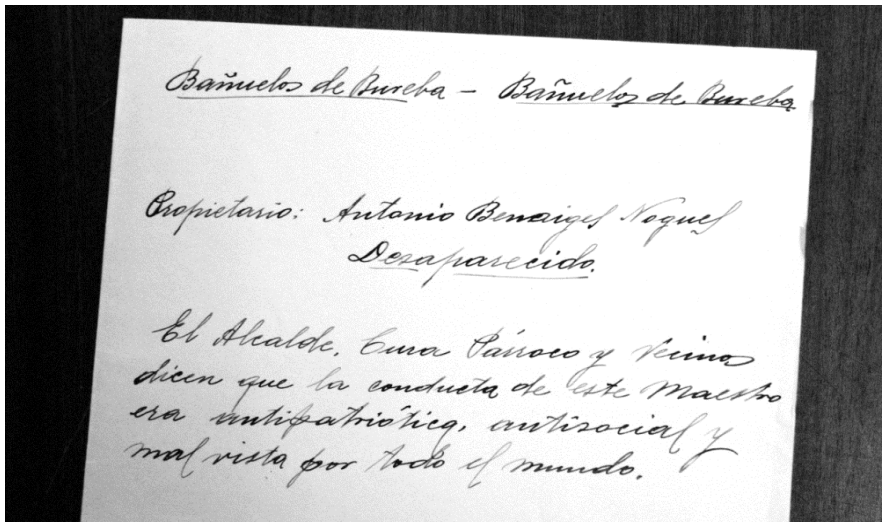


Campamento de la Puebla de Arlanzón, donde el maestro Hermosilla fue jefe de Formación Política. Archivo municipal de Vitoria.

Hogar del Frente de Juventudes. Vitoria, 1952. Foto Estudio Arque. Archivo municipal de Vitoria.

En cambio, el también maestro Antoni Benaiges sólo recibió olvido e ignominia, recogida en su expediente de depuración. Durante 74 años su vida y memoria estuvo recluida en una fosa común, además de ser separado de su plaza de maestro en propiedad por su supuesta «conducta antisocial, antipatriótica y mal vista por todo el mundo». No obstante, después de 80 años de su muerte, sus antiguos alumnos todavía le recordaban con cariño. Es el caso de Felisa Viadas, quien nos decía: «Mataron a mi maestro, y para mí fue un buen maestro».[149]

[149] Entrevista a Felisa Viadas (2013) Zaragoza.


Bañuelos de Bureba – Bañuelos de Bureba

Propietario: Antonio Benaiges Nogues
Desaparecido.

El Alcalde, Cura Párroco y Fiscal dicen que la conducta de este Maestro era antipatriótica, antisocial y mal vista por todo el mundo.

Detalle del expediente de depuración

Felisa Viadas, exalumna del maestro Antoni Benaiges, releyendo un cuaderno publicado por ella y sus compañeros de escuela ochenta años antes. Foto: Sergi Bernal

La investigación continúa…

Y por fin aquella caja se abrió… y de ella salió un nombre, un apellido y un liderazgo. En relación a ésta, la investigación continua y, de hecho, este artículo es sólo un breve extracto de toda la información localizada en el último año y medio.

Cabe decir que es imposible vincular directamente al maestro Hermosilla como responsable material de todos estos hechos, ya que no se han encontrado documentos probatorios, testigos directos ni cartas autoinculpatorias que le relacionen con las fosas de La Pedraja y con la desaparición del maestro Benaiges, del mismo modo que es inconcebible considerarlo ajeno a ellos, al menos a su conocimiento, dado su rango en la jerarquía política -teniente alcalde del municipio de Briviesca- y militar -jefe de la milicia local- durante las semanas que pasaron todos estos abominables hechos.

Asumo que resulta muy difícil leer este artículo sin caer en el maniqueísmo. Sí, es cierto. Pero no pretendo con la divulgación de la memoria del maestro Antoni Benaiges beatificar su figura. Antoni era un hombre, como tantos otros, con virtudes y defectos, pero marcado por un fuerte pensamiento idealista y soñador, tal y como podemos ver en sus artículos y en la propia promesa de enseñar el mar a sus alumnos. Este idealismo lo intentaba llevar a la praxis asumiendo todas las consecuencias.

Antoni era un líder, un revolucionario pedagógico en tierras de Burgos –en una mano llevaba una imprenta y en la otra un gramófono–, un militante político que no supo ver, quizás por exceso de confianza, la peligrosa amenaza que se cernía sobre él, perdiendo la vida en la defensa de lo que creía: llevar la cultura –la luz- y el progreso a aquellas tierras.

Y que la nebulosa creada por el paso del tiempo, el miedo a las denuncias, la amnesia impuesta desde el poder y sus pactos de silencio, no nos hagan renunciar a la memoria, al recuerdo; en definitiva, a lo que es un imprescindible ejercicio de pedagogía democrática. Y si los que no debieran renunciar, igualmente renuncian por ver en la reivindicación de la memoria deseos de venganza, que no los hay, entonces va para la familia Benaiges que siempre mantuvo prendida la luz de la memoria de Antoni y tiene derecho a saber qué ocurrió y quién, según

prensa de época, tenía el poder cuando su familiar desapareció para siempre, siendo enterrado en una fosa común.

Sergi Bernal[150,]

[150] Sergi Bernal. Barcelona, 1973. (sergi.bernal@gmail.com) Es cartógrafo, retratista y documentalista de historias humanas.

Referencias bibliográficas

Cruz Orozco, José Ignacio (2012): «Falange, Frente de Juventudes y el nuevo orden europeo. Discrepancias y coincidencias en la política de juventud durante el primer franquismo». *Revista de Educación*.

Escuela nacional mixta de Bañuelos de Bureba. Cuaderno escolar (enero 1936): *El mar, la visión de unos niños que no lo han visto nunca*.

Espinosa Maestre, Francisco (2000): *La justicia de Queipo*. Centro andaluz del libro, Sevilla.

García Nevares, José Luís (2003): «Élites y poder local en un núcleo semirrural castellano durante la crisis del Estado». (Briviesca 1931-1939). Tesina no publicada. Consultable en Biblioteca Municipal de Briviesca.

González Calleja, Eduardo (1994): «Camisas de fuerza: fascismo y paramilitarización y La militarización de la política durante la II República». *Revista de historia contemporánea*. Núm. 11.

Hermosilla Corral, Arsenio (1932): «Fuera cobardes». Boletín mensual de la Unión local de Juventudes Católicas de Gijón.

Mikelarena, Fernando (2015): «Sin Piedad. Limpieza política en Navarra», 1936. Pamiela.

Mola, Emilio (1936): *De la esperanza al terror*. Editorial ALTAFFAYLLA, Navarra.

Montero Gutiérrez, Juan, Alberdi Díez, Paula, Albo Basurto, Sandra y García Redondo, Natalia (2017): «Aterrados, sacados y (des)enterrados: una mirada arqueológica a los paisajes del terror caliente de 1936 en tierras de Castilla. Arqueología del conflicto». *Revista Otarq.*

Pemartin, Julian (1940): *Almanaque de la primera guardia*. Editora nacional.

Preston, Paul (2011): *L'holocaust Espanyol*. Editorial Base.

Ruiz Vilaplana, A. (2012): *Doy fe… Un año de actuación en la España nacionalista*. Espuela de Plata, Sevilla.

Serna, Justo (2007): «El Espíritu Nacional» https://www.uv.es/jserna/Elespiritunacional

Sociedad de Ciencias Aranzadi (2010): «Informe de exhumación de la fosa común situada en la Pedraja. Villafranca Montes de Oca». Universidad del País Vasco.

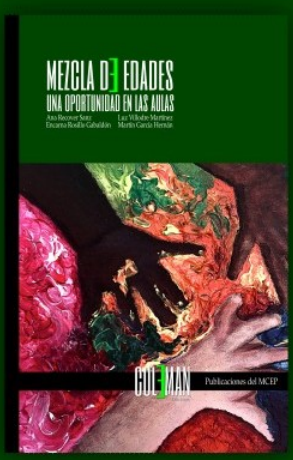
Agradecimientos:

Archivo histórico provincial de Álava,
Archivo histórico provincial de Burgos,
Archivo histórico provincial de Zaragoza,
Archivo Municipal de Briviesca,
Archivo Municipal de Vitoria,
Archivo Municipal de Zaragoza,
Archivo Universidad de Valladolid,
Alonso y Gloria,
Álvaro Alonso,
Beatriz Jiménez,
Biblioteca Pública de Burgos,
Delphine Crespo,
Isaac Rilova,
Javier Martinez,
José Luís García Nevares,
Laura Fraile,
Manuel Yuste,
Mon Marquès,
Plàcid Garcia Planas,
Pedro Barruso,
Santos Sanpedro,
Ramon Sauló,
Rosa Bartolomé,
Víctor Pardo, ...

Este libro se terminó de imprimir
en febrero de 2023, 596 años después de la
invención de la imprenta y 135 desde la invención
del gramófono, dos elementos indispensables en la
evolución de la música, el arte y la literatura
como bien social, algo que sin duda ya
sabía Antoni Benaiges cuando llegó
con ellos a la escuela de un pueblo
de Burgos del mismo modo
que Melquiades llevaba
el hielo a Macondo.

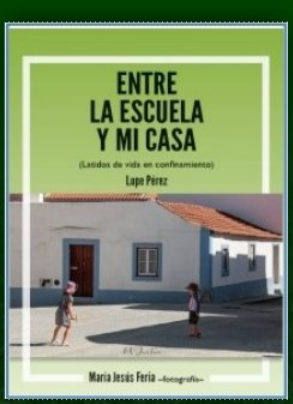
]

Otras publicaciones:



MEZCLA DE EDADES
Ana Recover
Encarna Rosillo
Luz Villodre
Martín García

EL LIBRO DE UN MAESTRO
ALGO FREINÉTICO
José Luis Alonso Sánchez



ENTRE LA ESCUELA Y MI
CASA
Lupe Pérez

CUENTOS QUE CABEN EN
UN BOLSILLO
Teresa Flores

PIDO LA PALABRA
VV.AA. M.C.E.P. Madrid

Antoni Benaiges fue uno de tantos maestros entusiastas de la II República, que asumieron el papel de "misioneros" de la cultura por los pueblos de España. Después de varios destinos provisionales, su primero como definitivo fue Bañuelos de Bureba, -Burgos-, adonde llegó con su imprenta y su gramófono –era practicante de las técnicas Freinet- para dar la palabra a los niños y niñas.

Editaron dos revistas y diversos cuadernos monográficos, entre los que destaca, El mar. Vision de unos niños que no lo han visto nunca, a raiz del cual surgió la promeso de llevarles a conocerlo.

Esta biografía da a conocer su vida, desde su nacimiento hasta su muerte, ocurrida en julio de 1936, a manos de un comando falangista.

Y la promesa quedó incumplida.

COLEMAN
Ediciones

9 788412 404395